

Rodrigo Llano Isaza

POETAS LIBERALES

Partido Liberal Colombiano
Academia Liberal de Historia.
Bogotá, agosto de 2004.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
Es común en el punto de partida;
Si todos son iguales en la muerte
Todos sean iguales en la vida.

¿Quién es más que otro, cuando al negro abismo
La oculta mano con furor nos lanza?
Todos, ricos y pobres, son lo mismo
Si los pesa la muerte en su balanza.

Entre el noble señor y el indigente
No debe haber obstáculo ninguno;
Todos tienen debajo de la frente
Una chispa de Dios; ¡Y Dios es uno!

Fragmento de “Para Todos” del
Poeta peruano José Santos Chocano.

CONTENIDO

POETA	PÁGINA
Presentación, Rodrigo Llano Isaza	7
Prólogo, Piedad Córdoba Ruiz	19
Introducción, Jorge Valencia Jaramillo	27
Alberto Angel Montoya	33
Antonio José Restrepo “Ñito”	38
Arturo Camacho Ramírez	44
Baudilio Montoya	50
Candelario Obeso	56
Carlos Arturo Torres	63
Carlos Castro Saavedra	70
Carlos Martín Fajardo	76
Carmelina Soto	80
César Conto	86
Clímaco Soto Borda	91
Darío Samper	96
Diógenes Arrieta	101
Eduardo Castillo	107
Eduardo Mendoza Varela	113
Emilia Ayarza de Herrera	117
Federico Rivas Frade	123
Fernando Charry Lara	127
Hernando Vega Escobar	134
Isabel Lleras Restrepo	140
Isaías Gamboa	144
Jorge Artel (Agapito de Arco)	150
Jorge Gaitán Durán	156
Jorge Isaacs	161
Jorge Pombo	168
Jorge Rojas	172
Jorge Zalamea Borda	178
José Asunción Silva	185
José Umaña Bernal	191
Juan José Botero	196
Juan Lozano y Lozano	203
Julio Flórez	208
Laura Victoria (Gertrudis Peñuela de Segura)	215
León de Greiff	220

Lorenzo María Lleras	228
Luís Carlos González	233
Manuel Salvador “Salvo” Ruiz	237
Manuel Uribe Velásquez	242
Maximiliano “Max” Grillo	246
Octavio Amórtegui	250
Porfirio Barba Jacob (Miguel Angel Osorio)	255
Tomás Vargas Osorio	262

PRESENTACIÓN

Rodrigo Llano Isaza.¹

*“Poesía Es atrapar en el papel
lo que escondemos en el corazón”.*
Anónimo.

*“Te digo adiós, y acaso, con esta despedida,
Mi más hermoso sueño muere dentro de mi...
Pero te digo adiós, para toda la vida,
Aunque toda la vida siga pensando en ti.”*
“Poema de la despedida” José Angel Buesa.

Al finalizar el ciclo que denominamos “El Liberalismo en la Historia” (Febrero de 2003 y que dio origen al libro del mismo nombre, del cual fui organizador y compilador)², nos propusimos adelantar una serie de foros sobre otros aspectos de la rica historia del partido liberal colombiano. Debo deplorar que estos espacios de reflexión, por diversas circunstancias, no se hubieran podido llevar a cabo.³

¹ Nacido en Medellín, es Administrador de Empresas de la Universidad EAFIT; Secretario Ejecutivo de la Sociedad Económica de Amigos del País (1997-2005); Miembro de número de la Academia de Historia de Bogotá; Presidente de la Academia Liberal de Historia; Miembro del Consejo Asesor de la Casa de Antioquia en Bogotá y del Instituto del Pensamiento Liberal; Veedor del Partido Liberal en Bogotá (2003-2005); Asesor de empresas; Columnista de la agencia de Noticias Colprensa, del semanario Encuentro Liberal y del diario Vanguardia Liberal. Ha publicado: Biografía de José María Carbonell; Centralismo y Federalismo 1810-1816; Hechos y Gentes de la Primera República; Bolivia, Misiones jesuíticas de Chiquitos, “Los Draconianos, origen popular del partido liberal colombiano”, Poetas Liberales, Editor, compilador y escritor del libro La División Creadora: Influjo de las disidencias en el liberalismo Colombiano, y tiene en preparación una historia de las Sociedades Económicas de Amigos del País y varios libros sobre los hechos y personajes que han hecho la historia del Liberalismo; publicó, como coautor, el “Código de ética del Administrador de Empresas”, Editor del libro “Tertulia Poética del Club de Ejecutivos”.

² En la grata compañía de María Teresa Forero de Saade, Lázaro Mejía Arango, Abdón Eduardo Espinosa Fenwart, Paola Guerrero, Cecilia Fernández de Pallini y Grenfiet Sierra y contando con la entusiasta colaboración de McAllister Tafur y Alberto Pardo en la divulgación con los dirigentes populares de Bogotá.

Por tal razón esta publicación se propone presentarles a las nuevas generaciones de colombianos (as) una de las vetas del caudal cultural producido por los numerosos actores intelectuales de nuestro Partido, así como de quienes por este escenario de la vida democrática han discurrido con singular brillo en el campo de las letras y las diversas expresiones del arte.

No fueron pocos los que se escandalizaron al ver el título de “poetas liberales”, porque la poesía no tiene política, pero olvidaron que los poetas si la han tenido y ese es el origen de este ensayo.

Sin duda, en la feraz geografía nacional –y bajo la sombra de nuestra bandera escarlata- han surgido innumerables cultores de las artes literarias y de sus diversos géneros. No obstante, el aspecto más reconocido por los críticos es el que tiene relación con los procesos electorales y las actividades de intermediación que cumple el Partido entre la sociedad y el Estado.

Sin embargo, muchos son los valores constructores de estética con los que el liberalismo ha contado en muchas épocas de su historia de 156 años y diversas y grandes las epopeyas que han constituido su ethos democrático a partir de la creación de poetas, oradores, escritores y pensadores cuya palabra refulge en textos de maravillosa textura.

Ricos y variados, tanto como tristes y dolorosos han sido los períodos y los protagonistas de la colectividad roja: mártires, poetas, periodistas, educadores, pensadores y, aún, guerreros que le han dado lustre a la patria, cuyas efigies están ausentes del honor del óleo o de proyección escultórica en la sede Liberal, como reconocimiento estético que brinde ejemplo e inspire a las nuevas generaciones.

Hoy hablaremos de hombres y mujeres que habiendo logrado renombre en la literatura colombiana, fueron activos militantes de nuestra divisa roja: mencionaremos a 54 de ellos, muy

³ Pretendo, si la vida me da tiempo, publicar “Educadores, periodistas y mártires del liberalismo”, “Pensadores y dirigentes Liberales”, “Guerreros Liberales” e “Hitos del liberalismo colombiano”.

brevemente, por motivos de espacio. Pero dejaremos a la ilustrada consideración de la Academia Liberal de Historia el reto de hacer un gran seminario, en distintas partes de Colombia y en todas las localidades de la capital, para enriquecer este “inventario” provisional con los nombres de otros exponentes de la cultura liberal en las regiones.

Aquí hay mujeres y hombres, negros y blancos, costeños y cachacos, ricos y pobres, de la frontera y del interior, sedentarios y nómadas, poetas consagrados y juglares humildes, gentes educadas y autodidactas, mujeriegos y homosexuales, oficialistas y disidentes, gentes que padecieron el destierro o que se acercaron a los gobiernos de turno, los que debieron exiliarse, los que tenían un sentimiento nómada y los que nunca salieron de Colombia, pero todos unidos por unas expresiones comunes: el amor a su patria, el estilo galante, la “chispa” oportuna, el impecable manejo del idioma y la defensa del partido liberal colombiano. De muchos de ellos falta una obra completa que los rescate del olvido.

También y por un capricho de la escogencia al azar de nuestros vates, tenemos aquí gentes de Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Valle, Tolima, Huila, Santander, Norte de Santander, Caldas, Quindío, Bolívar, Sucre, Risaralda y el Chocó, quienes, con la excepción de Carlos Martín Fajardo, han fallecido.

Algunos, ciertamente, no fueron un modelo en su vida personal, todo lo contrario, naufragaron en los vapores del licor o pusieron fin, abruptamente, a sus vidas, pero su labor cultural o las poesías que escribieron, le han dado lustre a Colombia y son orgullo de nuestra patria, por eso hago mías las últimas palabras que le escribió Julio Flórez a José Asunción Silva a la hora de su muerte:

*Bien hiciste en matarte: sirve de abono
a la tierra fecunda. Si no hay clemencia
Para ti, nada importa: ¡Yo te perdono!*
Julio Flórez⁴

⁴ “La muerte de José Asunción Silva”, en el libro “Todo nos llega tarde” biografía de Julio Flórez por Gloria Serpa-Flórez de Kolbe. Editorial Planeta. 1994. Página 151.

Y es que parte del encanto de los liberales es su espíritu contestatario, su compromiso popular, su rebeldía frente a las normas establecidas de la sociedad, su anticlericalismo, su amor a la libertad y el rechazo a las tiranías, su defensa de la libertad de expresión y de imprenta, la caballerosidad en el trato, el espíritu trashumante, ese apartarse de los comportamientos acartonados y rígidos, su acatamiento por la cultura, la búsqueda de lo nuevo, el respeto por lo diferente, su acogida a las minorías, el rechazo a la discriminación, por eso somos liberales.

Esta no es una publicación de análisis poético, es un escrito para rescatar unos valores del liberalismo, que deben servir para hacer fijar en la mente de nuestros militantes el orgullo por unas gentes que en el campo de la cultura fueron como ellos, ardientemente liberales, y para mostrarle a la juventud la cantidad de personas importantes que ha dado nuestro partido para lustre de toda Colombia.

No toda la poesía es igual y no todo lo que se publica en verso es poesía, por ello es tan importante el concepto del poeta Rogelio Echavarría, quien escribió en su libro “Poesía Irreverente y Burlesca”⁵:

¿Son poesía todos los versos de este libro? No necesariamente es poesía todo lo que escriben los poetas, como no es poesía, tampoco, todo lo que se escribe en verso...la poesía de hoy, en muchos sentidos, es desmedida. El juego de palabras, la ironía, el sarcasmo crítico, también son recursos lúdicos entre muchos otros de la poesía moderna.

Así las cosas, tenemos que tener una gran amplitud mental para aceptar la poesía culta de un Jorge Rojas frente a las trovas de Salvo Ruiz, o los soberbios poemas de León de Greiff con los jocosos de Manuel Uribe, la poesía sensual de Laura Victoria con las irreverencias en verso de Ñito Restrepo, e igual con todos los integrantes de esta antología.

⁵ Editorial Planeta. Bogotá. 1999.

Nos quedan, afortunadamente, muchos otros poetas de clara militancia política liberal como: Maruja Vieira, Jorge Valencia Jaramillo, Roberto Uribe Pinto y Jaime González Parra, para no mencionar sino a unos pocos y no arriesgarnos a cometer una injusticia haciéndola más extensa y no mencionando a muchos bardos destacados en nuestras letras que, por el hecho de estar vivos, no fueron incluidos en esta antología de los grandes poetas colombianos que pertenecieron al partido liberal colombiano.

Al partido Conservador colombiano le dejamos la tarea de rescatar a sus propios vates: Guillermo Valencia, Rafael Maya, Epifanio Mejía, Gregorio Gutiérrez González, Jorge Robledo Ortiz, Ricardo Nieto, Helcias Martán Góngora, Antonio Llanos, José María Rivas Groot, José Eustacio Rivera, Miguel Rasch Isla, Rafael Pombo, José Joaquín Ortiz, José Manuel Marroquín, Aurelio Martínez Mutis, Diego Fallon, Eduardo Carranza, José Eusebio Caro, Víctor M. Londoño, entre otros, todos cumbres de nuestra poesía.

¿Que falta Rafael Núñez⁶?, no, no falta el solitario del Cabrero⁷, porque éste es un personaje a los que los liberales, todavía, no nos hemos resuelto a desterrar y los conservadores, todavía, no se han resuelto a apropiarse, por ello no lo incluimos en esta antología de verdaderos liberales y por que, además, no podría agraviar a un Ñito Restrepo, a un Max Grillo, a un Julio Flórez, a un César Conto, a un Manuel Uribe o un Carlos Arturo Torres, que no admitirían ser nombrados en una misma página con el regenerador, que los persiguió con saña sólo por ser liberales. Es pues, un principio de respeto con mi partido el excluir a tan nefasto personaje.

Quizás sería bueno propiciar una discusión de cual fue el papel de los liberales en el grupo de “los nuevos”⁸, en el “Mosaico”,

⁶ Alberto Abello (Editor del periódico El Nuevo Siglo) en su libro “El Laberinto de la Guerra”, página 9, afirma: “Rafael Núñez, de origen liberal y en un momento dado más a la derecha que los conservadores colombianos”.

⁷ Otros lo llamaban “El Brujo del Cabrero” porque solía recetar a sus amigos enfermos.

⁸ Sus integrantes fueron: Luis Vidales, Luis Tejada, Ricardo Rendón, León de Greiff, José Mar, Moisés Prieto, Felipe y Alberto Lleras, y

en la revista “Panida”⁹ de Medellín, entre los de “Piedra y Cielo” o como parte de la “Gruta Simbólica”, entre los penúltimos y los últimos; el rol de los poetas negros o indígenas y el de las mujeres.

También fomentar el hábito de las tertulias literarias como la “Tertulia Poética del Club de Ejecutivos” que dirijo en compañía del Capitán ® Alberto Ospina Taborda y que ya va entrando a su quinto año de vida. Y no solamente alrededor de la poesía es interesante fomentar el hábito de las tertulias que ahora con buen juicio está propiciando el Ministerio de la Cultura, para todo son útiles y como formamos parte de un partido político, todos los temas del desarrollo del país pueden ser objeto de ese imprescindible intercambio de opiniones, estudios y aportes de toda clase; el haber creado la Academia Liberal de Historia, es una forma de abrir un espacio para “tertuliar” en torno a los temas históricos y el IPL será el sitio para escuchar a los grandes pensadores del Liberalismo y de los partidos afines para procurar darles un puesto bajo el sol a todos los colombianos; para promover el florecimiento de los investigadores de provincia y sacar a la luz la riquísima historia regional tan olvidada porque para muchos pareciera como si Bogotá fuera el centro del mundo; este puede ser el comienzo de un partido más participativo, más incluyente, más abierto, más democrático y más cercano al pueblo, que, al fin y al cabo, es el que le da sentido al Liberalismo.

¿Poeta o Poetisa?: Estamos en pleno apogeo de la controversia entre estos dos términos para calificar a las mujeres que se dedican a la poesía. En la tertulia poética del Club de Ejecutivos, las mujeres participantes se pronunciaron y consideraron que el término poetisa era peyorativo y que debía decirseles simplemente “La Poeta”. El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua hace la distinción de género y por lo

Carlos Lozano y Lozano, entre otros.

⁹ De ella formaron parte: León de Greiff, Tartarín Moreira (Libardo Parra Toro), Teodomiro Isaza (Tisaza), Ricardo Rendón, José Mejía, Jesús Restrepo Olarte, Jorge Villa Carrasquilla (Jovica) y Gonzalo Restrepo Jaramillo, entre otros; publicaron una revista con el nombre de “Panida” (Expresión inventada por Rubén Darío), que apareció el 15 de febrero de 1915, la cual fue vetada por la curia “por sus efectos perniciosos”.

tanto las dos expresiones son castizas. Pero la discusión ya no se da en esos términos y las mujeres están exigiendo el fin de la expresión “Poetisa”. Y yo, como las respeto tanto, me acojo a su criterio y en todo este estudio se las trata de las poetas.

Esta selección de poetas también nos deja una enseñanza frente a la historia: el liberalismo ha tenido épocas de profunda crisis¹⁰, de las cuales ha sabido resurgir como el ave Fénix, épocas en que en el parlamento colombiano sólo ha habido un Representante, Luis A. Robles, el extraordinario “Negro” Robles, o un solo Senador, el General Rafael Uribe Uribe, y no hemos desaparecido como colectividad política; épocas en que la represión se ha ejercido con todo su furor, bien por parte de la iglesia, como cuando obligaron al General Uribe a escribir aquello “De cómo el Liberalismo político colombiano no es pecado”, o cuando las autoridades se han ensañado contra nuestra colectividad, que llevó a algunos escritores a publicar “El precio de ser Liberal”; vemos como muchos de estos vates, orgullo de nuestra nacionalidad, que padecieron lo indecible por culpa de regímenes opresores, pero permanecieron fieles a su doctrina sin venderse por un pedazo de pan, como en el ejemplo de Julio Flórez, que no tenía con que desayunar al día siguiente y sin embargo le rechazó a Miguel Antonio Caro un puesto en la Biblioteca Nacional, porque él no vendía su dignidad a los conservadores que lo escarnecieron y, más adelante, lo llevaron a escribir “Al chacal de mi patria” en cruda mención al General Aristides Fernández puesto por Marroquín en la Secretaría de Guerra para que acabara con todo lo que pareciera liberal y que lo enclaustró en el panóptico; momentos en que los vientos de la historia no nos han sido favorables, pero hemos permanecido estoicos al pie de la bandera y, sobre todo, al pie de los principios; la persecución, la cárcel, el exilio, la pérdida de los bienes, han sido sufridos por nuestros copartidarios y ahí seguimos; no habrá de ser, pues, en el siglo XXI cuando vayamos a desaparecer por las persecuciones de quienes alguna vez militaron en nuestra colectividad, quizás por aquello de que “No hay cuña que más apriete que la del mismo palo”.

¹⁰ La indisciplina ha sido consubstancial al liberalismo; las únicas épocas en que la “bancada” liberal ha sido unánime y disciplinada, ha sido cuando en el parlamento colombiano sólo teníamos a uno de los nuestros: Robles o Uribe.

Estas divisiones no son nuevas, pero tienen que estar llegando a su fin, no porque dejemos de ser liberales, sino porque en el mundo moderno la disciplina partidista se impone, el “relajo” se tiene que acabar y el partido debe asumir una postura ideológica coherente, alejada de los personalismos, de los fulanismos, de las conveniencias personales; No olvidemos que uno es el sentimiento liberal, libre y medio anárquico y otro, muy distinto, el de la militancia política, que es ordenado y disciplinado. Veamos como ese extraordinario orador bolivarense Diógenes Arrieta se refirió a la división liberal en su discurso para dar posesión al general Daniel Delgado en la gobernación de Cundinamarca, el 25 de octubre de 1877, para poder comprobar como se repite la historia¹¹:

De antiguo hay divisiones profundas en el seno de este partido liberal tan altivo, inquieto y susceptible. No se fundan, es verdad, en la profesión de principios opuestos en materia de doctrina: son el resultado de otras circunstancias que han obrado como causas con bastante intensidad. El olvido de los merecimientos; la exaltación de las medianías; las exigencias desatendidas del que solicita más de lo que merece, la severidad en el cumplimiento del deber político, que va, en ocasiones, más allá del justo límite; la exageración inocente o maliciosa, de los que quieren gobernar y de los que gobiernan, que hace que el reclamo de los unos irrite, y la resistencia de los otros enoje; la indignación de las aspiraciones ilegítimas no realizadas; la exhibición del abuso que se fomenta o autoriza, o del crimen que no se castiga; las impaciencias generosas del patriotismo: ahí tenéis muchas de las causas de esas divisiones lamentables.

Esta publicación nació de la complicidad con una persona que en su juventud se ganó un concurso recitando los soberbios poemas de “Jorge Artel”, la Codirectora Liberal y Senadora de la República Piedad Córdoba Ruiz; muchos se sorprenderán de ver esta faceta, un poco desconocida, de nuestra dirigente

¹¹ Tomado del libro que generosamente me obsequió Otto Morales Benítez, “Discursos” de Diógenes Antonio Arrieta. Imprenta de Zalamea Hermanos. Bogotá. 1885. Página 115.

política, a quien los medios de información, para poderla combatir, la han enmarcado en un estrecho rol, pero, para desengaño de unos cuantos enemigos, para satisfacción de sus amigos y seguidores que somos legión, y para conocimiento de los colombianos, Piedad es una persona bien culta, que vibra con la poesía y con ello demuestra su corazón sensible, quizás cubierto por un rostro duro, producto de las luchas frente a quienes la han querido atajar por ser mujer, combativa, negra y exitosa, “pecados” que la envidia nacional no perdona.

También debo darle las gracias a Jorge Valencia Jaramillo, hombre de Estado (Ministro, Alcalde de Medellín, fundador del pacto andino), promotor de cultura, poeta eximio, cuya amistad me enorgullece y que aceptó desarrollar la introducción de este trabajo desde un punto de vista netamente poético, con ese modo de escribir tan suyo y tan polémico, que lo convierte en uno de los más importantes poetas de la historia del partido liberal colombiano.

Finalmente, debo expresar mi agradecimiento a Alpher Rojas Carvajal quien se leyó los primeros borradores de este trabajo, mejorando notoriamente la redacción y la presentación; también a Otto Morales Benítez por su colaboración con Diógenes Arrieta; a Carlos Lleras de la Fuente y Carolina Ospina Lleras con Isabel Lleras de Ospina; a Pablo Cárdenas Pérez por su ayuda con Manuel Uribe, la de Eduardo Santa con Barba Jacob, la de Héctor Ocampo Marín con Luis Carlos González, la de Edith Camerano y Hernando Vega con Hernando Vega Escobar, la de Roberto Uribe Pinto con Eduardo Castillo, la de Natalia Campo de la fundación Verso a Verso con Isaías Gamboa, la de Alfredo Ayarza con su tía Emilia Ayarza, la de Ana María Robledo con Laura Victoria, la de Jaime Lopera y Adriana Patricia Matiz del periódico La Noticia con Baudilio Montoya, la de Adriana Camacho con Arturo Camacho Ramírez, la de Carlos Alberto Castrillón e Isabel Cristina Salazar Botero del Museo Quimbaya con Carmelina Soto, la de Máximo Alemán Padilla con Candelario Obeso, la de Antonio Angel Junguito con su padre Alberto Angel Montoya, la de Maruja Vieira¹² quien

¹² Poeta nacida en Manizales en 1922, madre de la también poeta Ana Mercedes Vivas, y autora, entre otros de los libros de poesía: “Palabras de la ausencia”, “Campanario de lluvia” y “Poemas de enero”.

fue siempre la primera en pensar como me ayudaba en esta aventura intelectual y cuyo discurso para posesionarse en la Academia Colombiana de la Lengua versó sobre Carmelina Soto, el personal de la biblioteca Nacional, Liliana García de la Biblioteca Luis Angel Arango y Mónica Molina de la biblioteca de la Casa de Poesía Silva, quienes siempre estuvieron atentos(as) a colaborarame.

Terminemos con la poesía del mexicano Amado Nervo que lleva por título “En Paz”:

*Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida,
porque veo al final de mi rudo camino,
que yo fui el arquitecto de mi propio destino,
que si extraje la miel, o la hiel de las cosas
fue porque en ella puse hiel o mieles sabrosas,
cuando sembré rosales, coseche siempre rosas.*

*Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno,
mas tu no me dijiste que mayo fuese eterno,
halle sin duda largas las noches de mis penas,
mas no me prometiste tu solo noches buenas,
y en cambio tuve algunas santamente serenas.*

*Ame, fui amado, el sol acaricio mi faz,
Vida, nada me debes,
Vida, estamos en paz.*

Bogotá, diciembre de 2004.

PRÓLOGO

Piedad Córdoba Ruiz¹³

¹³ Abogada de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Especializada en Derecho Organizacional y de Familia de la misma

LA POESÍA, OTRA EXPRESIÓN DEL SER LIBERAL

CANCION DER BOGA AUSENTE

*Qué trijte que etá la noche;
la noche qué trijte etá:
No hay en er cielo una 17strella...
Remá!... Remá!...*

*La negra re mi arma mía
mientras yo brego en la má,
bañaro en suró por ella,
¿qué hará? ¿qué hará?*

...los versos de este poema de Candelario Obeso, escuchado en los claustros antioqueños cuando cursaba mis estudios de bachillerato, acompañaban mis noches estrelladas en la Ciudad de la *Eterna Primavera*. Los repetía con íntima nostalgia para reafirmar, orgullosamente, mi condición negra. La política se cernía sobre mi vida como un misterioso llamado que aún no interpretaba con claridad, pero los poemas y los poetas eran para mí, ante todo, un sentimiento de apertura a la vida, una necesaria revelación de tristezas y alegrías leídas con pasión adolescente.

En el himno de Antioquia, cantado a coro en el patio del colegio, encontraba resonancias de libertad y de batalla que

Universidad y en Marketing Político de la Universidad Javeriana. Desde 1991 hace parte del Congreso. De 1991 a 1994 como Representante a la Cámara por el departamento de Antioquia, y desde 1994 en calidad de Senadora. Actualmente la Senadora Córdoba Ruiz hace parte de la Comisión Séptima (Asuntos laborales) del Senado. Ha pertenecido, además, a las Comisiones Tercera (Asuntos económicos), Quinta (Minas y Energía) y Segunda (Relaciones exteriores). Miembro de la Comisión de Derechos Humanos del Senado, de la cual ha sido presidenta en tres períodos; Codirectora del Partido Liberal Colombiano desde junio de 2003; es sobrina del célebre político y dirigente liberal chochoano Diego Luis Córdoba.

inspiraban una conciencia de rebeldía, *llevo el hierro entre las manos por que en el cuello me pesa*, sin importarme los colores que defendiera Epifanio Mejía. A veces es más significativa y trascendental la intención del poeta, la capacidad de sembrar en el corazón imágenes libertarias, que su filiación política.

Para la juventud de entonces la poesía también era humor. Repetíamos igualmente, como lo hicieron y aún lo hacen en los planteles antioqueños, los cantos populares de Ñito Restrepo, esos guiños festivos que nos acompañaban en los Centros Literarios de los que aún recuerdo los jocosos versos: *Te desprecio, feísima hotelera,/por avara, por sucia y por ladina,/ porque quieres sacar de una gallina/ los tesoros que un rey ni en sueños viera,/ lo que en un año produce una gallera.*

En aquellos tiempos la declamación era una expresión humanística y pedagógica que gozaba de aprecio en los centros educativos y hacía parte de los procesos formativos –junto a los concursos de oratoria, danzas y teatro–, de las legendarias semanas culturales, que pretendían abrir espacios de expresión estética a la juventud, como una manera de propiciar el surgimiento de líderes estudiantiles con vocación humanística.

Como lo cuenta Rodrigo Llano Isaza en la presentación de este libro, en aquella época me gané uno de esos concursos declamando la poesía de Jorge Artel, seudónimo del poeta cartagenero Agapito Arco, uno de los poetas colombianos que cultivaban la temática negra junto a Helcías Martán Góngora y Candelario Obeso.

Llegan a mi memoria como ráfagas fragantes las tardes de poesía con el maestro Jorge Artel; trasegaba entonces mis primeros años en la Universidad y lo visitaba en su casa del corregimiento de Santa-Helena, cuando él era inspector de policía de Medellín. Era un hombre mulato, como yo. Rodeado de libros y documentos que en compañía de Francisco de Paula Uribe acariciábamos con asombro. Su estatura descomunal sobresalía entre todos los habitantes de aquella aldea, donde alejado del ruido urbano se dedicaba a tejer cada día, cada hora, sus versos. Recuerdo mucho el asombro que me causaban sus grandes manos morenas, muy grandes, demasiado grandes para un poeta tan fino como él. Esa era mi pregunta ¿cómo pueden

esas manos gigantescas producir versos y poesías tan delicadas? Naturalmente sus manos eran apenas el instrumento adecuado para recibir ese poderoso manantial de su musa grávida de ideas y belleza. Unas manos débiles no aguantarían la energía de esa música.

Tardes enteras dedicadas a disfrutar la música recóndita de su bello poemario, a regocijarnos con el son de ancestros africanos que flotaban redivivos en el mapa policromo de su producción intelectual, a llenarnos de júbilo con los poderosos timbales de su estética social.

Se alegraba al vernos llegar y casi no nos dejaba salir. Y para nosotros el sortilegio de esa dulce y maravillosa aventura de observarlo mientras construía “sonetos que luego transformaba en poesías”, según Jorge Turner, era tan atractivo como escuchar sus disertaciones sabias con palabras que lentamente iba desgranando, soltándolas al desgaire para formar verdaderos discursos sociales. Una entonación profunda, diríase cavernosa, que sonorizaba elocuentes pensamientos, a través de los cuales iba engarzando temas de la más variada índole.

Por entre las sinalefas de su poesía brotaban los tonos ancestrales de los tambores y las pasiones de las gaitas que brindaban acentos de combate y celebración palenquera a sus versos sonoros: *Y aquellos que no comprenden/ la voz que suena en sus almas/ y apagan sus propios ecos/ con las músicas extrañas,/ que se sienten en la tierra/ para que escuchen lo dulce/ que han de sonar sus gaitas.* La poesía de Artel tocaba mis fibras más profundas y despertaba una conciencia marina de viajes forzados, una conciencia de clase, una conciencia de raza, donde resonaban los tambores de Biojó Benkos o de Barule. O esa otra veta de Artel que tiene sabor social expresada en su libro *Poemas con botas y banderas* del que destaco ahora de memoria unos versos de “Credo”:

*Creo en los niños hambrientos
Cuyos padres son pasto de cañón
Y nervio de las fábricas,
Esclavos de la avidez capitalista
En una sociedad parasitaria.*

*Creo en la juventud sin cadenas,
Reivindicada de prejuicios,
Limpia de cuerpo y de alma;
En su pensamiento estremecido
Y en el poder de su palabra.*

*Creo en el intelectual insobornable
Que se enfrenta a la lucha y no se rinde
Ni con halagos ni amenazas;
Aquel que no enajena las ideas,
Con su angustia famélica de pie
Y no con su gordura arrodillada.*

*Creo en el poder de los humildes,
Los desterrados y los perseguidos
A quienes se niega el sol, la sal, el agua;
Creo en el triunfo postrero de los de abajo
Porque de ellos es el día de mañana.*

También acompañaron esos amaneceres humanísticos, en los tiempos universitarios, los elevados pero musicalmente hermosos versos del Rey de los Panidas, el particular, el intraducible, el inconfundible León De Greif o Leo Le Gris o Sergio Estepanski ese heterónimo mágico con el que prefiero recordarlo. Versos que cito aquí de memoria: *Cambio mi vida, juego mi vida, de todos modos la llevo perdida sin remedio.* O ese otro hermoso poema que es a la vez estrambótica elegía o jocosa biografía: *Poeta y amador tan sólo vivo/ para amar y soñar de enero a enero /sin medro alguno, por el gusto mero/ de gozar de las odas, casto y lascivo,/ y de donarme a ellas por entero.*

Y esta otra bella ironía en la Balada de los buhos estáticos: *“Y los buhos tejían la trova paralela/ y la luna estaba lela/, y en la avenida paralela/ las brujas del aquelarre/ torvas decían arre! Arre! / escoba, escoba del aquelarre!*

Aún conservo la pasión por la poesía. Y cuando los avatares de la política, mi compromiso vital con los excluidos y las excluidas, me lo permiten, propicio el encuentro con la palabra entre mis más cercanos amigos y amigas. A través de ellos y ellas, de sus deliciosas elucubraciones, en tertulias que quisiera

interminables, regresan a mí los autores de mis afectos, o se abren a través de sus palabras versos de insospechada dulzura o de terribles admoniciones que claman justicia en la hora de las verdades

Por eso celebro complacida la iniciativa de Rodrigo Llano Isaza de darle forma definitiva a uno de sus altruistas proyectos: revisar la historia de la poesía para identificar los poetas y literatos colombianos, que además de cultivar el amor por la literatura, han comprometido su historia personal en defensa del ideario construido a lo largo del tiempo por Ezequiel Rojas, José Hilario López, Rafael Uribe Uribe, Soledad Acosta, Manuel Murillo Toro, Alfonso López Pumarejo, entre otros hombres y mujeres que abogaron por la igualdad, la justicia social y la libertad de los oprimidos.

Atizado por el azogue del deseo, con la claridad de que no es un erudito en preceptiva literaria, Rodrigo Llano nos entrega, ahora, una nueva veta de su condición de historiador, para demostrarnos que la poesía es otra expresión del ser liberal. Quien aborde este trabajo, no sólo encontrará una personal y refrescante selección de los poetas liberales, sino también los hechos que acompañaron la historia paralela de su ser como creadores y cultores de la palabra, su compromiso con la historia ideológica del país.

Rodrigo ha emprendido esta singular aventura. Su concepción de la investigación histórica, que no se agota en los métodos acartonados de la repetición interminable de citas, le brinda la tenacidad necesaria para bucear en los terrenos del olvido, en busca de sorprendentes hallazgos para sus juicios. Su condición vital lo invita a proferir herejías y a buscar los argumentos para confirmarlas. Tiene un carácter apasionado y una voluntad cerril que le obliga a concluir pronto sus proyectos. Y sobre todo, tiene la generosidad necesaria para reconocer con humildad los aportes de los otros al enriquecimiento de su trabajo. Eso lo diferencia de los historiadores con olor a naftalina que como intelectuales fatuos se pavonean con investigaciones históricas que no hacen otra cosa que girar en la noria de los piensos trillados y de los reconocimientos inútiles.

Como historiador Rodrigo Llano Isaza, sabe a ciencia cierta que su trabajo no agotará el universo poético que se esconde detrás de la historia oficial de la poesía colombiana. Concibo su libro como un texto provocador que le abrirá espacios a otros historiadores, a los estudiosos de las ciencias sociales, para que enriquezcan con nuevos trabajos, la pléyade de poetas liberales de las diversas regiones de Colombia cuya historia aún debe ser contada desde estas orillas de la vida.

Ah... y para terminar, un verso de Santos Chocano que huele a libertad, himno que impulsa nuestro trabajo socialista y democrático, una especie de Leit Motiv de mi existir:

*El ave canta
Aunque cruja la rama
Porque sabe lo que son sus alas*

Piedad Córdoba Ruiz

Julio de 2004, tiempo de la lucha contra el autoritarismo

INTRODUCCIÓN¹⁴

¹⁴ Jorge Valencia Jaramillo, nacido en San Roque, departamento de Antioquia, Economista y experto en desarrollo económico; ha sido Ministro de Desarrollo, Alcalde de Medellín, Senador y Representante a la Cámara, fundador y primer Director del Incomex, Concejal de Medellín, cofundador de la Corporación Andina de Fomento, Presidente de Asomedios, Consejero Presidencial para la Administración, Presidente de la Sociedad Colombiana de

Jorge Valencia Jaramillo¹⁵

Por iniciativa de mi apreciado amigo, el destacado historiador, Rodrigo Llano Isaza, escribo, a manera de introducción, estas breves palabras acerca de la selección que él ha hecho para este libro y que ha bautizado con el título de: "Poetas Liberales".

Confieso que de entrada le manifesté que no estaba muy de acuerdo con aquello de clasificar a los poetas por sus ideas políticas. Que poetas ha habido de todas las ideologías: de la derecha a la izquierda, incluidos aquellos que no aceptaron, ni aceptan, clasificación alguna, que son refractarios a todo encasillamiento ideológico. Que ha habido, también, algunos en los cuales su quehacer literario ha quedado opacado en muchos pasajes de su vida por su intensa militancia política. Que no veía bien, en consecuencia, ese criterio para hacer la selección.

Pero Rodrigo, con su sonrisa de niño inocente, insistió y yo terminé aceptando pergeñar estas líneas. He sido desde joven – eso es verdad- militante del Partido Liberal. Seguidor siempre de sus ideas sociales a favor de los pobres y desvalidos; con un acento, para ponerlo en los términos de hoy, de social-demócrata.

He sido, igualmente, desde joven, amante de los libros: de la filosofía, de la teología, del ensayo, de la novela, del cuento y, de manera especial, de la poesía. En mi tierna infancia mi madre

Economistas, miembro de la Comisión Nacional de Televisión, Presidente de Diriventas, Presidente de la Fundación cultural Pluma, Presidente de la Cámara Colombiana del Libro y organizador de las primeras ferias internacionales del libro, cofundador de Incolda y del Club de Ejecutivos de Bogotá; ha escrito cuatro libros de poesía: El Corazón Derrotado " (1992), " Memorias de la Muerte y el Amor " (1996), " El Silencio de la Tormenta " (2001), " La felicidad en la Sombra" (2004).

¹⁵ Dicen desconfiar de la poesía de los economistas. Creen que existe alguna profesión que se ajuste a los poetas. Rimbaud era contrabandista de armas. ¿Les parece que esa actividad vendría bien a un poeta? Poetas ha habido de todo, absolutamente de todo, hasta asesinos y asaltantes de caminos como Villon. Y ambos pasaron a la historia. William Blake era místico y loco, y sus versos y pinturas son un ícono en la cultura anglosajona. Y Barba Jacob era ladrón y marihuanero y así, indefinidamente. Mejor ni seguir, para no escandalizarnos más. (Jorge Valencia Jaramillo).

me leía y me leía sus poetas preferidos. No es rara, entonces, mi inclinación hacia esta bella rama de la literatura ni sorprendente, por lo mismo, que yo hubiera resultado poeta. Y ya que les he dicho que lo soy aprovecho para contarles a ustedes, amables lectores, que he publicado varios libros de versos, todos sobre el amor, el olvido, la felicidad en el amor y la muerte. Tal vez por esta razón –imagino ahora- Rodrigo pensó que yo podía ser una de las personas que dijera algo sobre tan original e interesante proyecto.

Y sobre él, precisamente, quisiera decir, en consecuencia, que me sorprendió en grado extremo encontrar que algunos poetas de los seleccionados hubiesen militado dentro del liberalismo pues para mí eran conservadores o, en toda caso, muy lejanos de mis pensamiento político, por ejemplo, José Asunción Silva o Porfirio Barba Jacob. Y, también, ver que faltaban algunos que yo tenía por liberales, sin la menor duda posible, tal como José Eustasio Rivera. Fueron estas varias de las muchas sorpresas que encontré al leer el texto del autor de este ensayo. Debo destacar, asimismo, su increíble poder de síntesis, al lograr en unas pocas líneas darnos una visión de conjunto de la vida de cada uno de los poetas allí incluidos.

Algunos de ellos han sido –lo confieso ahora- de mis afectos toda la vida. El propio Porfirio, con su *Canción de la vida profunda* y *Futuro*; Candelario Obeso con su melancólico e inolvidable poema *Canción del boga ausente*; Alberto Ángel Montoya, -de quien de paso comento que siempre consideré conservador al mirar la trayectoria de su vida-, con su poemas *Éramos tres los caballeros* y *Soneto al amor*; Juan Lozano y Lozano con uno de los más bellos sonetos de la poesía colombiana: *La catedral de Colonia*; Jorge Gaitán Durán con el inolvidable soneto: *Sé que estoy vivo*; Laura Victoria, bella y fina cultora de la poesía erótica, a pesar de ser este un género lejano a mis preferencias y, finalmente, León de Greiff con tantos de sus versos, por ejemplo: Ritornello (Esta rosa fue testigo/ de ese, que si amor no fue/ ninguno otro amor sería/), el Relato de Sergio Stepansky (Juego mi vida, cambio mi vida/ de todos modos/ la llevo perdida.../)

Me entusiasma imaginar que por este camino de la ideología liberal sea posible llegar con un mensaje a la juventud de hoy.

Nunca lo pensé o acepté antes. Pero así como la vida, digamos que la poesía también tiene sus caminos. Aceptar que la lucha por un pueblo, la indeclinable defensa de unos principios, el considerar sagrada una bandera, pueden sentirse más honda y más emocionadamente a través de unos versos, es algo que te conmueve. Imaginar, igualmente, que alguno de esos versos y de esos nombres puedan quedar grabados para siempre en el corazón de ese joven lector es algo que te reconcilia con la vida, así la vida para miles y miles de ellos parezca algo imposible.

La semilla que aquí se siembra germinará un día, de eso estoy seguro. Germinará para bien de nuestro partido y para bien de la poesía. Y pienso, de idéntica manera, que este esfuerzo servirá para rescatar a muchos poetas que hoy yacen en el olvido. La labor de Rodrigo Llano abrirá el camino. Y como él mismo lo dice, servirá de ejemplo a los conservadores y a los de la izquierda no considerados liberales. También, naturalmente a los del partido comunista. En hora buena pues por la poesía, por toda la poesía.

Esta selección de hombres y mujeres, negros, blancos y mulatos, ricos y pobres, seres humanos de todos los gustos sexuales, mostrará lo que fueron esos colombianos cuya inclinación o pasión principal fueron los versos. Algunos no fueron un dechado de virtudes, es cierto, pero otros sí lo fueron y por eso son dignos de verdadero reconocimiento, como el que aquí se les rinde.

Pronto esta publicación recorrerá los caminos de Colombia. En una pequeña casa de una gran ciudad o en una choza campesina, un adolescente, hombre o mujer, leerá uno de estos poemas y dirá: valió la pena existir para llegar a este día en el cual un poeta me abrió el corazón.

ALBERTO ANGEL MONTOYA
El maestro del soneto galante

(Bogotá, 30 de marzo de 1902; Bogotá, 20 de noviembre de 1970)¹⁶

Es sin duda un poeta. Y un excelente poeta. Para algunos es el primer poeta de Colombia.

Alejandro Vallejo.

Hijo de Antonio Angel Durán y Enriqueta Montoya de la Torre; su abuelo paterno fue Manuel Antonio Angel, uno de los fundadores del banco de Colombia y entre sus ancestros también figuran don Antonio Baraya y don Pantaleón Sanz de Santamaría; una de sus bisabuelas fue la célebre dama de la independencia doña Josefa Sanz de Santamaría y Baraya; nunca hizo nada diferente a hacer versos (“Los verdaderos caballeros jamás trabajan” solía decir) y siempre lo hizo en forma excelente, era un clubman, contertulio de los mejores tertuliaderos poéticos, equitador, cazador, golfista, polista y conquistador de mujeres; un accidente jugando polo terminó por hacerle perder la vista; en su vejez se llenó de enfermedades y el tedio fue su último compañero, alejándose de sus amigos porque no quería que lo vieran en su decadencia física y por ello no salió de su casa en sus últimos veinte años de existencia; su esposa se llamaba María Junguito Hernández, con quien se casó cuando comenzaba a perder la vista (demasiado joven para tan grande mal y diez años después sólo percibía volúmenes, lo que lo privó de su afición a la pintura), su único hijo se llama Antonio María de la Cruz y vive en Miami (EEUU)¹⁷; la base de su patrimonio estaba en la finca El Corzo, en la sabana de Bogotá; su condición de liberal siempre la hizo evidente y la proclamó entre sus amigos y relacionados; fue estudiante del Gimnasio Moderno del cual fue alumno fundador y en el que ganó el premio violeta de oro en 1917, por un poema suyo enviado al concurso; no habiendo desempeñado cargo público o privado alguno; dominaba el inglés y el francés; era reconocida su generosidad, especialmente con sus antiguos amigos de parranda (se cuenta que uno de esos gestos fue el que dio comienzo a la fortuna del exalcalde de Bogotá Fernando

¹⁶ Fechas oficiales que precisan su nacimiento y muerte, suministradas por su hijo Antonio Angel.

¹⁷ A quien agradezco su colaboración y amabilidad.

Mazuera Villegas); sus aventuras donjuanescas fueron tema de las tertulias bogotanas y no son pocos los “hijos secretos” que se le atribuyen, llegando Jorge Padilla a decir que uno de ellos: “*de ojos claros, llegó a ser célebre y murió violentamente*”; entre sus amigos, que eran muy pocos, se destacaban Alberto y Carlos Lleras, Lucas Caballero “Klim” y Nicolás Gómez Dávila; no se le conocieron ofrecimientos públicos u homenajes, porque siempre los declinó, como tampoco quiso escribir en la prensa a donde sus amigos quisieron que expusiera los dones de su amplísima cultura.

Escribió: El alba inútil (1932), La vigilia del vino (estos dos reunidos en un volumen que llevó por título: Lección de poesía, fue publicado en 1938), Oración, El ángel de la guarda, En blanco mayor (1935), Regreso de la niebla y otros poemas (1973), Hay un ciprés al fondo (1956), Búsqueda y hallazgo de la muerte, Romance de la casa que asustaba por fuera y límite (1949); es muy conocido su poema a la candidata por el Valle al concurso de señorita Colombia, Elvira Rengifo; lo mismo que “Bajo las flores de la higuera” dedicado a Jesucristo.

Después de su muerte el Banco Popular publicó dos libros con parte de su obra: “Regreso entre la niebla y otros poemas” y “El hombre que se adelantó a su fantasma y otras prosas”; y, el Instituto Caro y Cuervo sacó una selección bajo el título “Poesía rescatada”.

Soneto al amor

*Cuántas veces, amor, por retenerte
puse a tus pies mi juventud rendida.
Y cuántas a pesar de estar herida
te la volví a entregar por no perderte.
Cuántas veces también, altivo y fuerte,
por alcanzar la gracia prometida,
me batí frente a frente con la vida,
o me hallé cara a cara con la muerte.
Y hoy, cuando mi ilusión vuelve a tu lado
trayéndole al misterio de tu hechizo
la pluma azul del pájaro encantado,*

*torna otra vez a mi pupila el lloro
al mirar desde el puente levadizo
y ver cerrado tu castillo de oro¹⁸.*

Pasión tardía

*Toma la copa y bebe, que mañana
no habrá vino en tu copa ni en la mía.
Inútilmente prolongué mi fría
indiferencia mentirosa y vana.
Rompe la copa y ríe... Que si un día
te hizo llorar mi juventud liviana,
en el fervor de mi pasión tardía
te llamo mía, y te apellido hermana.
Que importa si en ruidosas bacanales
o en los brazos de todas las rivales
burlé tu lloro y angustié tus días,
si hoy al final de haber reído tanto
preso en la red que me tendió tu llanto
vengo a llorar para que tú sonrías.*

Éramos tres los caballeros

*Éramos tres los caballeros. Uno
amaba el juego y la mujer. El otro
amaba la mujer y amaba el vino.
Yo amaba el vino, la mujer y el juego.
Íbamos por garitos y tabernas
jugando las sortijas
después de haber jugado las monedas.
Y en los amaneceres albuerosos
dejábamos al pie de la ruleta
la última sonrisa
y la última gema.
-Sobre el jardín en flor de las barajas
inventaba el zafiro una alba nueva-*

¹⁸ Su hijo Antonio cuenta que este verso fue corregido, en el último renglón, por su padre, quedando como aquí se inserta.

*Bebíamos en copas repulidas
viejos vinos de rica procedencia,
o en los cálices rojos de las bocas
de las mujeres bellas,
vino de rojas uvas maduradas
al beso ardiente y la sensual promesa.
-Mujeres que una noche nos amaron
e hicieron más amarga nuestra pena-.
Éramos tres los caballeros. Uno,
jugador sin sortija y sin monedas,
se jugará la vida alguna noche
al dado con la trágica tahuresa.
Como fue su querer vivir de gala
en el vaivén de las mundanas fiestas,
a cambio de la flor luce en su traje
un estigma letal de adormideras.
Y bebe en el festín imaginario,
en la copa del día,
vino de albas siniestras.
El otro en un vagar hacia los vicios
y en busca de un licor que no ha existido
ni existirá jamás sobre la tierra,
llegó hasta el Monte de Piedad.
Un día
vertió en la copa su dolor, y plena
la copa de amargura, moribundo,
brindó por la bohemia.
Éramos tres los caballeros. Nadie
comprenderá en el mundo esa tristeza
que 29equeci el fondo de las copas rotas
en que bebieron labios de doncellas,
ni el resignado hastío
que el grave azul de la sortija lleva.
-Éramos tres los caballeros... nadie
comprenderá jamás nuestra tristeza-.*

Velada de invierno

*...Y todos eran tristes, si alguno sonreía
vagaba una tristeza fatal por su sonrisa.
Dijérase que todos*

*Llevaban un naufragio de amor en las pupilas.
Sentada entre dos amplios retratos de otras épocas
La madre se decía,
Mientras que en el incendio del rojo hogar, los ojos
Memoraban la lumbre de las tardes perdidas.*

*-Fueron en otros tiempos las noches más azules.
Y nadie respondía.
Fumaban, y en la estancia los seis puntos de fuego
Circuían de foros la lámpara imprecisa,
Y entre la lenta bruma del humo silencioso,
La madre les decía:
-Amad cuando yo muera,
que aún es bella la vida.
Hay una fosa oculta
Que espera en la capilla.
Dios velará mi sueño
Me tornaré en ceniza.
Fumaban los hermanos,
Y nadie respondía.
Hasta los pebeteros de cobre centenario
Rodaba la ceniza.
Había en los jardines y en las almas
Un lúgubre caer de hojas marchitas.
Y aquel hermano enfermo
Que llegó hasta el dolor por la alegría,
Pensaba en el infierno
Perdido por la vida.
Aquel hermano enfermo
En cuya alma un cisne se había trocado en cuervo,
Pensaba en la ceniza.
Era la noche del primer invierno.*

Renunciamento

*¿No sabes tu, doncella que a mi dolor te ofreces
que mi alma está cercada de horóscopos fatales?
¿No sabes que en mi copa solo quedan las heces
sacrílegas e impuras del vino de los males?
Si ante la sola angustia de un beso te estremeces,
¿cómo acoger podría tus dones virginales*

*aquel que a las virtudes prefirió tantas veces
el goce de los siete pecados capitales?
Huye de mi deseo. La divina serpiente,
No cabe entre la curva de tu seno incipiente.
Yo que soy un fantasma de lo que fui, no puedo*

*Contagiarte de sombra. No quiero que en tus ojos
Brille una sola lágrima. Huye de los despojos
De un corazón en ruinas por donde vaga el miedo.*

Octubre¹⁹

*Ya llegas, Octubre, mensajero
De una ilusión de exóticos países.
Junto a las brasas del hogar te espero,
Cabe el embrujo de mis pieles grises.*

*A tu lado mi espíritu viajero
Sabrá encontrar venecias y parises.
Otoño en la canción del gondolero,
Y otoño en la peluca de los luises.*

*Nada importan el tiempo y la distancia
Si hoy a tu hechizo señorial, mi estancia
Puede bien ser Venecia o ser París.*

*Ha muchos años ya que mi elegancia
Encontró gran señor su consonancia
En tu elegancia silenciosa y gris.*

Díptico²⁰ de la muerte (Recitado en su entierro)

*En este atardecer, violeta y grana,
Contemplo el cementerio campesino;
Término breve a mi fugaz destino;
Final eterno de la vida humana.*

¹⁹ Gentil colaboración de Héctor Ocampo Marín.

²⁰ Díptico: Plegado en dos.

*Yo que soñé una muerte ultrapagana,
Entre besos y músicas y vino,
No tendré más que un féretro de pino,
Una oración y un doble de campana.*

*Triste será mi sepultura. Acaso
Tan sólo un ave ante el doliente ocaso
Abata el vuelo silencioso allí;*

*Pero mi nombre sobre el mármol pulcro
Grabará en la humanidad de mi sepulcro
El orgullo de todo lo que fui.*

ANTONIO JOSÉ RESTREPO, “Ñito”.²¹

(Nació en Concordia, Antioquia, el 19 de marzo de 1855 y falleció en Barcelona, España, el 1º de marzo de 1933).

*Trove, trove, compañero,
dicen que usted es poeta
y lo creo, pues se ve
que no tiene una peseta.
Antonio José Restrepo.*

Hijo de Indalecio Restrepo y Teresa Trujillo; comenzó sus estudios en Concordia (pueblo agricultor, en ese entonces corregimiento de Titiribí, según información que me suministró el Maestro Jaime Llano González, nacido en esta población), los siguió en Titiribí (pueblo minero) y culminó el bachillerato en la universidad de Antioquia, donde no lo querían dejar matricular por ser “hijo de come-curas”, anticlericalismo que lo acompañó toda la vida y, en un discurso en honor del “indio” Uribe y de Jorge Isaacs, llegó a decir: “*Mi entierro será masónico o no me muero*” y por ello llegó a trovar:

*Los clérigos disfrutan a mi juicio:
La vida más sabrosa y más de risa:
No hacen más sacrificio,
Que el santo sacrificio de la misa.*

Hizo parte de la sociedad “filopolita” donde se formaban los cuadros “revolucionarios” que irían a combatir en la guerra que se avecinaba (1876) y de la que fueron disueltos por la policía, entonces Restrepo les dedicó esta copla:

*¡Ya seas hombre, mujer o hermafrodita,
Pasajero infeliz, mira esta losa,
Donde yace tendida y lacrimosa
La triste “Sociedad Filopolita!”...*

Estudió en la universidad Nacional Literatura y Derecho; su más sonado debate parlamentario fue el que lo enfrentó por el tema de la pena de muerte a Guillermo Valencia en 1925 y que lo consagró como uno de los más elocuentes políticos colombianos y de los más eximios defensores de la vida; fue diputado a la Asamblea legislativa de los Estados soberanos de Antioquia y

²¹ Ver el libro de Antonio José Restrepo “Poesías Originales”. Imprenta Georges Bridell. Lausana, Suiza. 1899.

Cundinamarca, secretario de la Cámara de Representantes, Procurador General de la Nación, Procurador y miembro del Congreso Nacional (Representante y Senador); fue Cónsul en Le Havre, Francia, y plenipotenciario de Colombia ante la Liga de las Naciones en Suiza; fundó La Lechuza, El Estado y La Región, en Medellín, y La República, El Heraldito, La Tribuna y El Sagitario, en Bogotá, con Juan de Dios “El Indio” Uribe escribió “El Sagitario” y “La Siesta”; defensor a ultranza de las teorías de Jeremías Bentham y Destut du Tracy; perseguido por la Regeneración, tuvo que refugiarse en el Estado del Tolima; se enfrentó con ardencia a las tesis que pregonaba el conocido liberal Alejandro López I.C. de modernización de Colombia, de su política y del aparato económico; participó activamente en la guerra de los mil días, abandonó su refugio en Lausana, se vino para Venezuela y entró por el Zulia acompañando a Foción Soto y trayendo un importante cargamento de armas para la revolución; sus relaciones con Uribe Uribe fueron cambiantes; en 1881, acompañado del coronel Martín Gómez y del doctor Manuel Uribe Angel, fundaron el museo de Zea, como parte de la biblioteca del Estado soberano de Antioquia; presentó dos veces un proyecto de reforma electoral que contemplaba la adopción de un sistema de “umbral”, con el cual se excluían de puestos en las listas a quienes no alcanzaran una votación mínima definida en la ley, que vino a ser ley de la república en 1929 (ley 31), hasta cuando la Corte Suprema, en 1955, la declaró inexecutable; Nito fue miembro de las Academias de historia y de jurisprudencia; Nito fue el defensor de Colombia, nombrado por el Presidente Concha, en el laudo suizo sobre límites con nuestro país

*“Era una noche de aquellas
Noches de la patria mía,
Que bien pudieran ser día
Donde no hay noches como ellas,”*

Obras: El cancionero antioqueño (que recoge más de dos mil coplas cantadas por él en las fondas camineras paisas, fue publicado por primera vez en Barcelona en 1929 y en Medellín sólo hasta 1955); Ají pique: Epístolas y estampas del ingenioso hidalgo don A. J. Restrepo; Sombras chinescas: tragicomedia de

la regeneración; Los capuchinos de 35quec²²; Elegía en la muerte del doctor José Vicente Uribe Restrepo; La cuestión de la moneda en Colombia; El moderno imperialismo, proteccionismo y libre cambio; Contra el cáncer de la usura; Manuel Ancízar.

Ñito fue el padre de otro grande del folklor antioqueño: Pablo Emilio Restrepo López (su madre se llamaba Carmelita López) y firmaba con el seudónimo de León Zafir, que significaba, excepción hecha de la Z, rifas Noel, aviso que vio por el espejo de una barbería y le gustó para su vida artística, en la cual se destacó como compositor de melodías como Tierra labrantía y Hacia el calvario.

Restrepo fue de los primeros en creer en Rafael Núñez y también de los primeros en desilusionarse de él y por ello escribió:

A Núñez Dictador

*Sube, traidor... Contempla el infinito
De la grandeza relativa humana;
Pero apresura el paso, es la mañana
Y dora el sol tu pabellón maldito.*

*No aguardes que los ayes del proscrito,
Ni el fúnebre clamor de la campana
Que plañe la hecatombe colombiana
Turben tu negro corazón, precito²³...*

*Sube más, sube más, que no te vea
Con sus ávidos ojos la balumba
De frailes y lacayos que te arrea.*

Sube más... A tus plantas se derrumba

²² Donde Ñito cuenta la anécdota de los franciscanos de Caroní-Venezuela fusilados por Jacinto Lara quien recibió la orden de Bolívar de mandarlos “donde la divina pastora” y éste creyó que era una orden de fusilamiento y no como pensó Bolívar que era enviarlos a una hacienda de ese nombre, lo cual desconocía Lara.

²³ Según el DRALE, “precito” quiere decir: réprobo, condenado a las penas del infierno.

*El 36quecil sublime de la idea,
¡cava, vil judas, tu nefaria tumba!*

En la muerte de Candelario Obeso
(Fragmento)

*¡Obeso! Alguna vez la musa mía,
pensando en tus dolores,
supo dictarme aquella poesía
que acalló la profana vocería
con que el vulgo humillaba tus amores.*

*Yo te llamé al camino de la gloria
A tu ambición abierto;
Te mostré el cielo y te mostré la escoria,
Y el lazo de esta vida aleatoria
Donde tu pobre corazón ha muerto.*

*Y extendiendo tu brazo al infinito
Azul del firmamento
Borraste un nombre en tu memoria escrito,
- nombre ominoso ya, pero bendito –
- para hacer el solemne juramento.*

*De luchar hasta el fin de la pelea
Como leal soldado;
De ser como “el herrero de la aldea”.
Que del hierro que bate y que caldea
Hace surgir el pensamiento alado.*

*De dominar impulsos y pasiones
Con la razón por guía;
De arrostrar tempestades y aquilones;
De limar, trabajando, las prisiones
De ésta cárcel de horror muda y sombría.*

*Y de cantar al fin en las alturas
El secular hosanna
Del que depone, con las manos puras,
En la tumba las limpias vestiduras
Que llevó erguido en la tragedia humana...*

A orillas del Tequendama

(Fragmento)

*Déjame ver tus ondas Tequendama,
Que el viento en el espacio desparrama
Cual nítido vellón;
Déjame colocar en tu corriente,
No la guirnalda que soñó mi mente,
Mi propio corazón.*

*Yo de ese polvo que revuelves fiero
Soy amasado. Tu morir prefiero
Al vivir del dolor;
Nacido del desierto entre las brumas,
Al tocar en mi frente tus espumas
Me da placer tu horror.*

*Cansado llego a tu silvestre orilla,
En la que apenas el primero brilla
Rayo del almo sol;
Leve gasa de plata, como un velo,
Del fondo de tu abismo sube al cielo
Con tintes de arrebol.*

*La sola inmensidad que te rodea,
Ese eterno girar que me marea,
Redoblan mi emoción...
La ciudad, su bullicio, su locura,
Lo sensual del amor y la hermosura,
Junto a ti, ¿Qué son?
¿Que de un pecho cobarde la tristeza
si el recuerdo fatal de una belleza
le punza el corazón?...
¿Qué de un alma sin fe, sin esperanza,
que alcanza a todo y a elevar no alcanza
al cielo una oración?...*

*¡Cuántas veces el hombre primitivo,
buscando a su dolor un lenitivo,
treguas a una pasión,*

*en tu fèrvido espejo se arrobara
y una plegaria a tu creador alzara
llena de fe y unción!*

*¡Humo no más de un labio conmovido,
con el humo de tu onda confundido,
una voz y otra voz!
El labio humano, que el temor desata,
Cuyo piadoso acento le arrebató
Su imperio a la razón.*

Le cantó a su madre en bellos versos:

*Tu imagen bendita, que llevo encerrada en el pecho,
Al lado de aquella que amor a mi ruego rindió,
Me guarde en bonanza, me guarde en el tiempo deshecho,
Y ampare mis años cual tierna mi cuna meció.*

En Londres, en enero de 1897, expresó su sentimiento de errabundo y de viajero:

*“Esta caleidoscópica balumba
Mi pie detiene en infernal descanso
Como si me parara entre una tumba;
Y mientras más su estrépito retumbe,
Más me estrecha el tumulto en su remanso! .
Y ando como escoltado por mi sombra,
Cual cazador furtivo entre las breñas
Pisando apenas la callada alfombra;
Paréceme que el ámbito me nombra
Y todo cuanto miro me hace señas.
Mis fieros atavismos de salvaje
No sufren semejante desvarío
De poder, que si abrume, da coraje.
¡Esta mansión del genio es un ultraje
Al yermo erial del pensamiento mío!...”*

ARTURO CAMACHO RAMÍREZ²⁴

(Ibagué, octubre 28 de 1910 – Bogotá, octubre 24 de 1982, de un infarto)

*Aquí está frente a mis ojos
La Guajira
Que tiene labios de sal
Y espumas en las pupilas,
Corazón de yotojoro,
Sangre, leche y agua indígenas.*
Arturo Camacho Ramírez,
fragmento de Luna de Arena.

Casado con Olga Castaño Castillo; comenzó sus estudios en el colegio La Presentación, cuando vivía con su abuela paterna en el barrio La Candelaria de Bogotá; terminó bachillerato en el Liceo La Salle y estudió derecho en la universidad Nacional, carrera que no terminó; Auditor fiscal de navegación y puertos en Barranquilla; Comisario especial en la Guajira y en 39equeci fue Secretario de juzgado y Comisario encargado; Secretario de información y prensa en el Ministerio de Gobierno (hoy del Interior) en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, funcionario del Ministerio de Agricultura en 1934 y asistente de Plinio Mendoza Neira en el Ministerio de Guerra en 1935; Secretario de la embajada de Colombia en Bolivia; Secretario privado y subjefe de inmigración del Ministerio de Relaciones Exteriores; Jefe de publicidad de la Empresa Colombiana de Turismo; delegado de Colombia en la UNESCO-París, entre 1970 y 1972; trabajó en publicidad con Alvaro Castellanos; con Alfonso López Pumarejo se recorrió el Tolima a caballo en campaña política, luego hizo parte del MIL que fundaran Carlos Lleras, Alfonso López y Fernando Mazuera Villegas y acompañó a López Michelsen en la extraordinaria aventura político-intelectual del MRL; columnista de El Espectador, de El Tiempo, El Espacio y Acción Liberal, y colaborador de la Revista de las Indias (donde publicó en 1941 “Viñeta de Bécquer” y con la que ganó el concurso de sonetos); Secretario de redacción de la revista Sábado; miembro fundador de “Piedra y Cielo” con el también poeta Jorge Rojas, representaba la tendencia americanista inspirada en Neruda frente a la hispanista

²⁴ Ver el libro “Obra Poética” de Arturo Camacho Ramírez”. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.

que encarnaba Carranza; fue muy amigo de Pablo Neruda, hasta el punto de ser uno de los pocos invitados para acompañar al poeta chileno a recibir el premio Nóbel de literatura en Estocolmo; antes de morir, padecía de enfisema pulmonar, producto de su adicción al cigarrillo.

Publicaciones: Transposiciones, Espejo de naufragios (su primera obra, 1935, considerada el inicio del movimiento de “Piedra y Cielo”), Cándida inerte (1939), Presagio del amor, Luna de arena (obra de teatro presentada por primera vez en el teatro Colón en 1943), Oda a Carlos Baudelaire (1945), Límites del hombre (1964), participó en la publicación colectiva sobre Pablo Neruda, Asuntos del Extasiado, La vida pública (1962), Carrera de la vida (1976).

Nada es Mayor

*Nada es mayor que tú: sólo la rosa
tiene tu edad suspensa, ilimitada:
eres la primavera deseada,
sin ser la primavera ni la rosa.
Vago espejo de amor donde la rosa
inaugura su forma deseada,
absorta, inmensa, pura, ilimitada,
imagen, sí, pero sin ser la rosa.
Bajo tu piel de nube marinera,
luz girante tu sangre silenciosa
despliega su escarlata arborecida.
Nada es mayor que tú, rosa y no rosa,
primavera sin ser la primavera:
arpegio en la garganta de la vida.*

Mujeres de otro Día

*Estas mujeres fueron bellas;
en las orillas de su alma
anchos paisajes balancearon
su ardor de inéditas distancias.
Eran como tierra sin nombre
en espera de ser llamadas,
llenas de palmeras fragantes*

*que vibraban al sol como arpas.
La brisa errátil de los trópicos
les despeinaba las miradas
dispersas hacia el horizonte
como un rebaño de cabras.
Su cuerpo tenso como un arco
se erguía sobre la esperanza
lleno del intenso temblor
de la flecha no disparada,
y todas se iban apagando
esperando al que no llegaba.
Estas mujeres fueron bellas,
y había una que yo amaba.
Yo tenía siete años dulces
como el corazón de la caña.
Senos morenos como nísperos,
ojos de estrella y voz de agua,
ella ardía como una esencia
esperando al que no llegaba;
yo tenía siete años dulces
y aún no tenía sino alma,
y la veía consumirse
mientras mi instinto se alargaba.
Un día yo tuve veinte años,
llenas de fuerzas las entrañas
y corrí loco tras la estrella
de aquel mito de mi infancia;
ya tenía instinto y deseo;
podía ser el que no llegaba.
Llegué cuando ya se caían
como sauces sus miradas,
cuando sus cabellos barrían
las cenizas de la esperanza
que volaban sobre sus ojos
en un lento otoño de lágrimas.
Estas mujeres fueron bellas
y envejecieron como ramas
que se cortan para la hoguera
que ha de hacer la vida más clara.
Hoy yo tengo veinte años fuertes
como banderas desplegadas,
hoy ya mi instinto y mi deseo*

*se erigen al sol como lanzas
y, cuando paso, estas mujeres
que fueron bellas en mi infancia,
murmuran resignadamente:
así era el que no llegaba.*

Testamento

*Como la espuma fría
Que al llegar de la ola se adelanta,
Como la muerte mía
Que ya se me levanta
En medio de la voz y la garganta.
Estoy, oh poesía,
Desnudo de mi propio pensamiento,
Casi sin ardentía,
Sin gozo ni tormento,
Esclavo de mi antiguo valimiento.
Yo fui –quien lo diría–
Un pedazo de amor sobre la tierra,
Una ceniza fría
Cuyo rescoldo aterra
Por la soberbia inútil de su guerra.*

*Alguien que me quería
Dirá que estuve cerca de la gloria,
Divina tontería
Que abulta en su memoria
Quien creyó en su destino y en mi historia.
Y sin embargo, un día,
Mis hijos contarán ingenuamente
Que yo les sonreía
Tan verdaderamente
Cual si fuera a vivir eternamente,*

Camacho Ramírez escribió **Luna de Arena**, obra de teatro que se desarrolla en la Guajira, y a esta obra pertenece este fragmento: (Habla Adelina, ante la muerte de Claudio):

*Tendré toda la noche los cabellos en tierra,
Hincados como un río delante una montaña.*

*Seré como la lluvia sobre su pecho helado,
Mi boca entre la suya como el pez en el agua.*

*Me amó como los hombres aman a las mujeres:
Con ternura y violencia, sediento y desbordado.
Colmó todo mi cuerpo de planetas ocultos
Como se llena el cielo de estrellas en verano.*

*No conozco la nieve como él la conocía,
Los países que el agua le ciñó a la cintura,
La redondez del mundo que cupo en su mirada
Cual mi rostro en el cuenco de sus manos enjutas.*

*Ya no lloraré nunca; mis ojos tendrán sólo
El agua suficiente para que el odio brille.
Seré un espacio seco cuyos fulgores hieran
Lo mismo que la espina del cardo en la planicie.*

*Porque cuando yo pase dirán los que me vieron
Con él en el regazo de esta playa desnuda;
Mirad: luna de arena, la imagen de esta tierra,
Como la tierra misma quedó de su amor viuda.
Tal vez un hijo suyo lleve en mi oscura entraña,
Que un día tenga el brillo total de su presencia.
Y así verán los mares que cruce solitario
Un hombre con la sola virtud de su existencia.*

Los sueños

*Defendidos por los muros de la noche,
Errando en los jardines,
Visitan las almohadas,
Se esparcen como polen de ave
O plúmula floral
Dejando el rastro,
Su aroma a veces nauseabundo,
Su lico impotente de abeja destruida,
Sus construcciones de neblina
Y su cifra de sombra
Como una cicatriz deshabitada.*

BAUDILIO MONTOYA²⁵

El poeta del Quindío

(Ríonegro, vereda Llanogrande, Antioquia, 26 de mayo de 1903;
Calarcá, Quindío, 27 de septiembre de 1965)

*Ah, caminos de mi tierra
caminos hoy sin amparo
caminos ayer tan buenos
pero ahora tan amargos
caminos por los que viví
y por los que ahora estoy llorando
Y donde tantos caerán
al comenzar el ocaso
como cayó sin saberlo
José Dolores Naranjo²⁶.
Baudilio Montoya.*

Sobre Baudilio escribió Jaime Lopera Gutiérrez²⁷: *Era además un liberal convencido que dio sus batallas por su partido cuando era necesario refrescar las ideas con el verbo.*

No obstante haber nacido en Ríonegro, departamento de Antioquia, Baudilio Montoya es el gran poeta del Quindío, pues allí llegó a los tres años de edad, después de un viaje de 16 días a caballo, y suelen decir que uno es de donde se hace hombre y, ciertamente, Baudilio, creció, maduró y murió en Calarcá, sitio “La Bella”, donde reposan sus restos, como agradecimiento de un pueblo que siempre lo consideró suyo y se enorgullece de tan encumbrado valor literario; hijo de Nacienceno Montoya y Zoraida Botero y pariente de Juan José Botero (autor de la novela “lejos del nido”) y de Epifanio Mejía; increíblemente, fue nombrado tesorero de Génova (Quindío), a la edad de catorce años; pero su actividad principal, toda la vida, fue la de maestro, educando a varias generaciones de quindianos en la escuela del paraje “La Bella” donde regentaba su centro de educación; su esposa se llamaba Julia Soto; fue coronado como poeta del Quindío el 6 de diciembre de 1952.

²⁵ Ver el libro “Baudilio Montoya, Antología”. Ediciones Aleda. 1996.

²⁶ Este es el mismo José Dolores, personaje de las caricaturas de Hernando Turriago “Chapete”, en el diario El Tiempo de Bogotá..

²⁷ “Baudilio, cien años. Jaime Lopera Gutiérrez. Armenia. Mayo de 2003.

Publicaciones: Lotos, Canciones al viento, Antes de la noche,
Murales del recuerdo, Niebla, Cenizas.

Poema Negro

*Apura sus tonadas fantásticas la orquesta
Que enciende la locura de la mansión en fiesta.
Galantes caballeros y férvidas mujeres
Danzan la danza alegre de báquicos placeres
Bajo la aristocracia de las bombillas claras
Que agravian con sus iris las esmeraldas raras.*

*En vasos cincelados de hermoso corte griego
Sirven el vino antiguo para el sensual sosiego
Y ornadas con orquídeas y anémonas ligeras
Resaltan orgullosas las frentes altaneras.*

*En amplias morbideces de fina curvatura
Hay brazos tentadores de pérfida blandura
Que desde el nido tibio de los encajes regios
Invitan al abismo de ardientes sacrilegios.*

*Danzan la danza loca. Y abajo, en la baldosa
Que cerca la insolencia de la mansión fastuosa,
Bajo el sopor que inyectan los dientes de la fiebre
-motivo que apresara benvenutino orfebre-,
una mendiga esconde su cara adolorida
a todas las venganzas sangrientas de la vida
que entrega a los magnates su ciego poderío
y sólo les da sombras a quienes tienen frío.*

*Guiñapo de esa oscura caterva de infelices
Que ordena en escuadrones famélicos la tisis,
Apenas es un punto del miserable enjambre
Que surte a todas horas la gran legión del hambre.*

*Estigma de su suerte como un esquivo armiño,
Recata la amargura clorótica de un niño
Nacido como tantos en la asquerosa feria
Para sentir el foete tenaz de la miseria.*

*Revuelve con sus manos los andrajosos flecos
Buscando de la madre los tristes senos secos,
Cansados por la pena de todas las fatigas,
Que penden a manera de inútiles espigas.*

*Mustiada por la angustia, la suave faz materna
Interroga en silencio la incomprensión eterna,
Mientras que, de sus ojos, piadosos holocaustos,
Ruedan gélidas lágrimas por los senos exhaustos,
Hasta el infame hambriento que bebe tembloroso
En vez de leche tibia, el llanto doloroso.*

*Hijo de algún lejano y oculto sacrificio
Que no tuvo siquiera los móviles del vicio,
Mañana en los vaivenes extraños de la suerte
Serás un sacerdote siniestro de la muerte,
Y en el tumulto alegre, castigarás al hombre
Que si te dio su sangre no te dejó su nombre.*

*En la tiniebla sorda tus manos implacables
Con todas las coronas serán inexorables,
Y cuando ya galopen furiosos aquilones,
Sabrás gritar el himno de las desolaciones.*

*Caerás sobre la vida que te llenó de duelo,
Soberbio y agresivo como un tigre en celo,
Y así, cuando comience su gesto tu reproche,
Le cobrarás el hambre y el frío de la noche
Que no entiende la fiesta donde tu mal no alcanza
Y en donde, ebrio de vinos, tal vez tu padre danza.*

Yo

*Pasé por los caminos
Más duros y brumosos
Por donde avanzan siempre los peregrinos tristes,
Los errabundos locos
Que equivocó el destino con sus filtros amargos
Y el rencor de sus ciegos brebajes venenosos.*

*La luna que señala la 48queci de los muertos,
Me vio sobre la estepa seguido de los lobos,
De todos los pecados que aullaban fieramente
Mordiéndome los hombros.*

*Nadie midió mi pena, no se acercó a la angustia
De mi dolor tan hondo.
Si tuve algún hermano
S me perdió de pronto
Porque le di el regalo de mis oros mejores
Y le entregué, rendido, la ofrenda de mis lotos.*

*Nadie estuvo en el mundo como yo, tan sombrío,
Y tan triste, y tan solo,
Nadie bajó hasta el llanto como yo, tantas veces,
Nadie estuvo tan hondo.*

*¡Oh vida! Y sin embargo
no me despiertas odio
a pesar del agravio,
de todos tus abrojos,
y a pesar del espanto que ponen en tu estepa
recargada de sombras y de miedo...tus lobos.*

Hoy

*Ya no sé definirte, tengo una
Doliente ausencia de tus gracias plenas
Y puedo ahora recordar apenas
Tu encantadora palidez de luna,
Y esa dulzura que encontré en alguna
Hora feliz de cántigas serenas
Cuando dejó mi corazón sus penas
Entre tu densa cabellera bruma.*

*Todo pasó. Ya ves, no queda nada.
La estepa de mi vida desolada
Hoy de turbias imágenes se puebla;*

Mas tu recuerdo que a morir resiste,

*Cruza por mi alma solitario y triste
Como un retazo gélido de niebla.*

Una de sus más famosas canciones, que hemos cantado todos, fue Vida Rota:

Vida Rota

*Teníamos una canoa
y una atarraya de cuerdas
y un rancho firme clavado
muy cerca de las arenas
que besa siempre mi río,
mi río del Magdalena
que besa siempre mi río,
mi río del Magdalena.*

*Que feliz que yo vivía
entonces, con mi morena.
Pero se me fue una noche,
una noche de subienda,
con un boga traicionero
que le dijo cosas bellas,
mientras que en cielo azul
brillaba la luna llena.*

*Cuando pasan las canoas
que viajan hacia Ambalema
entre los copos de espuma
que deja el agua serena,
el corazón se me asoma
pensando que allí va Ella
oyendo al boga traidor
que le dice cosas bellas.*

*Por eso, desde esa vez,
tengo siempre mi alma en pena,
y no me importa ya el rancho
ni la atarraya de cuerdas,
ni me interesa ya el río,
mi río del Magdalena
ni me interesa ya el río,
mi río del Magdalena*

CANDELARIO OBESO²⁸

Padre De la poesía negra en Colombia.

(Mompox, Bolívar, enero 12 de 1849-Bogotá, 3 de julio de 1884)

*Diógenes Arrieta y Candelario Obeso
desean ir conmigo a Antioquia. Jóvenes
como ellos deben ser apoyados para que
hagan tribuna liberal.*

Sergio Camargo en carta al Presidente
Aquileo Parra en la guerra de 1876.²⁹

¡Que orgullo saber que Candelario Obeso fue copartidario mío
en el Partido Liberal Colombiano!,

Si vuelvo a ausentarme indigno,

Sólo será por la defensa

De los fueros del partido...³⁰

Tenía todo para no ser nadie: pobre, negro, hijo extramatrimonial y de provincia pobre y en decadencia³¹, sólo le quedaba el ser liberal, y con tan precario patrimonio se levantó sobre la medianía, luchó contra todo y contra todos y dejó escrito su nombre en letras de molde para honor y gloria de su país, de su región, de su raza y de la colectividad política que lo acogió en su seno y por la que combatió, con las armas en la mano, en los campos de batalla, alcanzando el grado de Teniente Coronel; lleva, además, con honor, el apellido “Obeso”, el mismo de ese espléndido combatiente y dirigente político asesinado en las mazmorras panameñas de la regeneración

²⁸ Ver el libro “Cantos populares de mi tierra”, con prólogo de Roberto Burgos. El Ancora Editores. 1988. 80 páginas.

²⁹ Gabriel Camargo Pérez. “Sergio Camargo, el Bayardo colombiano”. Página 173.

³⁰ “Expresión de mi amistad”.

³¹ Mompox fundada según unos en 1537 y según otros en 1540 por don Juan de Santacruz con el nombre de Santa Cruz de Mompox, por estar en tierras del cacique Mompox, fue muy próspera hasta el siglo XVIII cuando el caprichoso cauce del río Magdalena cambió su curso y se fue por el brazo de Loba, dejando sin agua y sin navegación a la heroica villa, ahí comenzó su decadencia, pero sigue siendo una de las más bellas ciudades coloniales de Colombia, tierra fértil para la cultura y un oasis para el liberalismo.

nuñista³², el gran general, y eximio liberal, Ricardo Gaitán Obeso³³, a quien el liberalismo le debe un monumento.

Candelario Obeso Hernández fue el hijo natural del abogado momposino Eugenio María Obeso (quien fue orador en el cementerio cuando la muerte del general Hermógenes Maza, acaecida en Mompo) y de una humilde lavandera de nombre María de la Cruz Hernández; su compañera por catorce años se llamaba Zenaida y sus hijos murieron todos a muy corta edad; sus estudios los comenzó en el colegio Pinillos de Mompo, los continuó en la Academia Militar fundada por Tomás Cipriano de Mosquera en Bogotá, pasó a la facultad de ingeniería y luego a la derecho y ciencias políticas, carrera que tampoco terminó por sus dificultades económicas; regresó a su tierra natal y de allí partió como maestro a la región de la Mojana, de donde debió huir por lances de amor y luego fue Tesorero de Magangué; dejó el cargo y se dedicó a recorrer la costa atlántica; volvió a Bogotá e intentó suicidarse en 1881; tomó las armas para defender a su partido en la guerra de 1876 y en el combate de Garrapata fue ascendido a Teniente Coronel; en la segunda administración de Manuel Murillo Toro fue nombrado en un cargo oficial en Panamá (intérprete), época en que comenzó a escribir para revistas y periódicos colombianos, traduciendo distintos autores europeos, especialmente a Shakespeare, Byron y Víctor Hugo; Rafael Núñez, en 1881, lo nombró Cónsul en Tours – Francia, donde permaneció dos años; regresó a la capital y puso fin a sus días con un tiro de pistola en el abdomen, accidental, dicen algunos, (“le tiré al blanco y le pegué al negro” fue su expresión justificativa), que lo mantuvo en agonía por tres días; en su entierro llevó la palabra el gran poeta Julio Flórez, en un discurso de clara intención política y profundamente liberal en su contenido³⁴; el ataúd de Obeso fue cargado, entre otros, por José Lizardo Porras, Juan de Dios Uribe, Antonio José Restrepo

³² “Para mi gusto yo prefiero las gentes a lo Parra (Aquileo) y no a lo Núñez...Que la providencia...tal vez nos preserve de los caminos tortuosos de otras regeneraciones”. Discurso de Alberto Lleras Camargo en homenaje a Aquileo Parra, Barichara, mayo 2 de 1976.

³³ Nacido en Ambalema, Tolima en 1850 y asesinado (envenenado por sus carceleros) en Panamá el 13 de abril de 1886, perteneciente a la sociedad liberal secreta “La Culebra” de Ambalema, triunfador en Garrapata, victorioso ocupante del río Magdalena, se opuso a la dictadura de Rafael Núñez.

y José Asunción Silva; fue profesor, novelista, comediógrafo y traductor; la que nunca lo abandonó fue la pobreza y tampoco nunca dejó de ser un “casanova”, querendón y enamorado.

Siempre se le reconoció su calidad humana, su apostura física y su memoria privilegiada, además de su compenetración con las gentes de su región y de su raza; dejó innumerables anécdotas ligadas todas a su espíritu fiestero, su conversación fácil y amena y sus conquistas amorosas. Alguna vez se “encaprichó” con un amor imposible³⁵ y su amigo “Ñito” Restrepo trató de disuadirlo de aquella “loca” aventura, y le dijo:

*Si las flores que arrancas a tu mente
Para guirnalda de su sien de diosa
Son holladas con planta indiferente;
Si no ha de refrescar tu mustia frente
El rocío de su alma candorosa;
Echa sobre tu cuerpo una mortaja,
Tóma las vestiduras de un querube;
Que del revuelto mundo en la baraja
Ella es la carne que al sepulcro baja,
Tú eres el genio que a los cielos sube!*

Pero Obeso no entendía razones, tal era su enamoramiento, y le contestó al bardo antioqueño:

*Dices que no me quiere, que la olvide.
Y bien, ¿sabes lo que me pides?
¿Sabes tu lo que es amor?
Si el mismo Dios me dice que la olvide,
Le digo a Dios que no;
Y si en castigo a mi blasfemia impía
Me la quita veloz,
Entonces me suicido, voy al cielo
Y se la quito a Dios.³⁶*

³⁴ “Flórez quiso expresar en ese acto, toda su comprensión humana ante la desesperación del hombre desvalido y desamparado frente a una sociedad opresiva y segregante”. Libro “Todo nos llega tarde” de Gloria Serpa-Flórez, página 78.

³⁵ Barbarita Campuzano se llamaba, según contó el cronista Fray Lejón en un artículo publicado en El Tiempo en 1940

³⁶ Esta anécdota se la escuché, por primera vez, a mi amigo Rafael Castro Socarrás y está incluida en el libro “El negro Obeso” de Vicente Caraballo, página 26.

Escritos: Gramática castellana, la familia Pigmalión (su primera novela, escrita para vengarse de quienes lo habían hecho poner preso por sus aventuras amorosas, firmada con el seudónimo de Publio Chapelet), Secundino el zapatero (dedicada a Rafael Núñez), tradujo del inglés, el italiano y el francés, tratados de táctica militar (tradujo “Nociones de táctica, de caballería y de infantería” de León Sager y “Otelo” de William Shakespeare y escritores como Hugo, Byron, Musset), escribió cursillos de aritmética y manuales de gramática y en 1877 publicó su obra cumbre: “Cantos populares de mi tierra” (llevaba un prólogo de Venancio González Manrique titulado “Dos palabras” y contenía catorce obras en la misma jerga en que hablan los negros costeños, para diferenciarlos del hablar común de los blancos y mestizos); en 1874 publicó “El Arroyuelo” en el periódico El Rocío y en 1878 “Lecturas para ti” (aparecido en varias entregas y fue dedicado a una dama cuyos amores pretendía Obeso); en 1877 publicó su principal obra llamada “Cantos populares de mi tierra” y en 1882 “La lucha de la vida”; luego escribió varios artículos de prensa criticando al Presidente Santiago Pérez. Fue el primer poeta negro que logró publicar un título en Colombia.

Canción der boga ausente

*Qué trite que etá la noche,
La noche qué trite etá;
No hay en er cielo una etrella
Remá, remá.*

*La negra re mi arma mía,
Mientras yo brego en la má,
Bañao en suró por ella,
¿Qué hará? ¿Qué hará?*

*Tar vé por su zambo amao
Doriente suppirará,
O tar vé ni me recuerda...
¡Llorá! ¡Llorá!*

*La 54equeci son como toro
Lo r'eta tierra ejgraciá;*

*Con acte se saca er peje
Der má, der má*

*Con acte se abranda er jierro,
Se roma la mapaná...
55equecil y ficme? Laj pena!
No hay má, no hay má!...*

*Qué 55equaec que etá la noche,
La noche qué 55equaec etá;
Asina 55equaec é la ausencia
Bogá, bogá!*

Los palomos

*Siendo pobres animales, los palomos
A la gente a ser gente nos enseñan;
En su conducta la mejor cartilla,
Hay en sus modos efectiva ciencia.*

*Nacen los dos sobre las mismas pajas
Y allí se están hasta después que vuelan;
Más así de chiquitos, entre el nido
Se dan calor, entre juntos, y se besan.*

*Luego que tienen plumas suficientes
Para andareguear volando por doquiera,
Gusto da verlos arrullarse amantes
Sobre los palos o la verde hierba...*

*Gusto da el ver los afanes del palomo
Si otro palomo por allí se acerca...
¡él esponja el pescuezo y la colita,
y da, arrullando, multitud de vueltas!*

*Esto a los ojos de ella y los extraños
Es de cariño la efectiva muestra...
En esta clase de animales, nunca
Nos da un visaje de maldad la hembra.*

*Ya está con huevos la paloma... entonces
Maravilla de juntos la decencia;
¡la pajita y las hojas para la casa
las carga él y las compone ella...!*

*Allí los ve amorosos la mañana,
También allí la noche los encuentra.
¡Ambos a dos calientan sus huevitos,
ambos, en siendo seres, los alimentan...!*

*Siendo pobres animales los palomos
Se aprende en ellos más que en las escuelas.
¡Yo, por lo menos, en su corto libro
estudio de la vida las maneras...!*

Canción del pescador

*Ahí viene la luna, ahí viene,
Con su lumbre y claridad;
Ella viene y yo me voy
A pescar.*

*Triste vida es la del pobre
Cuando el rico goza en paz;
El pobre en el monte suda,
O en la mar.*

*El rico poco se esfuerza
Y nunca le falta nada;
Todo lo tiene donde mora
Por demás.*

*El pobre no descansa nunca
Para poderse alimentar;
Hoy carece de pescado,
Luego de sal.*

*No sé yo la causa de esto,
Yo no sé sino aguantar
¡Esta condición tan dura
y desgraciada...!*

*Ahí viene la luna, ahí viene,
A darme su claridad...
¡Su luz consueta las penas
de mi amada!*

Candelario Obeso avizoró el drama del río Magdalena, que, en su época, comenzaba ya a deteriorarse y lo expresó así:

*¡También en ti la muerte despiadada
hondos estragos hizo!
Tal como en ti, sobre mi noble patria,
Sobre mi propio hogar ya oscurecido,
Se cebó el infortunio. Estás desierto,
Nosotros abatidos.
El caudal de tus aguas, ya copioso,
Tan ancho, tan profundo, empobrecido
Entre abrojos se arrastra. Sólo penas
Marcan nuestro camino.*

Protestó contra la discriminación y en “Lucha y conquista”, escribió:

*Porque me ves el cutis
Del color de la tinta
¿acaso crees que es negra
También el alma mía?...
En eso te equivocas;
Las piedras más bonitas
En el carbón, a veces,
Se hallan escondidas.*

CARLOS ARTURO TORRES
(Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, abril 18 de 1867; Caracas,
Venezuela, julio 11 de 1911).

“Hay que atropellar la guerra con la paz”,
Carlos Arturo Torres en El Nuevo Tiempo.

Las mayorías parlamentarias, por su especial psicología, por las circunstancias que presiden a su elección y por la casi completa irresponsabilidad individual de quienes las componen, están particularmente expuestas a los extravíos de la ceguedad y de la pasión.

Carlos Arturo Torres, Las supersticiones democráticas.

La formidable y ciega reacción antiliberal que se llama la regeneración, nos ha hecho retrogradar en política y en todo, mucho y muy aprisa. Aquí, hoy por hoy, y en tanto que la república no se restablezca, es indispensable la existencia de los grandes partidos, únicas fuerzas capaces de fundar la libertad.

Carlos Arturo Torres, mención de Gerardo Molina en Las Ideas Liberales en Colombia, página 264.

Bachiller de San Bartolomé; abogado de la universidad Externado de Colombia que fundara ese extraordinario educador liberal Nicolás Pinzón Warlostén; fue Pensador, orador, educador, sociólogo; no obstante ser liberal, fue ministro del tesoro de Marroquín y de hacienda de Reyes; comenzó su vida política en el independentismo liberal de tendencia nudista, de lo cual se arrepintió luego; diplomático en Inglaterra (Cónsul en Liverpool de 1905 a 1909), en España y en Venezuela, donde murió; En compañía de José Camacho Ramírez fundó El Nuevo Tiempo en 1902, además de El Impulso (editado en Bucaramanga con la ayuda de Ismael Enrique Arciniegas y de su hermano), La Crónica (1897-1899), El Republicano (1896), La Opinión Pública (1898) y La Civilización (2 de enero de 1910); catedrático de derecho internacional público y privado de la universidad Republicana; en 1903 viajó a Europa para hacer diligencias relacionadas con el canal de Panamá, misión en la que lo acompañó Nicolás Esguerra; se opuso con el alma a la guerra de los mil días y no apoyó a su partido en la contienda bélica; los liberales antiuribistas de Bogotá, agrupados en El Nuevo Tiempo, que dirigían Carlos Arturo Torres y José Camacho Carrizosa, le reiteraron al gobierno su disposición de colaborar en la terminación de la guerra y le enviaron un

mensaje a los liberales en armas para pedirles que cesara el ruido de los fusiles, miles de bogotanos salieron a la calle para manifestar su respaldo a la actitud de los liberales pacifistas, y lo mismo ocurrió en las demás ciudades de la nación, lo que se interpretó como una censura a la actitud de los guerreristas encabezados por el general Uribe Uribe; murió en Caracas cuando se desempeñaba como Ministro plenipotenciario en Venezuela; perteneció a la Academia Colombiana de la Lengua (10 de julio de 1910), ocupando el sillón de don Santiago Pérez y a la Academia de Jurisprudencia; fue miembro de la Academia de Historia de Venezuela; estuvo casado con Lucrecia Pinzón, de quien enviudó y se volvió a casar con Isabel Peña Sanpedro.

Su máxima obra fue *Idola Fiori* (Los ídolos del foro, publicada en 1909), ocho ensayos de crítica social referido a las naciones americanas en particular y al mundo en general; también fue autor de *Obra poética* y *Estudios ingleses*; publicó en Madrid en 1906 su *Obra poética* (que incluía *Poemas filosóficos*, *Poemas crepusculares* y *Poemas simbólicos*), y en 1907 en París *Poemas fantásticos*, en el cual incluyó su poema dramático *Lope de Aguirre*; *Eleonora* (1898), aparecida cuando surgía el modernismo; *La abadía de Westminster*; hizo estudios sobre los poetas Shakespeare, Byron, Núñez de Arce, Alfredo de Vigny y Julio Flórez; colaboro en la edición compilada por José María Rivas Groot que se llamó “*Víctor Hugo en América*”.

Dedicatoria en el album de María de Jesús Arias:

*Como sobre una tumba en mármol frío,
Algún nombre detiene al caminante,
Así sobre estas páginas el mío,
Atraiga tus miradas un instante.*

La casa del pastor (fragmento)

*Si el peso de la vida tu corazón abruma;
Si trémulo palpita y enfermo como el mío;
Si lleva –águila herida- sobre su rota pluma
Un mundo helado y lóbrego de dudas y de hastío
Que al yugo lo encadena de esclavitud fatal;
Si el astro luminoso de tu horizonte apaga
El hálito funesto que envenenó la llaga*

Que oculto en nuestro pecho llevamos e inmortal;

*Si tu alma está en cadenas como lo está la mía;
Y al duro banco atada y al poderoso remo
Sobre las olas busca desconocida vía;
Y ya sin esperanzas en su dolor supremo...
Arroja el leño inútil, cansada de remar,
La sien pálida y mustia inclina y nada espera,
Al viento deja el rumbo fijar de su galera
E inerte se abandona, llorando sobre el mar;*

*Si tiembla tu albo cuerpo tan puro como un lirio,
Y de pasión oculta le inquieta el fuego ardiente,
Si voces y miradas para él son un martirio
Y del social estigma para levar su frente
Algún asilo busca de calma y soledad;
Asilo o do no llegue la voz de la mentira
Que hace las nobles frentes enrojecer e inspira
Desdén por la extraviada, falaz humanidad;*

*¡Valor ten, parte! Deja la corte y las ciudades;
No manche más su polvo tu inmaculada veste,
Descubre en el desierto de ignotas soledades
Un inviolado oasis, algún refugio agreste...
¡El mundo es una roca de humana esclavitud!
Los bosques y los campos serán repuesto asilo
En donde siempre pueda tu espíritu tranquilo
Colmar todos tus sueños de amor y de virtud.*

*Te aguarda la natura con su silencio austero;
Tapiz será a tus plantas la yerba de los campos,
Acorde a tus oídos las auras del otero
Y luz para tus ojos los opalinos lampos
Que deja el sol estivo cuando a perderse va;
La selva sus aromas dará para tu ambiente
Y el sauce melancólico meciendo lentamente
Su lánguido ramaje, tu sueño arrullará.*

Espartaco

Abandonad el circo, gladiadores

*Cesen vuestros dolores,
Romped esa cadena que os oprime,
También las suyas romperán mañana,
El pensamiento, gladiador sublime.
Yergue la frente que al tirano espanta,
Espartaco, levanta,
Y en tus cadenas el puñal afila
Conduce a Roma la potente hueste
Que, cual fuego celeste,
O venga y purifica, o aniquila.
Pero ¿Qué sombra se alza en tu camino?
Es que el ciego destino
Pone a veces al genio una barrera.
Ay de él si por salvarla no combate
Ay de él si no la abate
Y prosigue entre escombros su carrera.
Hijo de Graco, precursor de Bruto,
el forzoso tributo
pagaste a un pueblo de tu sangre avaro.
Vivir encadenado es un tormento
Ya rendiste el aliento
En las sangrientas ondas de Silaro.
El genio en un mortal bulle y fulgura;
Y sublime locura
Lo empuja, irresistible, hacia delante.
Cumplida su titánica faena
Sucumbe en la arena...
¡Vil esclavo nació, muere gigante!*

Tu mirada

*Tu mirada fascina y enamora,
Porque en la luz que en tus pupilas arde.
Hay todas las sonrisas de la aurora
Y todas las tristezas de la tarde.*

Al pasar (Fragmento)

*De mi solitaria vida
En las densas lobregueces*

*Te miro cruzar a veces
Oh imposible prometida!
Pasas, ilusión querida
Y al verte un instante, siento
El raudo deslumbramiento
Que en pos deja un meteoro,
Al trazar su raya de oro
Por el negro firmamento.*

*Si los ecos vibradores
De tu acento seductor
Oigo cual canto de amor
O coro de ruiseñores,
Si alguno de los fulgores
De tus miradas me alcanza,
Siento inmensa venturanza
Y al par tristeza infinita
Que a un tiempo abate y agita
Las alas de la esperanza.*

Veinte de julio
(Fragmento)

*Veinte de julio, ¡qué día!
De tu sol al rayo estivo
Un pueblo se yergue altivo,
Para ahogar la tiranía;
La inmensa noche sombría,
Rasga el velo abrumador
Y se contempla el ardor
Con que un pueblo solitario,
Humillado en un calvario
Se hace Dios en un tabor;
.....
Una doliente figura
Se presenta a mi memoria;
Jamás registró la historia
Ni más grande, ni más pura,
En su inmensa desventura
Lucha y no vence; inhumanos
Lo persiguen los tiranos,*

*Y él para vencerlos vive,
Y como premio recibe
El desdén de sus hermanos!*

*Nariño! Cuando flaquea
Mi azorado pensamiento,
Y un sombrío abatimiento,
Mi alma y mi razón rodea,
Fija entonces en ti mi idea
Encuentra fuerza bastante
Para seguir adelante,
La lucha sin vacilar,
Que tu enseñas a luchar
Con la fuerza de un gigante!*

.....

*Y ya la voz no resuena
De la trompa y el cañón;
Ya se ha dormido el león
En la ensangrentada arena!
Doquiera alegre resuena
De paz y olvido el cantar,
Y el ibero abre su hogar
Al gallardo colombiano,
Y éste le tiende la mano
Sobre las ondas del mar!*

CARLOS CASTRO SAAVEDRA
El poeta de los niños

(Medellín, agosto 11 de 1924-Medellín, abril 3 de 1989).

*Pienso que la poesía colombiana despierta
de un letargo adorable pero mortal, este
despertar es como un escalofrío y se llama*

Carlos Castro Saavedra.

Pablo Neruda, prólogo al primer libro de
Castro Saavedra.

Poeta (25 libros publicados); pintor (cerca de diez exposiciones individuales y colectivas); cronista, columnista de prensa (más de 4.000 columnas), novelista (dos publicadas), autor de más de ochenta cuentos infantiles, autor de teatro, lo hacen uno de los exponentes más completos de nuestra cultura.

Fue hijo del antioqueño Eduardo Castro Jaramillo y la tolimense María Saavedra Rengifo; tuvo dos hermanos: Horacio y Alberto y estuvo casado con Inés Agudelo Restrepo, matrimonio del que nacieron seis hijos; estudió en el colegio de San Ignacio regentado por los padres Jesuitas y en el Liceo Antioqueño; desempeñó numerosos cargos públicos y vivió en diferentes partes de Colombia, América y Europa; salió del país al exilio huyendo de la dictadura del general Rojas Pinilla; obtuvo múltiples premios y condecoraciones; sus obras han sido traducidas al ruso, vasco, inglés, francés e italiano; fundador de la Casa de la Cultura de Medellín; empresario editorial; director de la revista de la universidad de Antioquia; su obra está orientada hacia la justicia social, la convivencia pacífica, la solidaridad humana y el amor.

Publicaciones: Sus primeros libros fueron Fusiles y luceros, en 1946, Mi Llanto y Manolete, en 1947, y 33 poemas, en 1949. Vendrían luego otros 17 libros de poemas. En 1954 publicó su primera antología personal de poesía denominada Selección poética. En 1962 apareció la segunda con el nombre de Obra selecta y en 1974, Poemas escogidos; poemas: Fusiles y luceros, publicado en 1946, Mi Llanto y Manolete en 1947, 33 poemas en 1949, Los ríos navegados y Camino de la patria en 1951, Música en la calle en 1952, Despierta joven América y Escrito en el infierno en 1953, El buque de los enamorados (1957), Humo sobre la fiesta, Sonetos del amor y de la muerte en 1959, Toda la vida es lunes en 1963, Aquí nacen caminos en 1964, Caminos y montañas en 1966, Reciente paraíso, Hojas de la patria; Historia de un jaulero (1960), El trapecista vestido de

rojo (1987) —ambos de teatro—Elogio de los oficios (1961); Cosas elementales (1965) y Caminos y montañas (1966); su novela Adán Ceniza salió en 1982; no le aceptó a Jorge Mario Eastman la invitación a presentar un recital de poesía en el Congreso, ni a la Academia de la Lengua su invitación para hacerse parte de ella.

Con el poema “Plegaria desde América” ganó un premio en el congreso pro-paz de Berlín en 1951, luego obtuvo el premio Germán Saldarriaga y el gran homenaje nacional que se le tributó el 23 de abril de 1986 en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

Camino de la patria

*Quando se pueda andar por las aldeas
Y los pueblos sin ángel de la guarda...
Quando sean más claros los caminos
Y brillen más las vidas que las armas...
Quando los tejedores de sudarios
Oigan llorar a Dios entre sus almas...*

*Quando en el trigo nazcan amapolas
Y nadie diga que la tierra sangra...
Quando la sombra que hacen las banderas
Sea una sombra honesta y no una charca...
Quando la libertad entre en las casas
Con el pan diario, con su hermosa carta...*

*Quando la espada que usa la justicia
Aunque, desnuda, se conserve casta...
Quando reyes y siervos junto al fuego,
Fuego sean de amor y de esperanza...
Quando el vino excesivo se derrame
Y entre las copas viudas se reparta...*

*Quando el pueblo se encuentre, y con sus manos
Teja él mismo sus sueños y su manta...
Quando de noche, grupos de fusiles
No despierten al hijo con el alba...
Quando al mirar la madre no se sienta*

Dolor en la mirada y en el alma...

*Cuando en lugar de sangre, por el campo
Corran caballos, flores sobre el agua...
 Cuando la paz recobre su paloma
 Y acudan los vecinos a mirarla...
Cuando el amor sacuda las cadenas
Y le nazcan dos alas en la espalda...*

*¡Sólo en aquella hora
podrá el hombre decir que tiene patria!*

Callémonos un rato

*Hemos hablado mucho, compatriotas,
 ¿porqué no nos callamos
para que las palabras se maduren
 en medio del silencio
 y se vuelvan arroz,
 cajas de pino, escobas,
 duraznos y manteles?
Hacemos mucho ruido
y repetimos la palabra muerte
 hasta que la matamos.
Decimos mucho corazón
y gastamos el fruto más hermoso del pecho.
 Lo que importa es el río,
 no su nombre.
 Lo que interesa es pan
 y no discursos
sobre las propiedades de la harina.
 El mar es bello porque es mar
y no porque lo cantan los poetas,
 y existirían piñas
aunque no se llamaran como llaman.
 Bajo la tierra crece la semilla
 porque el surco no habla
ni le pone adjetivos a la espiga.
Un hombre que se calla largamente
 se convierte en camino,
y si guarda silencio su mujer*

*puede volverse viaje.
Callémonos un rato,
al menos para ver qué le sucede
a la palabra uva.
Es posible que crezca y se derrame
hasta llenar el mundo de dulzura
y cascadas de vino.*

Oración del ciudadano

Ayúdame señor a ser buen ciudadano, a ganarme la vida honradamente, a ser útil en mi trabajo, a no dejarme hundir por las dificultades, a caminar con la frente alta, pero sin odio ni soberbia, y a respetar mi propia vida y las vidas ajenas. Aléjame del plomo, de las armas en general, y acércame a la reja del arado. No dejes que se ensucie mi camisa ni se empañen mis zapatos.

Enséñame a ser simple, a entender el lenguaje de los árboles, a saludar el sol por la mañana y a mirar la bandera de la patria con unos ojos limpios.

Ayúdame señor a confiar en mi mismo, a esperar con paciencia a que florezcan las ramas, a sentir como propia la sed de mi país, a cuidar las palomas de los parques y a cubrir las paredes gastadas por el tiempo, con un manto de cal y de blancura.

Defiéndeme del vino, de su falsa alegría y de la copa que hace perder el equilibrio.

Enséñame a ser justo y comprensivo, a perdonar las manchas del aceite, a comer en un plato pobre, con sus dibujos desteñidos, y a luchar cuando sea necesario para que haya libertad, sol en los patios de las casas y calor en las almas.

Ayúdame señor a cumplir mis deberes de hombre y de ciudadano, pensar que en los ojos de mi mujer está la patria, llena de luz y sombra, y a sentir que Bolívar está vivo bajo el bronce de las estatuas.

Acompáñame el día de las elecciones a votar por los hombres más honrados, sin fanatismo ni violencia, y a apagar las hogueras que encienden en las plazas los malos hijos de Colombia.

Ayúdame señor a cultivar a mis hijos, a darles buen ejemplo, a enseñarles que son el porvenir, los carpinteros del mañana, los días que vendrán a iluminar el mundo.

Ayúdame señor a pagar lo que debo, a no abusar de mis derechos, a estimar los derechos de los otros y a gastar mi salario sin despilfarro ni avaricia.

Ayúdame señor, finalmente, a ser buen colombiano, buen ciudadano de Colombia, sin olvidar que el mundo también me pertenece y debo ser mundial, hermano de los hombres de todos los países y pariente de todo cuanto existe en la tierra.

Eres de vino y de bisontes

*Tu no eres solamente tu,
Tu eres toda la vida sin límites, sin redes,
Sin piel determinada por nada ni por nadie.
Yo también soy lo mismo
Y encima de nosotros caben todos los montes de la tierra,
Cabén todos los cóndores y sus gorgueras de azafrán,
Los pueblos con iglesias a la espalda,
Los habitantes y los continentes,
Los vivos con la sangre por fuera, sobre el hombro,
Y los muertos arriba
Con sus cajones llenos de huesos y flores.
Esta es la libertad, la verdadera,
La sin orillas,
La que nunca se agota porque nunca es su fuente
Y siempre es su raíz.
Eres de vino y de bisontes.
Yo soy de todo lo que existe.
No hay costas, compañera, no hay arena,
Sino restos de hormigas y de carpinterías,
Aserrín junto al mar,
Cruces que el alcatraz va regando en las olas
Con sus dos alas extendidas.*

CARLOS MARTÍN FAJARDO³⁷.
(Chiquinquirá, Boyacá, 16 de enero de 1914)

³⁷ Ver el libro “La Sombra de los Días”, de Carlos Martín, publicado por la universidad Central de Colombia como parte de su colección 30 años.

El hecho de ser Carlos Martín el único sobreviviente de “Piedra y Cielo”, es lo que me ha llevado a tenerlo en cuenta en esta antología de poetas liberales que han partido para la casa eterna; actualmente vive en París y está sobre los 90 años de edad. Los piedracielistas son considerados el puente de paso entre Rubén Darío y Neruda, ellos fueron: “Tomás Vargas Osorio, Jorge Rojas, Aurelio Arturo, Gerardo Valencia, Antonio Llanos, Darío Samper, Eduardo Carranza y Carlos Martín.

Ganador del premio de poesía “Aurelio Arturo” y de los premios en los 300 años de la muerte de Lope de Vega y el centenario de Gustavo Adolfo Bécquer; Académico honorario de la Lengua en Colombia; catedrático en Holanda donde ganó por concurso la cátedra de literatura hispanoamericana, en la universidad de Utrecht y por decreto real desde 1961 fue nombrado profesor vitalicio; también en Holanda se desempeñó como agregado cultural ad-honorem de Colombia; crítico literario de la radio Netherland durante quince años; colaboró en la redacción de la enciclopedia universal de literatura publicada en Bélgica; estudió primero filosofía y ,letras y luego se graduó de abogado en la universidad Javeriana; jefe de cultura en la Secretaría de Educación en Boyacá; trabajó como abogado de la multinacional Shell de Colombia; perteneció al grupo de abogados asesores del Ministerio de Educación Nacional; rector del colegio nacional de Zipaquirá; jefe de redacción del semanario Sábado; traductor de Paul Valery; en Venezuela se le concedió la medalla Lucila Palacios del Círculo de Escritores y se le nombró miembro correspondiente de la Academia Venezolana de la Lengua

Ha escrito: Territorio amoroso (1939); Travesía terrestre (1943); Es la hora (1973); Epitafio de Piedra y Cielo y otros poemas (1984); El sonido del hombre (1986); Hacia el último asombro (1991); Perdurable fulgor (1992); Habitante de nuevo y viejo mundo (1995); Vida en amor y poesía (1995). Y en su obra crítica se destacan: La sombra de los días (1952); Piedra y Cielo en la poesía hispanoamericana (1962); América en Rubén Darío (1972); Hispanoamérica, mito y surrealismo (1986); Tomás Vargas Osorio (1990) y Otto Morales Benítez (1995). En 1993 publicó su traducción —y prólogo.— de El cementerio marino de Paul Valery. Y en 1995 Vida en amor y poesía —suma poética—.

Armando inútilmente las palabras

*La vida en horas el jornal me paga;
Monedas hoy que en ilusiones sumo
Y que el ayer va convirtiendo en humo
Sobre el mañana que engañoso halaga.
Presuroso me abrazo a sombra vaga
Y en lucha diaria y en cuidado sumo,
En amores y penas me consumo,
Sabedor de que todo al fin naufraga.
Y sabiendo que el corto viaje encierra
Tanta miseria en mundo tan pequeño,
Con palabras de amor armado en guerra
Me defendiendo del tiempo en vano empeño
Como quien se despeña hacia la tierra
Del alto muro de su propio ensueño.*

La voz sobre el olvido

*Soy la oscura mitad de tu existencia,
Fruto de llanto abierto en la penumbra,
alondra vegetal que se acostumbra
a la rama con sangre de tu ausencia.
Sombra de una memoria sin presencia
bajo la noche que tu llanto alumbra,
abierto corazón que no vislumbra
su cielo derrumbado a tu sentencia.
Colmena de ceniza, dispersado
palomar de la nostalgia, voz tardía
de nocturno rumor, atribulado
fuego de soledad y de agonía
donde la muerte con su musgo helado
cubre la rama de la ausencia fría.*

*Arregla los papeles. Es ya tiempo. No temas
al rigor del invierno. Aún hay fuego. Arde
un rescoldo de amor y al fulgor de la tarde
nacen aún los besos, los poemas.*

*Después de todo, mira, no importa, hemos vivido
al borde cotidiano del asombro,
una mirada basta, la voz con que te nombro
basta para olvidar la muerte y el olvido.
¿Para qué regresar en busca de la aldea
natal? El tiempo pasa. Si abres la ventana
de nuevo nace el mundo. Déjame que te vea
a la orilla del alma, real, mía, cercana.*

*Somos hambre, penumbra, testimonio de seres,
nada nos pertenece, somos rumor profundo
del prodigio que pasa. Escúchame, no esperes
nada más. Mira. Ama. Despidete del mundo.*

Hoy

*Hoy me quito los gritos y los huesos
Para hacer un montón cerca del fuego
y arderlos todos a merced del viento.*

*Hoy me quito los sueños y las lágrimas
Para que quede en carne viva el alma,
Desnuda en su raíz, sin Dios, sin alas.*

*Hoy me quito bandera, madre, himno
Y embisto a puñetazo a diente limpio
Contra el mundo y el hombre y el destino.*

*Hoy me quito la gana de quitarme
La tierra con su pena, con su hambre
Y su fugaz belleza fascinante.*

*Porque a todos espera: al que se quita
El frac, el poncho, el overol, la vida
Y a todos nutre, pudre, identifica.*

CARMELINA SOTO VALENCIA³⁸

(Armenia, Octubre 31 de 1920-Armenia, marzo 18 de 1994)

*Y nació mi ciudad en sol bañada
Los pies de tierra aurífera y oscura
Y una perenne vocación de altura
En la límpida frente iluminada.*

³⁸ Lo mejor que se ha escrito sobre Carmelina Soto, en mi criterio, es la conferencia “Carmelina Soto en la poesía colombiana”, con la cual se posesionó como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, Maruja Vieira, el 11 de marzo de 1991.

*Ciudad de mi regazo y de mi almohada
De mi techo y mi brizna de dulzura
Al andar por tus calles con premura
Mi infancia en ella se quedó enredada.*

*Distingo tu calor de seda y nido
Tu blando pan dorado y compartido
Y tus campanas de sonido puro
Siento en mi corazón a sangre plena
El cósmico vibrar de la colmena
De tus entrañas el café maduro.*

Su pareja sentimental se llamaba Cecilia Latorre, propietaria de la emisora “La Voz de Calarcá”, la cual fue vendida a la cadena RCN y de su producido vivieron las dos durante muchos años; esta condición sexual fue un “handicap” negativo que debió afrontar en su vida por la censura de una sociedad cerrada que se negaba a respetar la diversidad; Carmelina fue Pedagoga, Contadora pública y llegó a ocupar el cargo de Auditora en la Presidencia de la República de Colombia, siendo la primera mujer que ocupaba dicha posición, fue maestra, bibliotecaria y para ganarse la vida también vendió seguros.

Escribió: “Campanas al Alba” (1941), publicado cuando se iniciaba el movimiento de “Piedra y Cielo”. Octubre (1952) y Tiempo inmóvil (1974).

De ella escribió Maruja Vieira:³⁹

Su voz es la más alta que surge en la poesía colombiana escrita por mujer en el siglo XX. Tuvo la altura de los poetas de Piedra y Cielo, que surgieron en la misma época... Carmelina tenía la fuerza y la dimensión de Barba Jacob. En la década de los años 40 otras alcanzamos la fama que ella nunca tuvo... Espero que alguien llegue a su altura en el siglo XXI.

El Fruto

³⁹ En gentil correo electrónico enviado al autor de estas notas.

*Los pájaros supieron su venida
Antes que la rosada mariposa.
Por presagiar su desnudez, la rosa
Ocupó su lugar y su medida.*

*Lámpara en los árboles ardida
En justa miel de abeja rumorosa.
Golfo de azúcar. Piel de pomarrosa,
Intención de la fronda florecida.*

*Oscura tierra lo llevó dormido
Como la rama de potente vena
La caracola trémula del nido.*

*Abril palpó su redondez madura
Y en la ciudad azul de la colmena
Su dulce nombre se nombró dulzura.*

Pretéritas

*Hacia atrás en los siglos, mis abuelas tranquilas
amables, amorosas, lejanas y señeras.
Las pardas cabelleras al cuello recogidas.
Las pardas cabelleras...*

*Mujeres que rindieron sus cabezas maduras
—trigal auri-moreno cuando el otoño llega—.
(Alguna va en mi sangre repitiendo su infancia,
rencorosa y callada como una niña ciega).*

*¿Y de dónde venían? Oh montaña de Antioquia
por ellas abonada para el gusto del trigo.
Por montañas de Antioquia su oración y su canto.
Sus sombras capitales para siempre conmigo.*

*Suaves niñas lejanas, hacia atrás, mis abuelas.
El cordón de mi sangre gira en sus huecas manos
como inocente lino...
retorcido en la rueca del tiempo.
(Patios hay con claveles y patios hay lejanos*

como en las rojas tierras de Castilla).

¡Júbilo de mi sangre!

(Mis manos inocentes

jugaron con las flores de sedosa mantilla).

*Retrocedo en el tiempo centurias para verlas
por detrás de mis hombros en adorables filas.*

*Mujeres silenciosas, saudadas, austeras,
entre linos y espliegos para siempre tranquilas.*

*Dulces niñas lejanas, hacia atrás, mis abuelas
El cordón de mi sangre gira en sus huecas manos
Como en la rueca simple la pureza del lino
Por detrás de mis años, sus ojos de violeta
escrutan mi destino.*

Rosa roja»

*Eres la sangre en breve arquitectura,
de corazón al viento acostumbrado.*

*Amor en rojo y en aroma pura,
nostalgias de gorrión enamorado.*

*¿Quién te hizo rosa-fuego en la verdura
esperanzada y férvida del prado?*

*¿Y ese sufrir de espinas, y dulzura,
y jardín, por alondras clausurado?*

*En tu clara bondad de miel caliente,
sombra casi de fruto sugerente,
entre nubes y pájaros soñando.*

*Y en tu llama de sangre perseguida,
indefinidamente indefinida,
sigues por tu perfume caminando*

Cancioncilla

Cuando dejé de verte era verano.

En la sangre caliente renacía

un racimo de besos, y corría

un viento....un claro viento por el llano.

*(Bien lo recuerdo amor...era verano)
Y quise retenerte.
¿Con qué lazo
había de atarte para no perderte?
(Cuerpo de agua en el cristal de un vaso)
acaso...
si amarras ni lazo fue más fuerte....
que siendo tú la ausencia ibas cercano
como vida en el pulso de la muerte.*

*Al fin estoy contenta y tú lejano.
Tan lejano de nieblas y de olvido
que mueres en un verso arrepentido
en un tiempo de amor y de verano.*

(Quizá no era el amor ni era verano).

Del amor inocente

*Por ti es la vida diáfana y ligera
y el dulzor en el fruto diluido
y es el trino y el viento en la pradera
y el perfume en el nardo preferido.*

*Por ti tiene razón la primavera
y la luz y la tarde y el sonido.
Y por ti el corazón arrepentido
vuelve desnudo y casto hasta su vera.*

*Por ti saben los ríos el camino
que conduce otra vez hacia la nube
y el viñedo la sangre para el vino.*

*Y hasta el lirio, sin índice ni huella,
por línea recta, sin saberlo, sube
su fiel aroma a la lejana estrella.*

Imágenes del amor

Yo te amo....

*Yo te amo y lo digo así sencillamente
como si ya el recuerdo transitara tus años.
Como si ya mis ojos lloraran por tu ausencia
Y como si tus besos ya supieran mis labios.*

Yo te amo...

*Yo te amo con crueles tiburones de sangre
entre cristales duros vigilando tu cuerpo.
Yo te amo en los arroyos calientes de mi vida
y en mis poemas trémulos.*

Yo te amo...

*Yo te amo con violetas espirales azules
en donde hay mariposas de amor en cautiverio.
En la frontera exacta que la caricia asume,
en el preciso límite donde el gemido es beso.*

Yo te amo...

*Yo te amo con un suave sabor a miel anclada
en donde hay golondrinas clausurando recuerdos.*

*En donde sabe el aire a atmósferas de frutos,
donde las manos corren caminos del deseo...*

Yo te amo...

*Yo te amo por mil voces de venas enemigas.
Por el grito lejano de mi sangre en el tiempo.
Por la ardorosa llama que se esconde en la nieve.
Por las hondas palabras que están en mi silencio.*

Yo te amo...

*Yo te amo por la rosa que guarda en sí la espina.
Por la muerte que apaga con sus ojos mi sueño.
Por las rebeldes lianas que las voces me anudan.
Por mi carne entusiasta, por mi vida y mis nervios.*

Yo te amo...

Sufriendo...

CÉSAR CONTO FERRER⁴⁰

(Quibdó, 18 de enero de 1836-Ciudad de Guatemala, 30 de junio de 1891)

*Alguna voz enemiga
Ha esparcido que yo he muerto,
Nadie lo tenga por cierto
Y basta que yo lo diga.
César Conto.*

Nació el 18 de enero de 1836 en Quibdo, en el hogar de Nicomedes Conto Pontón y Marciana Ferrer Scarpetta;. Siendo Presidente del Cauca, Conto nombró a su connotado primo

⁴⁰ Conferencia de Rodrigo Llano Isaza, “El liberalismo en la Historia”, Universidad Libre. Páginas 311 y siguientes. 2003.

como Superintendente de Instrucción Pública del Estado, momento este en que Isaacs dejó de ser Conservador y se volvió Liberal; estudió en Cali bajo las enseñanzas de David Peña en el destacado colegio de Santa Librada (fundado por el General Santander) y se graduó de Abogado en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá. Hablaba inglés, francés, alemán, griego, latín e italiano; fue librepensador y miembro muy destacado de la masonería colombiana

A instancias de Murillo Toro, Conto fue el principal dirigente Radical del Cauca y el más destacado contradictor de independientes y conservadores; se enfrentó a los mosqueristas y esclavistas que pululaban en este gran Estado que cubría todo el sur de Colombia.

La biografía de Conto se puede consultar en el libro “El Liberalismo en la Historia”.

Conto fue el traductor al español de la poesía ¿Cuál?⁴¹

¿Cuál? (Fragmento)

*¿Cuál ha de ser, cuál ha de ser, Dios mío?
Yo a mi esposo miré y él me miró:
Querido Juan que me ama todavía
con la misma ternura de aquel día
en que el cielo bendijo nuestra unión.*

*Ambos mudos estábamos; yo quise
ese triste silencio interrumpir,
y en voz muy baja y trémula le dije:
“Repite lo que ofrece y lo que exige
en su carta Roberto...” “Dice así:”*

*Y Juan leyó: “ De vuestros siete hijos
dadme uno para siempre, el que escojáis;
y yo, en cambio, os daré tierras y casa;
tendréis fortuna y bienestar sin tasa
y el hambre ahuyentará de vuestro hogar.”*

⁴¹ Escrita por el inglés William Wordsworth (1770-1850).

*Y pensé en nuestros hijos. ¡Ay, son tantos!
¡Siete que mantener y que educar!...
Luego exclamé con aparente calma:
“Mientras durmiendo están, ¡hijos del alma!,
ven escojamos al que se ha de dar.”*

*Con paso lento, asidos de la mano,
la penosa revista al comenzar,
llegamos a la cama de María:
¡Oh, cuán hermosa estaba! Parecía
una rosa entre lirios y azahar.*

*El pobre padre quiso acariciarla
y con su tosca mano la tocó;
hizo ella un ligero movimiento,
Juan retiró la mano y, con acento
que nunca olvidaré, dijo: “¡Esta no!”*

Pero también produjo de su propia cosecha muchísimas otras obras de gran factura:

Los Mejores Ojos

*Ojos azules hay bellos
Hay ojos pardos que hechizan
Y ojos negros que electrizan
Con sus vívidos destellos.
Pero, fijándose en ellos,
Se encuentra que, en conclusión,
Los mejores ojos son,
Por más que todos se alaben,
Los que expresar mejor saben
Lo que siente el corazón.*

A un retrato

(Fragmento)

*No se sacian mis ojos de mirarte,
Imagen hechicera, encantadora,
Que haciendo gala de poder, el arte
Robó a la luz en bendecida hora.*

*En esta vida de tristeza y duelo
Que en miserable soledad arrastro,
Tu brillas para mi como en el cielo
Al través de las nubes brilla el astro.*

*Así, cuando en mi estancia solitaria
Me abandono al dolor; cuando abatido
Hasta el cielo levanto mi plegaria
Implorando piedad con un gemido.*

*Cuando en pos de risueñas ilusiones
Mi pensamiento soñador se lanza
Y en la lucha de opuestas emociones
Vence el temor y muere la esperanza.*

Fue un gran humorista, como en esta pieza:

El carajo

*¡Oh que palabra! A su inventor bendigo
que tanta dicha a los mortales trajo
cuando inspirado por celeste musa
dijo... CARAJO.*

*No hay trance alguno de la amarga vida
En que no siente con primor un ajo
Por eso el que habla castellano,
Siempre dice... CARAJO.*

*¿Estás muy triste?
La contraria suerte tus ilusiones arrancó de cuajo?
No te lamentes, tus suspiros deja
Y echa un CARAJO.*

*¿Estás alegre?
La fortuna ciega te da dinero como dar cascajo?
Toma una copa a su salud y dile:
Gracias... CARAJO.*

*Si te fastidia el petulante y necio
Si alguien te choca por lo ruin y bajo*

*Das un gemido y entre los dientes dices:
Vaya al CARAJO.*

*Si de un aprieto con donaire sales
Garbo ostentando y mucho desparpajo
Alzas la frente y con orgullo dices:
¿Qué bien... CARAJO.*

*Mas si te pifias y salir no puedes
Del rudo lance ni por un atajo
Sudas de rabia y renegando dices:
¿Qué mal... CARAJO.*

*Si a mis querellas corresponde alguna
Con un "yo te amo" dicho por lo bajo,
Al quinto cielo subiré diciendo:
Feliz... CARAJO.*

*Mas si una chica me desdeña ingrata
A suplicarle nunca me rebajo
Y con su gracia, su hermosura y todo
Se va al CARAJO.*

*Feliz invento cuanto encierra el mundo
Cuanto de bueno hay de tejas para abajo
No vale nada el compararlo todo
Con un CARAJO.*

CLÍMACO SOTO BORDA⁴²

Padre de la crónica periodística en Colombia.

(Nació en Bogotá el 22 de febrero de 1870 y murió en la misma ciudad, de pulmonía, el 18 de agosto de 1919).

*Este soy. Un pobre diablo
Que a tragos pasa la vida
En verso y prosa, perdida
En el juego del vocablo.*

Autorretrato, Clímaco Soto Borda.

⁴² Ver el libro "Salpique de Versos" de Clímaco Soto Borda. Editorial Aguila Negra. Bogotá.

Nació en Bogotá en una casa ubicada en la carrera 9 entre calles 11 y 12 y murió , también en Bogotá, en una casa de la calle 5, marcada con el número 59; sus padres fueron Clímaco Soto Restrepo y Magdalena Borda, madre solícita que veló por la educación de su único y póstumo hijo; autodidacta, alcanzó una gran cultura y un profundo conocimiento de las literaturas española y francesa; Escribió con el seudónimo de Casimiro de la Barra y con el de Cástor; fue el fundador del primer periódico liberal de Bogotá en el siglo XX: El Rayo X, con Federico Rivas Frade y otros, del periódico Oriente con Julio Flórez y La Barra fundada en compañía del poeta Carlos Villafañe, y escribió para La Crónica, El Carnaval, El Telegrama y el Tío Juan, prensa toda donde se destacó por su estilo humorista, sarcástico e irónico, por lo que se le tiene como discípulo del célebre “Alacrán” Joaquín Pablo Posada; fue parlamentario destacado; su cultura musical la obtuvo estudiando en Guatavita, llegando a dominar el tiple, el requinto y la bandola; comediógrafo, novelista y poeta; escribió Caspiroleta, Cómo pasaron las cosas (con Jorge Pombo), Diana Cazadora, su más célebre novela, Polvo y ceniza, Salpique de versos, Siluetas parlamentarias, Rafael Uribe Uribe, Chispazos de Cástor y Pólux (con Jorge Pombo) y Jonás Benjumea; perteneció a la Gruta Simbólica; un amor frustrado lo sumió en el licor (“*prefirió a los encantos de su novia/ su viejo ron y su taberna oscura*”) y no murió en la miseria por la ayuda desinteresada de sus amigos Rivas y Ferro; Una anécdota bien conocida de Soto Borda fue cuando, desde las páginas de su periódico, se burló del exmilitar Gutiérrez Nieto; éste había comprado la casa del costado norte de la plaza de Bolívar (donde hoy está el palacio de justicia), en el momento en que la estatua del Libertador, hecha por Tenerani, miraba hacia ese costado y fue cambiada, quedando de frente al capitolio y dándole la espalda a la casa del mencionado Gutiérrez, entonces Soto escribió una copla que decía:

*Bolívar con disimulo
Y sin faltarle al respeto
Le volvió tranquilo el culo
Al indio Gutiérrez Nieto.*

Gutiérrez montó en cólera y salió a buscar al poeta para retarlo a duelo, a lo que éste, por salvar su vida, prometió cambiar la estrofa para aplacar al furioso militar, y, cumpliendo su promesa, en la siguiente edición del periódico, la publicó así:

*Bolívar con disipeto
Y sin faltarle al remulo
Le voltió tranquilo el nieto
Al indio Gutiérrez culo.*

Ni que decir habría que el poeta debió esconderse unos días para no exponerse a perder la vida a manos del energúmeno militar, quedando por averiguar si lo que lo había enfurecido era que lo trataran de “indio” o que la gente se diera cuenta de que Bolívar le había “volteado” el respectivo.⁴³

Venus

*Del blanco amanecer divina hora,
Allá del cielo en el azul santuario
Es Venus un diamante, un solitario
Incrustado en el oro de la aurora.
La tierra avergonzada se colora,
Grita el agua, la brisa es incensario,
La cruz del sur aleja su calvario
Y lágrimas de luz el cielo llora.*

*Sobre la alfombra de las nebulosas,
Dos luceros gitanos a las osas
Hacen bailar... la noche está dormida.*

*Viene la aurora, Venus palidece.
Así llora y se opaca y se entristece
La triste y mala estrella de mi vida.*

El último amigo

⁴³ Años después la estatua fue nuevamente girada hacia el norte y cuando el incendio del palacio de justicia y el asesinato de sus magistrados (efectuado por el movimiento guerrillero M-19, en el gobierno de Belisario Betancur), la sabiduría popular se volvió a expresar, así:

Bolívar volvió hacia el norte
Para ayudar a Belisario
En la quema de la Corte
Con el agua del canario

*A la luz de una vela lee el anciano
Su querido Quijote, aquel testigo
De sus años alegres y el amigo
De su vejez más firme y más cercano.*

*Vuelve las hojas con temblorosa mano
Que saca de los pliegues de su abrigo,
Y al entrar juguetón por el postigo
Rezoza el aire en su cabello cano.*

*En la sumida boca, sin un diente,
Una infantil sonrisa se remeda.
Inclina el viejo la rugosa frente...*

*Se le cierran los párpados...se queda
Dormido...y por sus piernas, lentamente,
La carcajada de los siglos rueda.*

Campanada

*Tín...tán
Tín...tán
Talán
Tlán*

*Dejémonos de risa
Que de un amor están en el entierro,
Y como no era un perro,
Le cantan un responso y una misa.
Nada de avisos, coches ni tarjetas
En letras gordas y enlutados sobres:
Desengaños: dáos prisa,
Y en alas de la brisa
Como al amor de todos los poetas
Llevadlo al cementerio de los pobres.*

*Tín...tán
Tín...tán
Talán
Tlán*

La limosna de luz

*En los algodones de los cielos
Viendo a la luna el pálido poeta
Le dijo así: la última peseta
Que me queda en mis hondos desconsuelos!...
Y la luna intranquila
Como la gran pupila
De un cíclope le dijo:
Ven a mi, pobre hijo
De la noche, mi hermano y mi poeta:
No te habrá de faltar esta peseta
En los algodones de los cielos.*

DARÍO SAMPER

El poeta social

(Guateque, Boyacá, 18 de diciembre de 1909, falleció en Bogotá el 18 marzo 1984)

Darío Samper tuvo una agitada vida política, siempre en las filas del partido liberal; fue Diputado por Boyacá, Concejal de Bogotá y Presidente de esta corporación, Representante a la Cámara, Senador y diplomático; Sus padres se llamaban Domingo y Natividad; bachiller del colegio Ramírez de Bogotá, abogado de la Universidad Libre, de la cual llegó a ser su rector,

así como de las universidades Distrital y Central en cuya fundación colaboró desde el primer momento; combativo periodista, dirigió los periódicos Acción Liberal, Unión Liberal (Tunja), Jornada (gaitanista), Sábado, Batalla, Claridad, Diario Nacional y la revista literaria Perfiles; gaitanista destacado fue quien llevó la palabra en el cementerio, en nombre de su movimiento político, a la hora del entierro del líder sacrificado; Juez civil de Bogotá; Secretario General de la Dirección Nacional Liberal y miembro de la misma; Secretario General de la Policía Nacional; fue miembro honorario del Ateneo Español Republicano; dominó el inglés y el francés

Toda su obra literaria está impregnada de un fuerte acento social; autor de textos de sociología; en poesía perteneció primero (1929) al grupo de Los Bachués y luego al piedracielismo; escribió Elogio del aguardiente, Cuaderno del trópico (1936), Habitante de su imagen y gallo fino, poemas de tierra caliente, Continente de ensueño y canto, Hombres en las cordilleras, Luna de caballos y vaqueros, Tigres y jinetes que van, Guerra civil, José Hilario López y la tradición democrática del liberalismo, el transporte en Colombia, La X conferencia interamericana de Caracas ante los pueblos del continente, Poemas de la liberación, Venezuela te llamo por tu nombre; Estadística de la criminalidad en Colombia.

Jinetes Van

*Jinetes van camino de la noche
—¡Oh, noche y venta de lejana estrella!—
La palmera hacia el cielo en escalones.
Jinetes van con su canción de espuelas.
Noche cerrada. Calle. Plaza. Río.
Sombras que van bordando las paredes.
“Adiós paloma” dice la guitarra
gavilanes de luna van y vienen.
Jinetes van, camino de la noche,
un lucero ilumina su camino.
El pecho del caballo —dulce herida—
la flor de su reflejo le ha partido.
La plaza solitaria sin el árbol
sin la ventana a la guitarra abierta.
Ya sin su voz que el viento detenía*

*y sin el golpe de su cabellera.
Sólo el río que ató con su dulzura
al pie de su camino a la montaña,
sintió sombra de luna y de jinete
galopando, en el fondo de su entraña.*

Mariposas de Muzo

*Mariposas de Muzo,
Azul de sombra
Como el que deja el vuelo
De la paloma.
Como el azul profundo
Que apenas mancha
Los jardines ocultos
De la esmeralda.
Mariposas de llama
Sobre la yerba
En azules de brisa
Prenden hogueras.
Mariposas de Muzo
De aguas marinas
Como el agua del ojo
Que abre el día.
En cementerios de aire
Nieblas viajeras,
Pintan con sus azules
Las calaveras.*

Aquí está Tulio Varón

Darío Samper, dedicó este poema a la gloria de los guerrilleros liberales del Tolima durante la guerra civil llamada de los mil días y que tuvieron como héroe al legendario guerrillero Tulio Varón.

*“Aquí está Tulio Varón,
Que es el mejor capitán.
Aquí está Vidal Acosta,
El más valiente y galán,
y Helí Villanueva lleva*

*la bandera liberal
Aquí están los tres: los tres,
sobre sus caballos van,
camino de Doima abajo,
camino de Madroñal,
por los campos de la Rusia
bajo un viento de huracán
que hace volar las estrellas
en los brazos del palmar.
Aquí está Vidal Acosta,
Su mula a todo correr,
Con ese paso más fino
Que el paso de una mujer.
¡Ay!, Vidal Acosta, el guapo,
mi Dios te lleve con bien,
no olvides la negra mala
que te rindió su querer.
La que te dio escapulario,
Medalla de salvación,
Y un pañuelito de seda
Que en su llano perfumó;
¡llévalo sobre el bolsillo
encima del corazón!
Compadre Tulio Varón
Más valiente y condenao
Que el tigre al salir del monte
Cuando se come el ganao.
Con los malos del Tolima,
¡Ah, feroz tigre cebao!
¡Montefrío, Montefrío!
Monte del ajusticiao,
En cada guarumo tienes,
¡Ay, Cristo sacramentao!
El cuerpo de un tipo malo
De la cabeza colgao.
¡Compadre Tulio Varón!
¡Yo también soy tu soldao,
con mi ruana blanca al hombro
y mi machete terciado,
Doima arriba, Doima abajo,
Más aprisa que un venao,*

*Más bravo que el toro padre
cuando se siente 92equec!
¡Compadre Tulio Varón:
con este tiple templao
queda llorando en mis penas
este galerón cantao!
La luna, niña desnuda,
Los envolvió en blancas sábanas
Y por la vereda oscura,
Sobre dos andas de guaduas
Sus cuerpos fríos cubrimos
Con nuestras ruanas bordadas.
En un rancho, sobre el campo,
Con cercos de plataneras,
En donde prendió la luna
Faroles de nochebuena,
Los dejamos en la tierra
A la luz de largas velas,
y sus luces, en la sombra,
brillaban nuestras espuelas
que eran en aquella noche
como lamparitas muertas.
Los pájaros de la aurora
En la naranja del alba,
Hacían clara de cantos
La luz de la madrugada.
Cavaron bajo las ceibas
En silencio y sin campanas.
-las campanas de la aurora
las tocaron manos santas-
Los cubrimos con la tierra,
Tierra de nuestras labranzas.
¡tierra de nuestro maíz
y tierra de nuestra caña!
¡En huesos de nuestros padres
esta tierra está abonada.
Estos huesos que te damos
hagan florecer más ancha
la sementera que hincha
nuestros trojes de abundancia!”*

DIÓGENES ARRIETA⁴⁴

(San Juan Nepomuceno, Bolívar, 14 de agosto de 1848; Caracas, 7 de agosto de 1897, de un derrame cerebral)

“duerme en paz, al calor de una tierra amiga, a la sombra de una bandera gloriosa, lejos de aquel imperio monacal que nos deshonra”.

⁴⁴ Ver el libro “Vida y Obra de Diógenes Antonio Arrieta” por Roberto Arrieta Barrios, publicado por Intergráficas. También el libro “Discursos” de D.A.Arrieta, imprenta de Zalamea Hermanos, Bogotá, 1885, 199 páginas.

Discurso de José María Vargas Vila
en el entierro de Diógenes Arrieta
en Caracas.

Diógenes Antonio Arrieta, hijo natural de Policarpo Bustillo Ibamadó y María de Jesús Arrieta Aguilera, quien contrajo después matrimonio católico con Leonardo Betancur; su esposa se llamaba Amalia Vargas Palacio; estudió sus primeras letras en su pueblo natal y de allí pasó a Barranquilla y luego a Bogotá, a sus veinte años, donde fue estudiante de filosofía y letras (mediante beca ganada en el Estado soberano de Bolívar), profesor y catedrático de la universidad Nacional, enseñando filosofía e historia universal y destacándose como aventajado alumno de José María Rojas Garrido, Manuel Murillo Toro, Ezequiel Rojas, Aníbal Galindo y Manuel María Madiedo; se graduó como abogado en el Colegio Mayor del Rosario, donde también aprendió los principios liberales; siendo de familia conservadora, gracias a su instrucción, se matriculó en el radicalismo liberal; fue de los fundadores de la corriente independiente del liberalismo que le sirvió a Rafael Núñez para llegar al poder; el 20 de julio de 1872 se reveló como un portentoso orador, al pronunciar un discurso ante la estatua de Bolívar; *“En 1873 fui nombrado profesor de filosofía en la universidad Nacional por el señor Presidente de la República, y en 1876 catedrático de historia universal en el mismo instituto por el Gran Consejo Universitario”*⁴⁵; Presidente de la Asamblea de Cundinamarca en 1877; en 1878 perdió un hijo y, al año siguiente, murió su hija; en 1880 publicó su primer libro de poesías y fue electo Senador por Cundinamarca en el período 1880-1882; en 1882 publicó su célebre discurso “Réplica al ciudadano Ricardo Becerra” y fue electo al Senado por Santander para el período 82-84; en 1883 fue a Caracas como Secretario de la embajada; a fines de 1884 regresó al país y, a comienzos del año siguiente, publicó su libro “La Regeneración”; en 1886 salió nuevamente para Venezuela a trabajar con el Presidente Guzmán Blanco y allí fue Senador, Ministro de Fomento y miembro de su Academia Nacional de Historia; diputado a la Asamblea de Santander, Agente confidencial en Suiza, Secretario de Hacienda de Cundinamarca

⁴⁵ En la cátedra de filosofía reemplazó a Manuel Ancizar y en la de historia a Manuel Murillo Toro.

y de Instrucción Pública en Santander; fue diplomático, ensayista y periodista; publicó con Juan de Dios “El Indio” Uribe, el diario “La Política” en 1881; fundador y director del diario La Política en Caracas y redactor del periódico El Siglo en la misma ciudad; escribió para los periódicos Diario de Cundinamarca, El Combate, La Opinión Liberal, El Correo de Santander, El Eco de la Montaña, El Tolerante, La Igualdad, El Hogar, El Racionalista, El Eco Literario, La Tarde y El Porvenir; en Venezuela escribió en el periódico Los Refractarios , donde también escribían el “Indio” Uribe y José María Vargas Vila; considerado el mejor orador del radicalismo liberal después de muerto José María Rojas Garrido y antes de Luis A. “El Negro” Robles; librepensador, furibundo anticlerical, que no anticatólico; cuando su nombre se hizo famoso en los parlamentos de Colombia y Venezuela, recibió el reconocimiento de todos aquellos que lo menospreciaron en su infancia por ser, como dijera Marco Fidel Suárez, “hijo del amor y no de la obligación”.

Se opuso a la ley de orden público que dictatorialmente nos quiso imponer Rafael Núñez y en el Senado expresó:

Si los principios se declaran ineficaces, si los abusos de los hombres se conceptúan como defectos del sistema, el criterio político se ha perdido, y caminamos rápida y fatalmente hacia el gobierno absoluto, que es el imperio de la fuerza.

Publicó: Poesías (1880), Ensayos literarios (1883, dos tomos), Hojas sueltas (1888), Discursos parlamentarios, Colombianos contemporáneos, La Regeneración, El Dr. Juan Pablo Rojas Paúl, Colombianos contemporáneos cuyo segundo tomo se lo dedicó a un profundo estudio sobre Rafael Núñez, El Congreso colombiano de 1878, Recuerdos de Venezuela, A Betsabé, En la tumba de mi hijo, A la muerte del doctor Ezequiel Rojas, Adiós, Amira.

¿Dónde está el cielo?

(Fragmento)

I

*La madre con piadosas enseñanzas,
Y amor, y religiosas esperanzas,*

*Puso al hijo la fe en el corazón;
Y del niño inocente a la mirada,
Al compás de la música sagrada,
El cielo señaló la religión.*

*Y busca el hombre desde niño el cielo;
Pero jamás lo descubrió su anhelo...
Cansado de buscarlo sin cesar!
Y corazón, naturaleza y ciencia
No le dieron señal de su existencia...
¿pues entonces el cielo donde está?*

II

*El viajero en la cima de los montes
Observa los inmensos horizontes,
Y el ojo, fatigado, sólo ve
Las sombras tenebrosas del vacío,
Callado, inmenso, hondísimo y sombrío
Cual lo vio la leyenda de Moisés.*

*Y va el aeronauta hasta la altura;
Sus ojos miran la extensión oscura,
Le circuye, sin voz, la intensidad;
O percibe la música sublime
Del universo que en sus ejes gime,
Girando en la imponente soledad!*

*Son esas las celestes armonías
Que oyó de los querubes Isaías
Soñando en los desiertos de Judá...
Al ensanchar el asombroso vuelo,
Buscando en vano, sin hallar el cielo,
El aeronauta exclama, ¿dónde estás?*

¡Dulce yugo! (Fragmento)

*Hay una voz de misterioso acento,
Vago rumor por muchos no sentido,
Que entre las notas del nocturno viento
Se llega silenciosa hasta mi oído:*

*Divina voz de ocultas armonías,
Regalado concento
Que viene de ignoradas lejanías;
Suave tan suave así cual los rumores
Con que el aura temprana
Comienza con las aves y las flores
“el himno universal de la mañana”,
y así tan dulce como aquel murmullo
de las caricias con que el tierno niño
llama y arrulla el material cariño.*

*Acento seductor de una promesa
Que más se escucha cuanto más se avanza;
Visión fugaz de singular belleza
Que forja en sus anhelos la esperanza.
Rayo de luz que en el oriente asoma
Y fascina los ojos del viajero,
Y, de la cima de la negra loma,
De las rocas le advierte y el sendero.
Nube que surca la extensión callada
Del ancho firmamento,
Y se lanza tras ella
El alma enamorada
En doloroso afán y movimiento.
Voz que interpreta el pensamiento arcano
Que velan los abismos del futuro,
Y en promesas revela aquel lejano,
Recóndito y oscuro
Destino que reserva a los mortales
El tiempo en sus mudanzas eternas.
La misma voz que ofrece a los guerreros
Que han de inmolarse por los patrios fueros,
Al vigilante sabio,
Al artista, al tribuno y al poeta,
Sus nombres defender contra el agravio
De aquella ley tremenda, que sujeta
Al necio orgullo y a la pompa vana
De la audaz, apagada medianía,
A subsistir presentes sólo un día
En los recuerdos de la mente humana.*

A la Muerte
(Dedicado a Ezequiel Rojas)
(Fragmento)

*El sol baja al ocaso
Y se hunde en el confín del horizonte;
Mas reflejan su luz los corvos ríos,
Y los escollos de la mar, bravíos,
El hondo valle y desollado monte.
Y el esplendente rastro
Que irradia entre las nubes de occidente,
Aún en noche sombría
Se ve en el punto donde nace el astro
Como en el punto donde muere el día.
Y el genio al ocultarse en el sepulcro
Deja la estela de su luz divina:
Su nombre, su memoria,
Los ecos de su fama y su doctrina:
Y cuando baja el velo del olvido
Y cubre los abismos del pasado,
El genio que en la tumba se ha ocultado
Fulgura entre las sombras
Del tiempo que ya es ido
Como estrella en un cielo encapotado!*

EDUARDO CASTILLO

(Bogotá, 5 de febrero de 1889-Bogotá, 21 de junio de 1938)

*Días felices
Y tan lejanos
Que se nos fueron
De entre las manos...
Éramos una pareja loca
Con muchos besos
Entre la boca
Eduardo Castillo.*

Se destacó como traductor de Samain, Baudelaire, Francis James, D'Annunzio, Wilde y Copée; hizo parte de la generación del centenario; tenía una profunda cultura literaria con las señales del espíritu francés; no tuvo mucha educación formal pero fue un autodidacta que fue conocido ampliamente en el campo de las letras por su reconocida cultura; se destacó en el campo del periodismo y fue cuentista, ensayista, poeta, traductor y crítico literario; escribió para la revista Cromos, para Lecturas Dominicales de El Tiempo y en el Nuevo Tiempo Literario, donde dirigió la sección de páginas históricas; el opio cavó su tumba desde su juventud; secretario privado de Guillermo Valencia durante catorce años, a quien él mismo consideraba su contraparte poética e ideológica; escribió con los seudónimos de Lutecio Galo, Floridor y El Caballero Duende.

Hijo de Alejandro Castillo y Clementina Gálvez, lo apodaban "El Marabú"; perteneció a la generación llamada de los centenaristas, de la que formaron parte José Eustacio Rivera y Porfirio Barba Jacob; miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y correspondiente de la de España; en su vestimenta solía usar una capa española que le dio a Rendón tema para hacer más de 200 caricaturas de Castillo; murió en la clínica Peña.

Escribió más de cien poesías propias y traducidas y algo más de cuatrocientos cuentos, crónicas y artículos de crítica literaria, en prosa: Sensación crepuscular, Difusión, A una novia de ayer, La dama de los perfumes, A media voz, El amor de don Muño de Bazán, Desfile blanco (1920), Réplica a Rivera (1921), Guillermo Valencia íntimo, La coronación de Julio Flórez, Visión prerrafaelita, Las cosas de Pepe, Padre y madre, Fantasía de Noel, Bajo el lucero de Belén, El árbol que canta (1927), Duelo lírico (1928), Tinta perdida, La poesía de los poetas, Los siete carrizos y Aquella bella época; militó siempre en el partido liberal sin haber ocupado posiciones públicas en su nombre; tradujo siete libros de historia.

El alma proteica

*Hay un amor-fantasma en la guarida
De mi pecho profundo. Insatisfecho
Quiere romper, para buscar salida,*

Las frágiles murallas de mi pecho.

*Y en esa lucha que mi vida agota
-lucha que el tiempo en su volar aviva-
me siento el alma desalada y rota
y llevo el corazón en carne viva.*

*¡Amar! ¡Amar! me dicen las veloces
aves, y el sol y el agua cantarina;
¡amar! me dicen inauditas voces.*

*¡Amar, amar, hasta volverme loco
de este anhelo de amor que no termina
ni acaso debe terminar tampoco!*

Arieta

*Días felices y tan lejanos
Que se nos fueron de entre las manos.
Días fragantes en que la vida
Era cual una senda florida.
Tu eras entonces como más franca,
Como más niña, como más blanca;
Tenías claro reír de fuente
Y muchos lirios sobre la frente;
Y eran tus ojos limpios y mansos
Como las ondas de los remansos.
Yo también era como más grave,
Como más niño, como más suave;
Mi alma guardaba claro tesoro
De amores blancos y sueños de oro.
Eramos una pareja loca
Con muchos besos entre la boca.
Hoy que la dicha ya no nos miente,
Cuán triste todo, cuán diferente!
Sólo nos quedan de aquellos días
Inenarrables melancolías,
Y para el goce y el amor ciertos
Somos acaso como dos muertos.*

Incertidumbre

*No sé si eres verdad, ni sé tampoco
Si tu gracia ideal, en que la nieve
La santidad de su blancura llueve
Es sólo proyección de un sueño loco.*

*Y porque no lo sé, cuando te evoco,
Visión feliz mas fugitiva y breve,
Me pareces tan diáfana y tan leve
Que para no perderte no te toco.*

*Mas escucha: Ya sean nuestras bodas
En lo posible o lo imposible, todas
Las mieles de mi ser para ti acendro;*

*Que por influjo de tu gracia suma
Mi juventud se viste y perfuma
De candidez floral como el almendro.*

A una novia de ayer⁴⁶

*Sin saberlo quizá, fuiste tan buena
A mis pesares cuando Dios quería,
Que si perdí tu amor, su poesía
Es suficiente a embalsamar mi pena.*

*Como desde una vida ultraterrena
Vienes a visitarme todavía
Tanto más bella cuanto menos mía,
Tanto más dulce cuanto más ajena.*

*Más, por tu compasión y tu ternura
Feliz, guardo un recuerdo de ventura
De mis lejanos días abribeños.*

⁴⁶ Este poema no aparece en su antología poética ni en su libro "El árbol que canta". lo aprendió Roberto Uribe Pinto de su padre Joaquín Uribe Ramírez, quien fuera buen amigo del poeta, y fue leído por el primero en la tertulia poética del club de ejecutivos que dirigen Rodrigo Llano Isaza y Alberto Ospina Taborda.

*El es como la estrella vespertina
que irradia en el azul, sobre la ruina
De la Jerusalén de mis ensueños*

Serenidad

*He olvidado los bienes y los males
Que los hombres me hicieron, y serena
Como un atardecer, mi alma se llena
De densas placideces otoñales.
Hasta el recuerdo de tu amor ya ido
Es como esas fragancias indistintas
Que guarda un esenciero envejecido,
O como un cuadro ya descolorido
Que desfallece en vagas medias tintas.*

*Tras el amor y su guerrero estrago
Y el inútil rodar por los caminos,
En mi pequeño huerto, y al halago
Del tibio atardecer respiro el vago
Olor de los rosales septembrinos.*

*En el azul se encienden las estrellas
Y a la luz del crepúsculo, ya escasa,
Miro ante mi, rabiosamente bellas,
-mas sin tender las manos hacia ellas-
la gloria que huye y la mujer que pasa.*

Los caballeros de la gesta

*Como un reptil inmenso de numerosa escama
Se mira el andantesco tropel de paladines
-cuyos heroicos nombres magnificó la fama-
pasar al clamoroso vibrar de los clarines.
Los ágiles corceles de aborascadas crines
Hacen temblar la tierra materna que se inflama
En un ardor soberbio de gloria. En los confines
La insignia de Bolívar treme como una llama.
Exalta al caballero que hacia la lid camina
-como el mirar ardiente de una mujer hermosa-*

*el pabellón clavado sobre la cumbre andina.
Y mientras le sonríe a la insignia gloriosa,
Anhela en el orgullo de su estirpe aquilina
Ostentar una herida bella como una rosa.*

El sueño familiar

*En la noche que llena mi retiro
A mi se llega con andar muy quedo;
Un anillo nupcial fija en mi dedo
Y en mi clava sus ojos de zafiro.*

*Su voz escucho y su fragancia aspiro
En éxtasis de amor; apenas puedo
Balbucir como un niño, y siento miedo
De que se me diluya en un suspiro.*

*Mi lámpara nocturna palidece
Ante la luz del alba; desaparece
Esa visión de diáfano pergeño,*

*Que apenas, para el alma que la nombra,
Fue algo como la sombra de una sombra
O un sueño recordado en otro sueño.*

EDUARDO MENDOZA VARELA

(Guateque, vereda de Tincachoque, Boyacá, 19 de marzo de 1918; Bogotá, 8 de marzo de 1986)

Su bachillerato lo terminó en el colegio La Salle de Bogotá; graduado en Derecho en la universidad Externado de Colombia; fue secretario de gobierno y de educación en su natal Boyacá; diplomático en México donde se desempeñó como Secretario de la embajada de Colombia; viajó por Europa y, al radicarse en Italia, comenzó a enviar colaboraciones para El Espectador, que luego se recopilaron en su libro “El Mediterráneo es un mar joven”; en París conoció al presidente Eduardo Santos, quien le

propuso la dirección del suplemento literario de El Tiempo (labor en la que duró 18 años), y luego fue llevado a la subdirección del mismo; miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de la Sociedad bolivariana de Colombia; Director del desaparecido Instituto de Cultura Hispánica; Secretario de Educación y de Gobierno de Boyacá; Secretario de la embajada de Colombia en México; Auditor Fiscal y profesor de sociología en la universidad Nacional; profesor de humanidades en la universidad de América; ganador de un premio internacional en Italia con un ensayo sobre San Francisco y los pintores de Umbría; traductor del inglés, francés e italiano; vivió más de ocho años en Europa; mantuvo la columna Cruz y Raya en El Tiempo y Primer Plano en El Espectador. Fue de los fundadores de la Universidad Central en compañía de Raúl Vásquez Vélez, Carlos Medellín, Alberto Gómez Moreno, Alberto Téllez Camacho, Jorge Enrique Molina, Darío Samper y Rubén Amaya Reyes.

Escritos: Poesía (1944), La ciudad junto al campo (1948) y La parábola de 107equecill (1964). Otros libros: De las cosas del campo (1965), Poemas lujuriosos de Pietro Aretino, los ensayos Dos siglos de pintura colonial colombiana, la Antología poética de Domínguez Camargo y el homenaje a su madre, Tiempo y desagravio de una muerte, Los 18 sonetos de Roma y otros poemas rescatados.

Pastoral

*El trigo está en su punto
Mientras la tarde oscila.
Rumor de la hondonada,
Dulce melancolía.
Lo azul es más azul.
Sus transitorias islas
Mueven en soledad
De oro, las gavillas.
Se dijera una flor
La mustia luz oblicua
Que los ángeles truncan
En blancas lejanías.*

Convocan los apriscos

*Sus nubes. Pensativas
Praderas soñolientas
Abreven sus heridas.
Y levantan los bueyes
Del viento sus esquilas
Sobre el dulce alcancel
Que aduerme sus harinas.
Nunca mi corazón
Soñara más pupilas,
Que en el abierto cielo
De esta apacible vispera.
Alexis, pastor blanco
Con sus gemidos hila
Blando vellón que riega
Su lana en la campiña.
Ven, le digo, pastor,
Mi dulce prenda esquiva:
Suelta la blanda mano
Suave a las ubres tibias.
El niño abre su nardo
Pequeño a la sonrisa.
La abeja azul del aire
Sus bucles tomaría.
La tarde en lentos círculos
Se ahonda en sus pupilas,
Deshechas en esta suave,
Dulce melancolía.*

La llegada

*De par en par la puerta. La redoma
Del cielo azul, el alma presentía
Su llegar enigmático. Traía
Una blanca fatiga de paloma.*

*Como yedra de sol, fruta de aroma
Llegaba hasta la estancia. Se diría
Que era perenne luz, rosa del día
Que tras la muerte por la vida asoma.*

Sin forma, sin contorno, su atavía

*Trajo discreta a la suprema cita
Transida de paisajes como un río.*

*Que mira al ancho mundo. Y en el hondo
Recinto del espíritu, hoy habita,
Ancla lunar de su tranquilo fondo.*

Esquema de la lluvia
(Fragmento)

*Cuando invades el aire y en el pecho
De la tierra desatas tus serpientes
Hermosas como bucles y revuelves
Tus jarcias de agua fina sobre el viento,
Los cipreses levantan
Sus sedientas estatuas y delgadas
Crecen tus arpas sobre el mudo abismo
Donde sueñan los árboles futuros
En un dolido esfuerzo subterráneo.*

*Dulce alcacel de Dios que anega el valle
Y sube su alto tallo
Hasta la lenta oveja de la nube:
Bajo tu boca tiemblan los pradales,
Se desmoronan flores y elementos
Y corren desbocadas las materias
Y el agua canta, y nacen paraísos.*

*Por tus blandos cordeles baja el cielo
A regar su semilla en nuestra carne.
Yo siento y oigo tu sonrisa abierta,
Tu hundir besos menudos en el agua,
En la dulce mejilla de los lagos,
Mientras un suave olor levanta el valle
Al ímpetu callado que suscita
Tu aliento sobre el légamo dormido.*

EMILIA AYARZA DE HERRERA⁴⁷

(Bogotá, 22 de mayo de 1919; Los Ángeles, California-EEUU,
20 de junio de 1966, de cáncer).

Si bien Emilia Ayarza no tuvo militancia política, la tenemos en cuenta en esta antología por su carácter de mujer rebelde, de claros principios socialistas y de muy reconocido pensamiento de izquierda; graduada en filosofía y letras de la universidad de los Andes; dirigía una de las mejores tertulias literarias de la capital; colaboradora de la revista Mito y por tanto amiga de los

⁴⁷ Ver el libro "Sólo el Canto" de Emilia Ayarza, publicado por Coopmagisterio. Bogotá. 1996. 100 páginas.

llamados “Cuadernícolas”⁴⁸; los últimos diez años de su vida los pasó entre México y Estados Unidos; tuvo cuatro hijos de su matrimonio con Angel Herrera, de quien, se divorció, razón por la cual se fue a vivir a México, esa tierra amable donde han encontrado refugio Alvaro Mutis, Gabriel García Márquez, Porfirio Barba Jacob, Laura Victoria, Germán Pardo García y Octavio Amórtegui, entre otros; en la capital mexicana trabajó como periodista en la revista *Mujer* y en el periódico *El Excelsior* y sus crónicas fueron muy apreciadas y admiradas; también fue profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México en la cátedra de literatura.

Publicaciones: ganadora de un premio por su cuento *Juan Mediocre se suena la nariz* (1962). Dejó una novela inédita: *Hay un árbol contra el viento*. Escribió: *Poemas* (1940); *Sólo el canto* (1942); *La sombra y el camino* (1950); *Voces al mundo* (1955); *Carta al amado preguntando por Colombia* (1958); *El universo es la patria* (1962); *Diario de una mosca —prosa—* (1964); *Ambrosio Maíz, campesino de América* (1963) y *Testamento* (1987); su poema “A Cali ha llegado la muerte”, representa un impresionante recuerdo para quienes vivíamos en la capital del Valle, cuando estallaron siete camiones militares cargados con dinamita que iban del puerto de Buenaventura hasta Bogotá, el 7 de agosto de 1956.

Sobre su estilo, afirma Maruja Vieira⁴⁹:

Su estilo fue al principio sensual y amoroso. Luego fue tomando un acento whitmaniano que la revela como una de las grandes voces de la poesía colombiana.

Testamento

(Fragmento)

*Yo me muero —hijo mío— porque el tiempo
ya no me da su dimensión de toro.*

*Porque la vida y Colombia se me van de entre las manos
como el tacto de la piel del moribundo.*

Porque a los sueños les pusieron pasta.

⁴⁸ Porque escribían sus poesías en cuadernos, antes que publicarlas en libros.

⁴⁹ En gentil correo electrónico enviado al autor de estas notas.

*Y enlataron el júbilo y la risa.
Me voy porque hay qué medir con metro las ideas.
Hay que poner en fila hasta las lágrimas.*

*Γ * **

*Me voy porque ahora tienen que pagar impuesto
los árboles sencillos,
los ríos obedientes,
la piedra, las hormigas,
la lluvia consecuente,
el gris intermitente de los asnos,
las luciérnagas por su vientre iluminado,
el sueño mineral de las tortugas
y hasta el clima sexual de las ovejas!
Me voy porque el trapiche renunció
al ladrillo de miel de sus panelas.
La sal a su bruñida casta de marmaja.
Los pueblos al derecho de escribir su nombre.
Los hombres del trópico
ya no viven alrededor de los volcanes de la piña
sino entre la ceniza de los paludismos.
Ya no se les ve crecer el pelo sobre el hombro
a las mazorcas...
ni bailar a las lechugas con su traje de organdí.
Ahora sólo se palpa el almizcle integral de los jornales.
La mínima sangre del labriego.
El tibio cementerio de los ranchos.
El dudoso bolsillo de los clérigos.
El nocturno capital de los burgueses.
Las casas de pellejo de los médicos.
Los edificios de los abogados
construidos con el margen de las viudas.
Ahora las madres bajo su abultado vientre
llevan sólo un cadáver precoz bajo la piel.
El corazón de tus hermanos
ya no es la dulzura en la mitad del pecho.
Se acabaron las diáfanas criaturas,
las gentes con el nombre de cristal.
Las calles no volvieron a cantar en las ventanas.
A los loteros y a los lustrabotas
les sellaron con plomo sus asambleas de esquina.
Y en las casas antiguas el abuelo
—a la sombra del brevo familiar—*

*doblega en silencio su cabeza blanca,
mientras Colombia en el mapa se desnuda
y le muestra a la América sus llagas!*

Carta al amado preguntando por Colombia
(Fragmento)

.....
*Te escribo desde aquí, donde le digo a mi tierra en otra lengua
Y las gentes van ausentes en el oro
Por debajo de lo alto y de los sueños
Hacia un sitio que no entiendo ni comparo.*

.....
*Donde y adonde Cartagena –la del amante sabio-
La que en sus flancos cotidianamente
Recibe el salobre homenaje de su lengua.
Y que de Cali donde la sangre se midió en las calles,
Como en vasijas de cemento tibio.
Y qué de Tunja, la del frío colonial en las esquinas,
La de la historia en los clavos de las puertas
Y anula ahora a los hombres verdaderos
En el pentagrama mortal de sus presidios.*

.....
*Respóndeme si se han muerto todos los hombres de mi tierra,
Si mi tierra es ahora un gallinero nauseabundo
O si es que la sangre vertida
Acostumbra el corazón y las pupilas.
Dime que hacen con las venas hinchadas,
En qué bandera tienen puestas las manos,
Hacia que horizonte dirigen la mirada,
En que universidad se estrechan los muchachos,
En cual fábrica protestan los obreros,
Cuántos niños le han robado a la muerte,
Que cosecha mutilada ha perseguido el fuego,
Cuál campesino viudo ha ensartado en la voz una blasfemia
Y cuántas hijas y hermanas tienen aún virginidad.*

.....
*Ay! Mi patria está sola,
Como está un hombre entre las multitudes.
Dime si ya debo pregonar desde la más alta columna del
planeta,
Que Colombia la tuya, la mía, la nuestra,
Es la gran capital de las tinieblas.*

*Amado mío: es la última vez que así te nombro. Te renuncio.
Mi vientre no será para tus hijos. De mi carne saldrán para mi
tierra hombres.*

*Y esperaré con las entrañas limpias
La potencia del hombre verdadero
Que conciba conmigo el hijo universal, el patriota, el varón,
Mientras vuelve-dulcemente-a cantar mi patria entre los ríos!*

A Cali ha llegado la muerte⁵⁰

(Fragmento)

Nó.

*Ni la sangre de polvo.
Ni el rumor de las venas sub-terrestres.
Ni los ojos de antiguas polillas vagabundas.
Ni los hombres de párpados doblados.
Ni la casulla del viento.
Ni la tierra pintada de frutos en la tarde.*

No.

Nada.

*Ni el sexo que comienza en la lengua de los niños.
Ni los pastores de culebras.
Ni las esquinas infieles sobre las ventanas.
Ni la dignidad de los trapiches
Sostenida en el breve equilibrio de la caña.
Ni el transparente río que se hunde por los muslos de Cali*

Nó.

Nada.

*Ni el candor de las escuelas que traza palotes de ausencia en
los tableros.*

*Ni los borrachos que miran fijamente a la ventera
Y le derraman el corazón entre las trenzas.*

Ni las polleras de los siete cueros.

Ni la barba de cristal de los torrentes.

⁵⁰ En recuerdo de la explosión de siete camiones cargados de dinamita que el ejército llevaba de Buenaventura a Bogotá y que estallaron el 7 de agosto de 1956. Recuerdo trágico e imborrable para quienes allí vivíamos en dicha fecha.

*Ni los panales detrás de las ortigas
Ni los bueyes de artificial melancolía.*

Nó.

Nada pudo detener la muerte.

.....
*Invadió los palacios, las haciendas
Los ranchos y las niñas de capul.
Invadió el cielo y sus altos corderos extraviados.
Invadió la secreta desnudez de los cadáveres.
(La ciudad era un racimo de plomo derretido
y la muerte le salía a bocanadas.)*

*La historia de Cali dejó de ser un río deliberadamente puro
Por cuyas ondas los días eran barcos de vidrio.
Hay que llorar desesperadamente.*

Tiempo de eternidad

*La tarde no se nombra
Sino en mi voz y tu sombra.
El tiempo depende, amado,
De estar juntos por saberte hallado.
No cuenta la muerte ni el arrullo
Porque aún no somos fruto ni capullo.
La soledad se vierte cuando pienso
Que seremos dos para el silencio.
La dulzura en tu límite de miel
Dice cañas de azúcar en mi piel.
Y sólo será la tarde, el tiempo y la verdad,
Cuando te pongas de pie sobre mi soledad.*

FEDERICO RIVAS FRADE⁵¹

(La Mesa, Cundinamarca, 18 de agosto de 1858; Bogotá, 19 de mayo de 1922)

Padre de Federico Rivas Aldana, el célebre “Frailejón”, autor de los mejores crucigramas que se han hecho en Colombia; Rivas Frade solía pagar con un tinto a quienes le llevaran sus chispazos para publicarlos en el periódico liberal El Rayo X, que dirigía con Clímaco Soto Borda; abogado del Colegio Mayor de El Rosario; Cónsul de Colombia en Venezuela; profesor y autor de textos de enseñanza; sus primeros versos los publicó en el periódico La Lira Nueva en 1886; dirigió otros periódicos como La Gruta, El Salón y X.Y.Z., Brisas del Tequendama y El

⁵¹ Ver el libro de Fernando Gómez Rivas “Federico Rivas Frade, su obra poética, su vida y anécdotas bogotanas”. Editorial Oveja Negra. 1999.

Sábado; fue presidente de La Gruta Simbólica y mecenas de artistas y poetas; escribió *El Más allá*, *Mientras llueve*, *Entre la tierra y el cielo*; laureado con la “Violeta de Oro” en los Juegos Florales de 1904 por su poema “*Mientras llueve*”, y el “Jazmín de Plata” en los de 1907, con su poema *Consolátrix affictorum*; estuvo casado con la pianista María Aldana; Fundador del Jockey Club y de La Gruta Simbólica, en *La Lira Nueva* (1886) aparecieron sus primeros versos.

Comenzó sus estudios en el colegio del Espíritu Santo que regentaba Lorenzo María Lleras; graduado en derecho en el Colegio Mayor de El Rosario; sus primeras poesías se editaron en *Zigzag de luz* (1908); escribió una Gramática infantil en verso, los sainetes *El solterón* y *Temperando*, los dramas *Entre la tierra y el cielo*, *Más allá*, *Los vencidos* y una zarzuela, *La peluca*, con Edmundo Cervantes. Fue conocido autor de textos sobre economía política y derecho mercantil.

De Lejos

*Cómo se aleja el tren, cómo se aleja,
y decreciendo va y al fin se pierde,
y sólo el humo en espirales deja
en la extensión de la llanura verde.*

*Así se van las dichas de la vida,
así se van las horas de ventura,
y dejan sólo en su fugaz huida
de los recuerdos la espiral oscura.*

*Los dos que en el andén se despidieron
largo rato a los ojos se miraron;
mientras sus manos trémulas se unieron,
en silencio sus almas se besaron.*

*En la hora fatal de la partida
no hablaron de promesas ni de agravios;
en los grandes instantes de la vida,
hablan mejor los ojos que los labios.*

Ella está aún en la estación mirando

*del humo las confusas espirales;
y él, que ya no la ve, sigue agitando
el pañuelo a través de los cristales.*

*y cual de un mismo pensamiento heridos,
con un acento de profunda queja,
quedo claman los dos entristecidos:
“¡Cómo se aleja el tren... Cómo se aleja!”*

Tempestades

*¡Llueve!...¿Dónde?...En la calle la loca mascarada
del carnaval se agita bajo la luna plena,
y en la embriaguez del valse, en el aire resuena
como un volcán de luces la alegre carcajada
¡Llueve!...¿Dónde?... En la estancia mi lámpara velada
por la tenue 118quecil vierte su luz serena
en un tomo de versos, y de perfume llena
un ramo de violetas esta quietud callada.
¡Llueve!...¿Dónde?...En mi mente, de cielos ya perdidos
descienden y se agrupan los recuerdos queridos,
con vaguedad de noches y glacidez de nieve;
La memoria lo íntimo del pasado remueve
como el turbión las hojas de los troncos caídos
y la tormenta estalla... ¡En mi alma es donde llueve!*

Postal

*No se si me engañaste, más fingiste
Tan bien tu amor y tu entusiasmo loco,
Que hoy, aunque nada entre los dos existe
Aún me parece que me amaste un poco.
Y si hoy otra mujer una alegría
Dejar quisiera en mi existencia triste,
Para hacerme feliz le pediría
Que me engañara como tu lo hiciste.*

Gotas de Llanto

(Fragmento)

*Era un instante de dolor: sus ojos
El llanto enrojeció...
Y macilenta, pálida, sin vida
Mi mano entre sus manos estrechó...
A la luz de la lámpara indecisa
Su angustia contemplé
y... "Adiós" le dije entre dolientes lágrimas
y luego sollozando me aparté...
¡Después!...Entre las sombras del misterio,
la ausencia la ocultó;
y en ese instante de dolor y angustia
¡el eco de un gemido se escuchó!
Sufrió mucho; las horas de su vida
Tuvieron la amargura de los mares,
Y del bullicio huyendo entristecida,
Como paloma herida,
A, solas devoraba sus pesares
Por no causar a los demás agravios,
De todos ocultó su desventura,
Y hasta en sus horas de íntima amargura
Asomaba a sus labios
Una dulce sonrisa de ternura.
Tuvo la fe del justo; en su agonía
Jamás al mundo le pidió consuelo
Y cuando más la pena lo oprimía
Sus lágrimas vertía
Con los ojos clavados en el cielo.
De todos admirada; la perfidia
Del mundo respetó su pesar mudo,
Y en la virtud que le sirvió de escudo
Ni el áspid de la envidia
Hincar el diente venenoso pudo.
De su alma la bondad fue de igual suerte
Al incienso, que dando su perfume
En blanquísimas nubes se convierte
Y sus aromas vierte
En el mismo carbón que lo consume.*

FERNANDO CHARRY LARA

(Bogotá, 14 de septiembre de 1920 –Washington, EEUU, 23 de julio de 2004)

Sobre su grupo poético, expresó⁵²: *Nuestro grupo había sido llamado pospedracielista”. Luego recibió una denominación menos desdeñosa, la de Cántico, nombre éste de los cuadernos que publicó Jaime Ibáñez, en los cuales no sólo se divulgaron los versos de esa nómina juvenil sino igualmente de poetas mayores y aún de extranjeros. Pero ello facilitó que se nos mirará también por encima del hombro como “Los cuadernícolas”. He dicho en alguna parte que “más tarde unos pocos de sus integrantes (de Cántico) volvieron a juntarse en*

⁵² “La autobiografía en Colombia” por Vicente Pérez Silva. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. Bogotá. 1996. Página 683.

las páginas de la revista Mito que fundó Jorge Gaitán Durán, unos años menor.

Abogado de la Universidad Nacional de Colombia y Director de su departamento de Extensión Cultural; director de la Radiodifusora Nacional de Colombia; miembro del Consejo de Redacción de las revistas Mito, Eco, Café Literario y Golpe de Dados; fundador de la revista de la Universidad Nacional; miembro honorario del Instituto Caro y Cuervo; miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua; ganador del premio nacional de poesía José Asunción Silva en el año 2000 y del premio nacional por reconocimiento de la Universidad de Antioquia.; falleció 15 días después de haber leído sus poemas en la biblioteca nacional de Washington.

Ha publicado: Nocturnos y otros sueños (1949), Los adioses (1963), y Pensamientos del amante (1981) Poemas (1944), Nocturnos y otros sueños, Los adioses, Pensamiento del amante, Llama de amor viva (1986), Lector de poesía (1975), Poesía y poetas colombianos (1986)., José Asunción Silva, vida y creación (1986), José Asunción Silva (1989).

A la poesía

*Al soñar tu imagen,
bajo la luna sombría, el adolescente
de entonces hallaba
el desierto y la sed de su pecho.
Remoto fuego de resplandor helado,
llama donde palidece la agonía,
entre glaciales nubes enemigas
te imaginaba y era
como se sueña a la muerte mientras se vive.
Todo siendo, sin embargo, tan íntimo.
Apenas una habitación,
apenas el roce de un ala o un amor que atravesase noches,
con pausado vuelo lánguido,
con solamente el ruido, el resbalar
de la lluvia sobre dormidos hombros adorados.*

*Sí, dime de dónde llegabas, sueño o fantasma,
hasta mi propia sombra, dulce, tenaz, al lado.*

*Así asomas ahora,
silenciosa,
tal entre los recuerdos
el cuerpo amado avanza
y al despertar, a la orilla del lecho,
entre olvido y años,
al entreabrir los ojos a su deslumbramiento,
hoy es sólo
la gracia melancólica que huye,
invisible hermosura de otro tiempo.*

*No existe sino un día, un solo día,
existe un único día inextinguible,
lento taladro sin fin royendo sombras:
¡No soy aquel ni el otro,
y ayer ni ahora soy como soñaba!*

*Qué turbadora memoria recobrarte,
adorar de nuevo tu voracidad,
repasar la mano por tu cabellera en desorden,
brazo que ciñe una cintura en la oscuridad silenciosa.
Ser otra vez tú misma,
salobre respuesta casi sin palabras,
surgida de la noche
con tristes sonidos, rocas, lamentos arrancados del mar.*

*Tú sola, lunar y solar astro fugitivo,
contemplas perder al hombre su batalla
mas tú sola, secreta amante,
puedes compensarle su derrota con tu delirio.
Míralo por la tierra vagar a través de su tiniebla:
crúzalo con la espada de tu relámpago,
condúcelo a tu estación nocturna,
enajénalo con tu amor y tu desdén.
Y luego, en tu desnudez eterna,
abandóname tu cuerpo
y haz que sienta tibio tu labio cerca de mi beso,
para que otra vez, despierto entre los hombres,
te recuerde.*

Ciudad

*Por el aire se escucha el alarido, el eco, la distancia.
Alguien con el viento cruza por las esquinas y es un
instante
su mirada como puñal que arañara la sombra.
Desde el desvelo se oyen sus pisadas alejarse en secreto
por la calle desierta tras un grito.*

*Una mujer o nave o nube por la noche desliza como río.
Junto al agua taciturna de los pasos
nadie le observa el rostro, su perfil helado
frente al silencio blanco del muro.*

*(Por el mar bajo la luna su navegación no sería
tan lenta y pálida,
como por los andenes, ondulante,
su clara forma en olas
avanza y retrocede.*

*Esos pasos, rozando el aire, se niegan a la tierra:
no es el repetido cuerpo que en hoteles de media hora
entre repentinos amantes y porteros
su desnudo deslumbra bajo manos y manos
y despierta soñoliento en un
apagado movimiento
mientras a la memoria
acuden en desorden lamentos.*

*En la oscuridad son relámpagos
la humedad en llamas de esos ojos
de oculta fiera sorprendida,
y algo instantáneo brilla,
la rebeldía del ángel súbito
y su desaparición en la tiniebla).*

*La noche, la plaza, la desolación
de la columna esbelta contra el tiempo.
Entonces, un ruido agudo y subterráneo
desgarra el silencio
de rieles por donde coches pesados de sueño
viajan hacia las estaciones del Infierno.*

*Duermevela el reloj, su campanada el aire rasga claro.
En el desierto de las oficinas, en patios,
en pabellones de enronquecida luz sombría,
el silencio con la luna crece
y, no por jardines, se estaciona en bocinas,
en talleres, en bares,
en cansados salones de mujeres solas,
hasta cuando, como con fatiga,
la sombra se desvanece en sombra más espesa.*

*Desde la fiebre en círculos de cielos rasos,
oh triste vagabundo entre nubes de piedra,
el sonámbulo arrastra su delirio por las aceras.
El viento corre tras devastaciones y vacíos,
resbala oculto tal navaja que unos dedos acarician,
retrocede ante el sueño erguido de las torres,
inunda desordenadamente calles como un mar en derrota.
Siguen por avenidas sus alas, su vuelo lúgubre por
[suburbios:
se ahonda la eternidad de un solo instante
y por el aire resuena el alarido, el eco, la distancia.*

*Muerte y vida avanzan
por entre aquella oscura invasión de fantasmas.
Los cuerpos son uniformemente silenciosos y caídos.
Un cuerpo muere, más otro dulce y tibio cuerpo apenas
[duerme
y la respiración ardiente de su piel
estremece en el lecho al solitario,
llegándole en aromas desde lejos, desde un bosque
de jóvenes y nocturnas vegetaciones.*

Al mar la sombra mía

*Jamás mis vagos días encontrarán el mar
Ceñida su tristeza de perfiles lejanos.
El mar de orillas trémulas y praderas desiertas,
Húmedas como flores o noches sollozantes.*

El mar, el mar me llama con su voz de amargura.

*Mas en tardes calladas yo creo en la alegría
De sus lentas mujeres, yo creo en la alegría
Del mar, del mar inmenso sin nostalgia de costa.*

*Ceñida su tristeza de perfiles lejanos
O en la tarde sin lágrimas, nunca lo encontraré.
Pero como una estrella que busca su paisaje
Estaré yo una noche muerto y solo en el mar.*

Nadie Sabe

*Se vive en el olvido,
Digo que en el olvido
Se vive, ¿o es que acaso
Alguien soñó tener
Por sobre el pecho triste
La ilusión de estar vivo
Cuando sólo la sombra
Desnuda danza en medio
De los cuerpos, y cuando
Sólo el olvido cura
De la vida?
(Apenas sobre el pecho,
desvelado,
secreto,
el eco de otro sueño).*

Llanura de 125eque

*Al borde del camino, los dos cuerpos,
Uno junto al otro,
Desde lejos parecen amarse.
Un hombre y una muchacha, delgadas
Formas cálidas
Tendidas en la hierba devorándose.
Estrechamente enlazando sus cinturas
Aquellos brazos jóvenes,
Se piensa: soñarán entregadas sus dos bocas,
Sus silencios, sus manos, sus miradas.
Mas no hay beso, sino el viento,*

*Sino el aire
Seco del verano sin movimiento.
Uno junto del otro están caídos,
Muertos,
Al borde del camino, los dos cuerpos.
Debieron ser esbeltas sus dos sombras
De languidez
Adorándose en la tarde.
Y debieron ser terribles sus dos rostros
Frente a las
Amenazas y los relámpagos.
Son cuerpos que son de piedra, que son nada,
Son cuerpos de mentira, mutilados, +
de su suerte ignorantes, de su muerte,
y ahora, ya de cerca contemplados,
ocasión de voraces aves negras.*

HERNANDO VEGA ESCOBAR⁵³

(La Palma, Cundinamarca, 18 de agosto de 1905; Bogotá, 25 de diciembre de 1987, por una pena de amor)

Hernando Vega desde su radioperiódico gaitanista “Onda Libre” fue de los que se tomaron la radio el 9 de abril de 1948 (los radioamotinados) y contribuyeron a crear la agitación que pretendía derrocar a Mariano Ospina Pérez; Hijo de Sinforoso Vega Ramírez y Olimpia Escobar Anzola, contrajo matrimonio con Josefina Silva Silva (cuyo padre era primo hermano de José Asunción Silva y sus hermanos fueron unos activos guerrilleros liberales en la conocida “guerrilla de Yacopí”); aunque comenzó sus estudios en la academia Ramírez, básicamente fue un autodidacta que llegó a conocer el inglés, francés, italiano y

⁵³ Ver el libro “La inútil canción” de Hernando Vega Silva, publicado por la empresa de seguros “Protegiendo BFR S.A.”. Gráficoop. Bogotá. 2003.

portugués; su vida laboral la inició como cajero en el banco Francés e Italiano de Bogotá, donde aprendió hasta llegar a dominar estos dos idiomas y ganarse después la vida como traductor; trabajó en el periódico El Tiempo, como corrector de pruebas, y, creyendo en la apertura democrática del mismo, fundó un sindicato en esta casa editorial por lo cual lo “botaron” del puesto y pasó a trabajar a El Espectador; continuó luego en la Radiodifusora Nacional de Colombia y por los hechos del 9 de abril debió exiliarse en la embajada de Venezuela durante nueve meses en compañía de Joaquín Tiberio Galvis; vivió en Venezuela de 1948 hasta 1962, llegó allí por su vieja amistad con el Presidente Rómulo Gallegos, pero a la caída de éste sufrió la persecución de los militares golpistas del gobierno del general Delgado Chalbaud, cuando se desempeñaba como redactor de “Ultimas Noticias”, después trabajaría en El Universal de Caracas; regresó al país y se vinculó de nuevo a El Tiempo hasta su muerte y a El Espacio como corrector de estilo; fue poeta, crítico literario y actor de teatro (viajó por todo el continente con la compañía de Camila Quiroga), de allá se retiró y fundó su propia empresa de teatro con el nombre de “La Vega de Vásquez”; fundó el grupo de artes escénicas de la Radio Nacional; escribió en los periódicos El Nuevo Tiempo, Diario Nacional, Ariel y Semana Cósmica; recibió el premio, en 1965, de Lecturas Dominicales de El Tiempo con su poema Soledad; también escribió El Perdón, Bogotá, La cárcel de todas, Hay en la sombra una mujer, Elegía de ayer jovialLa perpetua y La que mató un amor; filmó una película: Golpe de Gracia; utilizó los seudónimos de Sansón Carrasco y Juan Chunguero; En la Contraloría de Cundinamarca fue jefe de estadística y Contador Fiscal; uno de los fundadores de la Radiodifusora Nacional de Colombia; director artístico y locutor de Radio Continental; a los 80 años de edad se enamoró perdidamente de una mujer más joven que “lo quería muchísimo”, pero era cariño y no amor lo que sentía ella, cuando Hernando Vega se dio cuenta de que su amor no era correspondido, se fue a su casa, se sentó en una silla a esperar la muerte y no volvió a salir jamás.

Hernando Vega Silva, hijo del poeta, y quien reside en Bogotá, estuvo casado con la Codirectora del Partido Liberal Edith Camerano Fuentes.

Soledad

*Qué soledad! Qué soledad tan sola!
Es igual que la meta sin camino,
Como la copa huérfana de vino
Y como la ribera sin la ola.*

*Es soledad que ni el silencio viola,
Es el ala viajera sin destino,
Es el panal sin miel, rueca sin lino
Y desolado cáliz sin corola.*

*Solo en mi soledad mi sueño inmolo,
Vagando y divagando por ciudades
Inexistentes donde vivo solo.*

*Ni luz ni amor mi soledad empaña,
En esta soledad de soledades
La soledad más sola me acompaña.*

Canción de Hermensia Suárez⁵⁴

*Sobre las eras, de aurora un lampo de oros y miel;
Trinos, cantares, en los pajares.
Esa mañana me mandó al campo mi tío Manuel.
Al trote airoso de primorosa,
Mi yegua blanca,
Tomé el camino, crucé la roza,
Y en la barranca
Vi que el sol nuevo jugaba -¡niño!-
Con los palmares
Que eran los guardas de los pajares
De Hermensia Suárez
-canción! Canción!-
Hermensia Suárez,
La campesina de los pajares,*

⁵⁴ Hermensia Suárez era una cogedora de café, chapolera que llamamos en Antioquia, llegada de Santander a las fincas de la familia Vega y que enamoró al joven vate que sólo tenía cinco años de edad, pero terminó “volándose” con su tío Manuel.

Aquella moza de los cantares
 Que envenenara mi corazón.
 Dueña y señora de mis pesares,
 Hermensia Suárez:
 Cuando te viera
 Primera vez,
 Eran tus ojos una tonada,
 Bambuco alegre de madrugada;
 Y tus cabellos, ya madurada
 La nueva mies.
 Cómo cantaban los colmenares,
 Cuando tus manos, Hermensia Suárez,
 La miel buscaban; y los pajaros
 Como se erguían
 Por ver tus senos
 De vida llenos;
 Por tus cantares
 Como reían
 Los campesinos que no sabían,
 Que no entendían,
 Que tus andares,
 Hermensia Suárez,
 Eran cantares
 De Andalucía.
 Cómo recuerdo que ñor Luciano,
 El guarapero de la vereda,
 Al ver tu mano de virgen seda
 Se volvía niño; y era un anciano!
 Cuando reías,
 Y tus aladas manos ponías
 En la totuma
 Donde el guarapo cantaba espuma,
 El conservero Don Zacarías
 -que se las daba de trovador-,
 me aseguraba,
 y aún me juraba,
 que esas tus manos eran palomas
 que habían volado desde las lomas
 para posarse sobre una flor.
 Y los domingos que ibas a misa,
 No por el canto de las campanas
 Todos los fieles iban a misa:

*Todos los fieles iban a misa,
Por los encajes de tu camisa
Y los cristales de tu sonrisa
Que era la risa de las mañanas.
En el mercado la gente tosca
Era lo mismo que gente fina,
Al ver el velo de tu chalina
Danzar guabinas en tu corroasca,
Eras la gloria de las estancias
Y el oro joven de los pajares,
La quinta esencia de las fragancias
Y el alma loca de los cantares.
Hermensia Suárez:
Cuando dijiste que me querías
-y fue testigo Don Zacarías-
por qué mentías?
Por qué mentías Hermensia Suárez,
Si en las mañanas de oros y miel,
Dejaste el predio de tus pajares,
Y palmares,
Y tus cantares,
Para fugarte con tío Manuel.
Pero aún te pienso, mi Hermensia Suárez
¡canción, canción!
Hermensia Suárez,
Mi campesina de los pajares,
Mi campesina de los cantares,
Que envenenaste mi corazón.*

Interrogante

*De dónde vienes a mi,
Luz del alto azul perdida,
Cuando ya se va mi vida
Torpe, ilusa y baladí?
Mordiscos de jabalí
Hieren mi otro yo en lo hondo
De mi fondo y mi subfondo
Porque llegas al partir:
Que soy morir sin vivir
Y ya de la luz me escondo.*

Rosa Mística

*Pensar que tu, de Jericó la rosa
Más rosa de las rosas, rosa fuiste
Antes, cuando y después de que pariste
Al hijo fiel del que inventó la rosa.*

*Rosa entre rosas, deleitosa rosa
Del inédito rosal, que descubriste
La llama del amor y convertiste
La hiel en miel, la adversidad en rosa.*

*Rosa más rosa que las mismas rosas:
Entre rosas más rosas te escogiera
Para el cortejo de las propias rosas.*

*Si no fueses soñada, te soñara;
Si fueses ascua, en ti me consumiera,
Si fueses increada te creara.*

ISABEL LLERAS RESTREPO

(Bogotá, 9 de julio de 1909; Bogotá, 5 de febrero de 1965)

Hija de Federico Lleras Acosta, hermana del Presidente Carlos Lleras Restrepo y casada con el destacado escritor e historiador antioqueño Luis Ospina Vásquez (en 1939), su hija se llama Carolina Ospina Lleras, quien vive en Londres; nació en el barrio La Candelaria y muchos de sus poemas están inspirados por su vecindad en él, al cual dedicó el Romancero de Santa Fe estudió violín; fue una viajera incansable y persona que siempre se destacó por su vasta cultura; escribió en El Tiempo la columna “El Pozo de Donato”, que fue censurada repetidas veces por la dictadura de Rojas Pinilla, régimen que combatió y contra el cual organizó una manifestación de mujeres; promovió la construcción del hospital de Suba para beneficiar a las gentes pobres que vivían en este sector de la capital y se financiaba para ello con unos “bazares literarios”, *“con la colaboración de sus amigos escritores, demostrando así que la poesía puede ser útil – aunque reconocía riéndose que lo que se vendía no eran sus libros o los de Juan Lozano o Eduardo Carranza sino la*

fritanga preparada por la señorita Araceli. Este hospital (San Pedro Claver) existe todavía⁵⁵”.

Publicó: Romancero de Santa Fe (premiado por la Academia Colombiana de la Lengua en 1938), El Camarín del Carmen, Sonetos (1936), Lejanía (1952), Canto Comenzado (1960) y Más allá del paisaje (1963).

Juventud

*Eres fugas porque naciste hermosa;
es de ilusiones tu brillante manto,
y tienes que morir, porque tu encanto
en el temor de que te vas reposa.*

*A tu figura de triunfante diosa
la humanidad entona alegre canto;
y luego la amargura de su llanto
derrama al recordar, sobre tu fosa.*

*Todos quieren a un tiempo retenerte;
ante el dolor inmenso de perderte
lanzan gritos de loca rebeldía;*

*y al comprender que se apagó tu fuego,
todos repiten el inútil ruego:
!Juventud, no te vayas todavía!*

Tengo un alma

*Tengo un alma escapada de los tiempos feudales,
Que en medio del bullicio que agita nuestros días,
Sueña con trovadores, rejas y celosías
De viejos y románticos castillos medioevales.*

*Que adora la penumbra de antiguas catedrales,
Que sabe de leyendas de amor y poesías,
Que contempla la vida con sus melancolías*

⁵⁵ Según cuenta su hija Carolina en gentil correo electrónico enviado al autor de estas notas.

A través de una ojiva de góticos vitrales.

*Un alma que es como una princesa que quisiera
Pasar toda la vida detrás de una vidriera,
Sobre la vieja rueca los dedos marfileños,*

*Una bella princesa que estuviera encerrada
Tras de gruesos barrotes, y viviera engañada
Con la dulce mentira de sus propios ensueños.*

Orgullo

*Aunque mi corazón llegara un día
A palpitar con ritmo acelerado
Y amar con un amor apasionado,
Nunca celos de nadie sentiría.*

*Sólo a quien me adorara yo podría
Querer; y si favor tan señalado
Él llegara a olvidar, a su pecado
Mi desprecio, altanera, le opondría.*

*Porque no puede haber amor tan vivo
Que mate el gran orgullo que cultivo
Con cuidadoso esmero en mi interior;*

*Orgullo que jamás he comprendido
Si será mi defecto preferido
O si es tal vez mi cualidad mejor.*

El Camarín del Carmen

*En esa calle estrecha y empinada
Que en un tiempo se llamó “de la agonía”,
El Camarín del Carmen todavía
Se agarra a la pared destartada.*

*Es un recuerdo de la edad pasada,
Es el testigo de mayor valía:
Él vio al virrey Solís cruzar un día,*

Y oyó el galope de la mula herrada.

*El guarda a Santa Fe: por él existe
La ciudad colonial mística y triste
De tradiciones y recuerdos llena;*

*Que al sentirse tan huérfana y tan sola,
Envuelta en una capa a la española,
Se metió en él para llorar su pena.*

ISAÍAS GAMBOA HERRERA⁵⁶

(Cali, 12 de diciembre de 1872 – El Callao, Perú, 23 de julio de 1904)

*Si hay un gran día en mi vida, no
quiero Buscarlo en el recuerdo
sino en la esperanza.*

Isaías Gamboa, Obra poética,
página 163.

Hizo su primaria en el colegio de Santa Librada y recibía clases privadas de gramática y literatura de Alcides Isaacs, hermano del poeta Jorge; en 1886 se fue a vivir a El Salvador con un hermano suyo que debió salir de Colombia por la guerra de los mil días, donde publicó su poema El Cauca y se vinculó a la sociedad científico literaria “La Juventud Salvadoreña”; en Guatemala ganó un concurso literario con su obra “Flores de Otoño” y allí se dedicó a la enseñanza; regresó a Colombia en 1897, vinculándose al Instituto Froebel y publicando el periódico El Didascálico; colaboró en los periódicos El Autonomista, El Rayo X, El Vigía y el Herald y fue corresponsal en Colombia del diario salvadoreño El Aviso;

⁵⁶ Ver el libro “Obra Poética” de Isaías Gamboa. Imprenta Departamental del Valle. Cali. 2001. 286 páginas.

combatió en la guerra de los mil días al lado del general Rafael Uribe Uribe, para quien hizo varios viajes en busca de recursos bélicos a Venezuela viajando por los llanos orientales y alcanzando el grado de coronel de las tropas revolucionarias; viajó luego a Centroamérica y de paso por la isla Trinidad escribió su más famoso poema “Ante el mar”, pasó a Costa Rica donde se dedicó a la enseñanza, siguió a Chile donde se ganó la vida como instructor y sitio donde se enamoró perdidamente y dejó para ella, a quien siempre llamó Princesa, muchísimas cartas; miembro del Ateneo de Santiago, escribió profusamente en la prensa de aquel país y allí publicó sus tres principales libros de poesías: fantasía primavera, Ante el mar y Tierra nativa; regresaba al país cuando lo sorprendió la muerte en El Callao el 23 de julio de 1904, lo mataron el paludismo y la nostalgia por su Colombia lejana; había nacido en Cali el 12 de diciembre de 1872; Sus restos fueron repatriados en 1914 y reposaban en la iglesia de San Antonio en Cali, pero en una remodelación, se perdieron; Hijo de Mateo Gamboa Llanos y Teresa Herrera Córdoba; Traductor, dominaba el inglés y el francés; En 1898 hizo parte de la redacción del periódico caleño “El Correo del Valle”.

Al conocer Gamboa la separación de Panamá, cablegrafió a su patria ofreciéndose para combatir a la potencia que invadía nuestro suelo y escribió la siguiente poesía:

Soneto

*Colombia, dulce patria! A ti mi vista,
A ti mi pensamiento tiende al vuelo
En busca de esperanza y de consuelo
En la noche de horror que te contrista.*

*Mientras un punto de tu tierra exista
Bajo tu hermoso pabellón de duelo,
Allí será mi patria, allí mi suelo,
Donde la lucha por tu amor resista.*

*A la nación despótica extranjera
Malos hijos te venden, y ancha herida
Abre en tu corazón tu mano artera.*

*¡Alza la frente en el dolor rendida,
que nosotros tu histórica bandera
defenderemos hasta dar la vida.*

Funeral

*En hondo silencio
Los cuatro embozados
A la última, triste morada
Llevaron el muerto.
Con picas y palas
Cavaron el suelo,
Y abrieron la fosa
El cuerpo colocaron dentro.
Concluido el entierro,
Al hombro las picas
Se alejaron, en hondo silencio.
Ni cruz, ni epitafio
Por señas pusieron,
Y no hubo, siquiera,
Una lágrima.
¡y era yo el muerto!
¡después no hallaría
ninguno de mis restos...!
¡Ay! Nunca permitas
se cumpla, Dios mío
tan lúgubre sueño!*

Ante el mar

(Fragmento)

*A mis ojos vacilantes, vagos, húmedos y tristes
Que reflejan tus destellos áureos, lívidos y rojos,
A mis ojos, bajo el cielo, contra el cual furioso insistes
Con tu rabia de 138equa,
Otra vez en mi camino, cual te he visto tantas veces,
Apareces, en mi ruta de cansado peregrino,
¡turbio mar!*

*Sobre el muelle tembloroso de tus alas incesantes
Se retuercen, gimen, gritan
Y se agitan, anhelantes de catástrofe fatal,*

*Te contemplo, mar brumoso,
Mar rugiente y espantoso, mar hirviente,
¡ronco mar!*

*No has cambiado: siempre el mismo!
Siempre el móvil y profundo, vago abismo,
Que en sus vórtices quisiera lo existente sepultar:
No has cambiado, no has cambiado, mas mi vida sí, la mía,
Que es distinta, muy distinta de cual era en aquel día
Que te vi por vez primera;
Muy distinta de cual era,
¡fúlgeo mar!*

*¡Bien recuerdo! En los anhelos de mis locas esperanzas
escrutaron mis pupilas tus azules lontananzas,
más allá de lo visible, ¡más allá!
Yo era el pájaro atrevido que escapábase del nido;
Y al mirar de las gaviotas el constante y ágil vuelo
Bajo el cielo, yo quería
Ir como ellas y con ellas do tu imperio acabaría,
¡raudo mar!*

*Y partí...Fue una mañana: fajas grises
Extendían sus cortinas y tapices
Sobre fúlgidos umbrales,
Sobre muros de palacios celestiales
En el límite ilusorio de la azul inmensidad;
Y el acaso
Iba abriendo en tus olajes los senderos a mi paso,
Los senderos que la suerte ha trazado en mi existencia
Conduciéndome a la muerte
¡negro mar!*

*Y riberas
Extranjeras
Me esperaban; diferentes
Tierras, pueblos, lenguas, gentes
Con que no soñé jamás;
Y contratos de alegrías
Del amor, melancolías
Del dolor; acerbos penas
Insondables, cual tus aguas de amargura siempre llenas*

¡torvo mar!

*Y otra vez ante mi vista
Te presentas! Y mi pecho se contrista,
Se estremece, languidece,
Cuando veo con pesar
Que no tengo aún rendida y acabada
La jornada; la espantosa, gran jornada de la vida,
¡luengo mar!*

*Leve el barco! Si está escrito
que perezca lejos, solo y olvidado, oh infinito
mar, recíbeme y sepúltame en el fondo
de tus lóbregas entrañas, lo más hondo, lo más hondo
tal que nadie pueda hallarme ni turbarme
nunca más!*

*Y al arrullo de tus olas, cadencioso como un canto,
Duerma yo mi último sueño misterioso, bajo el manto
De tus cándidas espumas, de tus iris, de tus brumas,
¡verde mar!*

¿A dónde voy?

*¿A dónde voy? ¿A dónde iré? Dios mío!
En que sitio del mundo habrá un paraje
Lleno de sol para mi intenso frío,
Y de quietud para mi largo viaje?*

*Hace tiempo recuerdo, yo he pasado
Por caminos de amor y de alegría
¿en qué ruta fatal heme desviado?
¿por qué va sola y triste el alma mía?*

*No volveré a encontrar esos jardines,
Porque he errado la senda...En mi desierto
Miro en vano hacia todos los confines...
Más para qué? Mi corazón ha muerto!*

En el Perú, el insigne poeta José Santos Chocano, le dedicó estos cuartetos:

En sueños, vio su tierra, por la que fuga un río;

*Vió, sobre el río, el puente como si fuera un paso;
Vió, más allá, el espeso verdor del valle umbrío,
Que ante los ojos tiende la suavidad de un raso.*

*Y, en su visión, ganoso de regresar, los días
Contó que le faltaban para sus patrios valles,
En donde estaba Cali con todas sus Marías,
Con sus esbeltas torres y sus dormidas calles.*

JORGE ARTEL

(Seudónimo de Agapito Anastasio de Arco)⁵⁷
(Cartagena, 27 de abril de 1909; Barranquilla, 1994)

Escribió “Tambores en la noche” (1940) colección de 67 poemas, presentados como una expresión de nostalgia de su raza; La universidad de Antioquia lo declaró “Poeta nacional de Colombia”; hijo de padre negro y madre india, su padre fue Miguel de Arcos, jefe político y militar en San Antero (hoy departamento de Sucre), quien en la guerra de los mil días estuvo combatiendo al lado de Rafael Uribe Uribe; obtuvo su bachillerato en el instituto politécnico de Martínez Olier; abogado de la universidad de Cartagena en 1945, con la tesis “Defensa preventiva del Estado o el derecho penal frente a los problemas de la cultura popular en Colombia”; en 1927 fue escogido para representar a los estudiantes cartageneros en la manifestación que se hacía en honor de María Cano, la conocida “Flor del Trabajo” y dirigente revolucionaria de los comienzos del siglo XX, quien lo nombró como primer secretario del comité obrero en el barrio Getsemaní de Cartagena; El,

⁵⁷ Información suministrada por el hijo del poeta, don Miguel Artel, en gentil correo electrónico enviado al autor de estas notas.

Candelario Obeso y Helcías Martán Góngora, son los mayores exponentes de la poesía negra en Colombia; En 1960 se casó con la escritora centroamericana Ligia Alcázar, quien logró en 1977 el segundo premio en el concurso de literatura infantil patrocinado por Enka de Colombia; en 1930 viajó a estudiar a Bogotá; vivió en Nueva York donde se ganó la vida como traductor y redactor de la conocida revista *Readers Digest*, en México escribió guiones para cine y en Panamá se dedicó a la poesía y fue jefe de publicaciones de una universidad del 143eque, también vivió en Costa Rica; inspector de policía en la ciudad de Medellín; dio recitales por toda América, especialmente en las Universidades de Nueva York y Princeton y en la Hispanic Society, en Estados Unidos; Rector de la universidad Simón Bolívar de Barranquilla; escribió en los periódicos *El Tiempo*, *El País* y *La Razón*; colaboró en la revista “Mañana” que dirigía Juan Roca Lemus (Rubayata); el Presidente Belisario Betancur lo invitó a la casa de los presidentes de Colombia para que diera uno de sus recitales, lo que constituyó uno de los últimos homenajes que le hicieron en vida.

Artel fue liberal gaitanista y participó activamente el 9 de abril desde el radioperiódico “Síntesis” agitando las masas por lo que fue detenido al día siguiente y luego debió salir hacia un exilio que le duró 25 años, comenzando por 143equec al amparo del Alcalde de esa ciudad (a donde llegó por vía marítima y luego navegando por el río Atrato), siguiendo por Medellín y pasando luego a Centroamérica; antes había sido suplente, a la Cámara del conocido dirigente liberal Alfonso Romero Aguirre, en 1942.

Escritos: *De rigurosa etiqueta*, *No es la muerte...es el morir*, *Defensa preventiva del Estado*, *Santander y su influencia en la fisonomía de Colombia*, *Antología poética y Coctel de estampas*, *Poemas con bota y banderas*, *Sinú, riberas de asombro jubiloso*; con Donald Bossa Herazo y Castañeda Aragón perteneció a lo que se llamó la trilogía marina colombiana,

Negro Soy

Negro soy desde hace muchos siglos

*Poeta de mi raza, heredé su dolor
Y la emoción que digo ha de ser pura
 En el bronco son del grito
 Y el amor rítmico tambor.
 El hondo, estremecido acento
En que trisca la voz de los ancestros,
 Es mi voz.
 La angustia humana que exalto
 No es decorativa joya
 Para turistas.
Yo no canto un dolor de exportación.*

Velorio del Boga Adolescente

*Desde esta noche a las siete
están prendidas las espermas:
 cuatro estrellas temblorosas
que alumbran su sonrisa muerta.
 Ya le lavaron la cara,
 le pusieron la franela
y el pañuelo de cuatro pintas
que llevaba los días de fiesta.
 Hace recordar un domingo
lleno de tambores y décimas.
 O una tarde de gallos,
 o una noche de plazuela.
Hacer pensar en los sábados
Trémulos de ron y de juerga,
 En que tiraba su grito
Como una atarraya abierta.
 Pero está rígido y frío
 Y una corona de besos
 Ponen en su frente negra.
(Las mujeres lo lloran en el patio,
Aromando el café con su tristeza.
Hasta parece que la brisa tiene
 Un leve llanto de palmera!)*
Murió el boga adolescente
De ágil brazo y mano férrea:
 Nadie clavará los arpones
Como él, con tanta destreza!

*Nadie alegrará con sus voces
Las turbias horas de la pesca...
¡Quién cantará el bullerengue!
¡Quién animará el fandango!
¡Quién tocará la gaita
En las cumbres de Marbella!
Mañana van a dejarlo
Bajo cuatro golpes de tierra.*

Bullerengue

*Si yo fuera tambó
Mi negra,
Sonara na ama pa ti,
Pa ti, mi negra, pa ti.
Si maraca fuera yo
Sonara sólo pa ti,
Pa ti maraca y tambó
Pa ti, mi negra, pa ti.
Quisiera bobbeme gaita
Y soná na má que pa ti
Pa ti solita, pa ti,
Pa ti, mi negra, pa ti.
Y si fuera tamborito
Currucutearía bajito,
Bajito, pero bien bajito,
Pa que bailaraj pa mi.
Pa mi, mi negra, pa mi
Para mi na má que pa mi.*

Alto Congo

*Yo voy por el alto Congo
Diez negros
y un solo golpe en el agua
uno solo.
Cómo curva las espaldas
el ímpetu de los remos!
Qué brillantes y qué anchas!
Son de acero.
Yo voy por el alto Congo...*

*un solo golpe en el agua
uno solo.*

*Verdes palmeras gigantes
esconden el sol a trechos
los hombres cantan y reman
Brazzaville ***ya no está lejos.*

*Yo voy por el alto Congo...
Un grito unánime junta
ritmo, golpe, canto y remo
Uno solo.*

*El bote sigue su vuelo.
Qué grande es el alto Congo!
Esta pudo ser mi patria
y yo uno de esos remeros!*

El lenguaje misterioso

*Surgen de la entraña nocturna
los tambores litúrgicos...
Un mundo elemental despierta
bajo el eco enronquecido.
y entre resplandores de marfil
cada hoja recoge
la inmensidad de la tierra
¿Quién puede adivinar el lenguaje sombrío de estas llamadas
estremecidas de misterio?
La noche conduce el trémolo entre archipiélagos de árboles,
sobre océanos de silencio!*

JORGE GAITÁN DURÁN

(Pamplona, Norte de Santander, 12 de febrero de 1925-Point a Pitre, isla de Guadalupe, Antillas Holandesas, 22 de junio de 1962).

La dictadura del proletariado ha desembocado en una burocracia terrorista y fetichista, el ideal de la sociedad sin clases ha sido reemplazado por la razón de Estado.

Jorge Gaitán Durán, 1958, ante el asesinato del líder húngaro Imre Nagy, por las tropas rusas.

Gaitán Durán militó activamente en la vida del partido liberal colombiano, dentro de sus facciones de izquierda democrática; su familia era de rancia estirpe liberal nortesantandereana; el 9 de abril fue de los que se tomaron la Radiodifusora Nacional para lanzar proclamas revolucionarias y por ello los llamaron los “radioamotinados”; se enfrentó a la dictadura de Rojas Pinilla y participó activamente en el Movimiento Revolucionario Liberal que dirigía Alfonso López Michelsen en contra del Frente Nacional que apoyaba el oficialismo liberal encabezado por los dos Lleras, Santos y Julio César Turbay, a los que denominaba como la contra-revolución liberal-conservadora; en su libro “La

revolución invisible”, se manifestó como un líder preocupado por el futuro de su país.

“Yo soy uno de esos intelectuales, burgueses hasta la médula, desgarrados entre su modo de vida y su lucidez, que comprenden la revolución proletaria, pero que no pueden separarla de cierto humanismo, de cierta ética y no admiten por lo tanto que al amparo del ideal de la sociedad sin clases nuevos dioses –la clase, el partido, el padre de los pueblos etc.- se instalen furtivamente en la mente humana ”⁵⁸.

Hijo de Emilio Gaitán Marín y Delina Durán Durán; comenzó estudiando ingeniería, se pasó a derecho y economía en la Javeriana, donde se graduó en 1947 y terminó haciendo versos, fue excelente orador y un buen basquetbolista, brilló en el periodismo y la política, fue promotor de escritores, ensayista, crítico literario y de cine; se formó intelectualmente en Europa, viajó por Rusia, China y varios otros países, se casó con Diana Moscovici y con ella tuvo una hija, Paula, que vive en el Brasil; estudió filosofía en el Colegio de Francia y tomó clases de cine; participó en el comité de redacción del periódico del MRL “La Calle”; su obra literaria es extensa en verso y en prosa, dejó muchísimos artículos sobre Colombia y su política; publicó “Insistencia en la tristeza” en 1946 (obra que se considera la primera libre de la influencia del piedracielismo) y “Presencia del hombre” al año siguiente, para continuar en 1951 con “Asombro”; con Pedro Gómez Valderrama y Hernando Valencia Goelkel fundó la revista “Mito” que habría de dejar una importante huella en la vida literaria colombiana, desde 1955 hasta 1962, aparecieron 42 números; en 1959 escribió “Amantes” y en 1961 “Si mañana despierto”, y “El libertino y la revolución”; publicó diez libros de poesía y dos de ensayo; perteneció al grupo de los cuadernícolos; fue periodista de El Espectador y gerente de la conocida Editorial Antares, cargo que desempeñaba a la hora de su muerte.

Regresando a Colombia, desde París, el avión en que viajaba cayó al mar y perecieron todos sus ocupantes.

⁵⁸ Ver la “Obra literaria de Jorge Gaitán Durán”. Colcultura. 1975. Página 379.

Envío

*No he podido olvidarte. He conseguido
que este inútil desorden de mis días
solitarios, concluya en las porfías
de un corazón que da cada latido
a tu memoria. En tu mundo abolido,
he luchado por ti contra las pías
obras de Dios. Cuanto ayer le exigías
será invención del hombre que ha nacido.
Tantas razones tuve para amarte
que en el rigor oscuro de perderte
quise que le sirviera todo el arte
a tu solo esplendor y así envolverte
en fábulas y hallarte y recobrarte
en la larga paciencia de la muerte.*

Siesta

“Voy por tu cuerpo como por el mundo”.
Octavio Paz

*Es la siesta feliz entre los árboles,
traspasa el sol las hojas, todo arde,
el tiempo corre entre la luz y el cielo
como un furtivo dios deja las cosas.
El mediodía fluye en tu desnudo
como el soplo de estío por el aire.
En tus senos trepidan los veranos.
Sientes pasar la tierra por tu cuerpo
como cruza una estrella el firmamento.
El mar vuela a lo lejos como un pájaro.
Sobre el polvo invencible en que has dormido
esta sombra ligera marca el peso
de un abrazo solar contra el destino.
Somos dos en lo alto de una vida.
Somos uno en lo alto del instante.
Tu cuerpo es una luna impenetrable
que el esplendor destruye en esta hora.
cuando abro tu carne hiero al tiempo,
cubro con mi aflicción la dinastía,*

*basta mi voz para borrar los dioses,
me hundo en ti para enfrentar la muerte.
El mediodía es vasto como el mundo.
Canta el cuerpo en la luz, la tierra canta,
danza en el sol de todos los colores,
cada sabor es único en mi lengua.
Soy un súbito amor por cada cosa.
Miro, palpo sin fin, cada sentido
es un espejo breve en la delicia.
Te miro envuelta en un sudor espeso.
Bebemos vino rojo. Las naranjas
dejan su agudo olor entre tus labios.
Son los grandes calores del verano.
El fugitivo sol busca tus plantas,
el mundo huye por el firmamento,
llenamos esta nada con las nubes,
hemos hurtado al ser cada momento,
te desnudé a la par con nuestro duelo.
Sé que voy a morir. Termina el día.*

El instante

*Ardió el día como una rosa.
Y el pájaro de la luna huyó
cantando. Nos miramos desnudos.
Y el sol levantó su árbol rojo
en el valle. Junto al río,
dos cuerpos bellos, siempre
jóvenes. Nos reconocimos.
Habíamos muerto y despertábamos
del tiempo. Nos miramos de nuevo,
con reparo. Y volvió la noche
a cubrir los memoriosos.*

No pudo la muerte vencerme

*No pudo la muerte vencerme.
Batallé y viví. El cuerpo
Infatigable contra el alma,
Al blanco vuelo del día.*

*En las ruinas de Troya escribí:
“Todo es muerte o amor”,
y desde entonces no tuve
descanso, dije en Roma:
“No hay dioses, sólo tiempo”,
y desde entonces no tuve
redención. Callé en España,
pues la voz de la ira desafiaba
al olvido con mis tuétanos,
mis humores, mi sangre; y
desde entonces no ha cesado
el incendio.*

*De reposo
Le sirva tierra extranjera
Al héroe. Cante fresca hierba
Como abeja del polvo por sus párpados. Yo no me rindo:
Quiero vivir cada día en
Guerra, como si fuera el último.
Mi corazón batalla contra el mar.*

JORGE ISAACS⁵⁹

(Cali, 1 de abril de 1837-Ibagué, 17 de abril de 1895, sus restos reposan en el cementerio “San Pedro” de la ciudad de Medellín, por expresa petición del poeta)

¿Quién fue María?, su pariente don Juan Conto Moncayo, quien vive en la ciudad de Bogotá, pero es pastuso y conservador (temblarán los huesos de los Conto Ferrer y de los Isaacs Ferrer, en su tumba), cuenta que la verdadera María se llamaba Mercedes Conto, hermana media de César Conto, como que era hija natural del Nicomedes Conto Pontón; esta Mercedes fue la novia de Isaacs y quien lo inspiró a escribir su novela “María”; a Mercedes la castigaron por esta aventura, la casaron con un cualquiera y la desaparecieron sin que nadie haya podido seguirle el rastro.

La novela “María” apareció por primera vez en Bogotá en marzo de 1867 y su impresor fue José Benito Gaitán; obra concebida y escrita en las selvas de Dagua cuando Isaacs servía como inspector en la construcción del camino Cali-Buenaventura; el precio inicial de suscripción fue de 1.40 pesos y al público

⁵⁹ Ver “La búsqueda del paraíso”, biografía de Jorge Isaacs, de Fabio Martínez. Editorial Planeta. 2003. 185 páginas.

apareció el 8 de junio de ese año a dos pesos el ejemplar; uno de los correctores de la obra fue Miguel Antonio Caro; como cosa extraña para el medio, dos años después salió la segunda edición y pronto traspasó las fronteras patrias, donde completó 30 ediciones en sólo veinte años; el más grande homenaje a María se lo hicieron los nadaistas al quemar públicamente la obra, en los años 60 (del siglo XX), en el paseo Bolívar de Cali; María fue la primera obra colombiana de gran calado entre el público mundial, la primera en ser llevada al cine, el teatro, la televisión y la ópera.

Isaacs perteneció a la tertulia literaria El Mosaico, en el año de 1864, de la cual formaban parte José María Vergara y Vergara, José María Samper, Ricardo Carrasquilla, Manuel Pombo y José Manuel Marroquín, entre otros; esta labor del vate valluno la combinaba con el comercio en su almacén de la calle 1, número 26, donde vendía desde licores, telas y calzado hasta artículos de ferretería y de escritorio, velas y lencería.

Jorge Isaacs Ferrer fue hijo del súbdito inglés, de religión judía, Jorge Enrique Isaacs y Manuela Ferrer (hermana de la mamá de César Conto) y estuvo casado con Felisa González Umaña; fue un gran amigo de Ricardo Silva, el padre de José Asunción; era conservador en sus inicios, hasta cuando su pariente César, en ese momento Presidente del Estado soberano del Cauca, lo nombró Superintendente de Instrucción Pública del Estado, cambió de partido y se volvió un personaje y cuando alguien le reprochó ese paso, contestó: “Sí, he pasado de las tinieblas a la luz”; Secretario de la Cámara de Representantes en 1870; con César Conto publicó el periódico “Programa Liberal”; secretario de Gobierno del Cauca en 1877; miembro de la Cámara en 1878 y su Presidente en 1879; Secretario de Gobierno de Antioquia con el Presidente Rengifo; en 1880 se proclamó jefe civil y militar de Antioquia, aventura que sólo le duró tres meses y que acabó con un armisticio que lo honra como defensor de los derechos de los combatientes; luego se fue a vivir a Ibagué en una casa que le prestó Juan de Dios Restrepo (Emiro Kastos); Núñez lo nombró secretario de la comisión científica y por ello recorrió todo el país, descubriendo las minas de carbón del Cerrejón, y las hulleras de Aracataca, las que se explotaron 80 años más tarde.

Estudió en Cali, Popayán y luego en el colegio del Espíritu Santo, propiedad de Lorenzo María Lleras; fue diplomático, educador, ingeniero, minero, agricultor, guerrero, periodista, dramaturgo, prolífico escritor, un gran conocedor de nuestra geografía y traductor; en Antioquia fundó el periódico La Nueva Era al entrar victorioso con las tropas liberales; contrajo matrimonio con Felisa González Umaña; como herencia recibió la hacienda La Manuelita que debieron mal vender a Santiago Eder para cancelar deudas a los acreedores de su padre

Escribió: Saulo, Río Moro, María (la más famosa de sus novelas), Los Motilones, La revolución radical en Antioquia, Estudios sobre las tribus indígenas del Estado del Magdalena, Canciones y coplas populares, La tierra de Córdoba, Cuaderno de poesías, Informe al poder ejecutivo del director de instrucción pública del Tolima; Mayo, El primer beso, El viejo soldado, La luna en la velada.

Río Moro⁶⁰

*Tu incesante rumor vine escuchando
Desde la cumbre de lejana sierra;
Los ecos de los montes repetían
Tu trueno en sus recónditas cavernas.
Juzgué por ellos tu raudal; fingíme
Tras vaporoso velo tu belleza,
Y ya sobre tu espuma suspendido,
Gozo en ahogar mi voz en tu bramido.*

*¡Qué mísera ficción! Quizá en mis sueños
He recorrido tus hermosas playas,
En esas horas en que el cuerpo muere
Y adora a Dios en su creación el alma:
Que sólo dejan en la mente débil
Pálidas tintas y memorias vagas;*

⁶⁰ Composición dedicada a José Joaquín Ortiz y escrita cuando el poeta viajaba de Sonsón a Bogotá y conoció el río Moro. Sonsón es un pueblo muy frío y conservador de Antioquia, origen de la familia Isaza y éste es mi homenaje a la ciudad de mis mayores. Según mi padre, la tierra fría la hizo mi Dios para castigar a los conservadores.

*Pero te encuentro grande y majestuoso,
Rey ponderado del desierto hermoso.*

*Bajo el techo de musgos y de pancas,
Abrigo del viajero solitario,
El rudo y fatigoso movimiento
De tus ondas veloces contemplando,
Del fondo de las selvas me traían
Las auras tus perfumes ignorados,
Mezcla del azahar y del canelo,
Gratos aromas de mi patrio suelo.*

*Entonces una lágrima rebelde
Humedeció mi pálida mejilla,
Dulce como esas que a los ojos piden
Caros recuerdos de felices días;
Elocuente, si hay lágrimas que encierren
La historia dolorosa de una vida;
Aquí llevóla indiferente el río,
Murió como las gotas de rocío.*

*Eres hermoso en tu furor: del monte
Lanzado en tu carrera tortuosa,
Vas sacudiendo la melena cana
Que los peñascos de granito azota;
Y detenido, de coraje tiemblas,
Columpiando al pasar la selva añosa;
Las nieblas del abismo son tu aliento
Que en leves copos despedaza el viento.*

*¿De dó vienes así desconocido
Con tu lujo y misterio? ¿Gente indiana
Hacia el Oriente tus orillas puebla
En verdes bosques y llanuras vastas,
Cuyo límite azul borran las nubes
Que en el confín del horizonte vagan?
Dime, ¿esas tribus que do naces moran
Viven felices o miseria lloran?*

*Pienso que a orillas del raudal velado
Por grupos de jazmines y palmeras,
Púdica virgen de esmeralda ciñe*

*Su negra y abundante cabellera;
Y acaso el homicidio sangre humana
A los cristales de tus linfas mezcla,
Y al odio y al amor indiferente
Confunde sus despojos tu corriente.*

*Vi al pescador de los lejanos valles
Tus peñas escalando silencioso,
La guarida buscando de la nutria
Y el pez luciente con escamas de oro;
Contóme hazañas de su vida errante
Sentado de mi higuera sobre el tronco;
Le vi dormir el sueño de la cuna
Y envidié su inocencia y su fortuna.*

*La fúnebre 156queci repetía
Sus trinos que saludan al invierno,
Y luces de topacio y de diamante
Te daba del relámpago el reflejo;
En las cavernas tu rumor ahogando
Tristes gemidos modulaba el viento:
Así admiré tu pompa y hermosura
Entre las sombras de la noche oscura.*

*Viajero de regiones ignoradas,
¡Ay! Ni una sola de tus ondas crespas
A encontrar volveré, ni de mis pasos
En tus orillas durará la huella.
Más celosa que el tiempo que convierte
Ricas ciudades en llanuras yermas,
Guarda Natura su secreto al hombre
Y do escribirle osó, borra su nombre.
Como burbujas en tu manto llevas,
Irán los soles sobre ti pasando,
Y te hallarán los de futuros siglos
Como hoy undoso, transparente y raudo.
No existirá ni la ceniza entonces
De mí, que rey de la creación me llamo,
Y si guarda mi nombre el mármol frío,
Lo hollará con desdén el hombre impío.*

*Más felices, las flores de tu orilla
Nacen, al aire su perfume exhalan
Marchitas ya, se mecen en la espuma,
Y mil, más bellas, sus capullos rasgas;
 Más felices tus ondas, al océano
Van a gemir en extranjeras playas;
Y yo con mi ambición, pobre y proscrito,
 De mi raza infeliz purgo el delito.*

Saulo
(Fragmento)

*-Me la figuro en ti; ya la comprendo!
Arcángel y mujer, casta y ardiente...
Safo en el alma, Débora en la mente,
 Con el amor humano enamorada,
Ciega de amor y trémula sintiendo
 Ósculos de los ángeles que tocan
 Sus sienes y la veste inmaculada.
Eres tu como fue; ya la imagino!
Son tus risueños labios, que provocan
Mi sed de ti, los dulces labios suyos;
 En la luz y tinieblas de sus ojos
Hubo auroras y noches de los tuyos,
Tristes y esquivos en eternos días...
 Abrasadores en las noches mías.
 Asemejase a ti: leve la veo,
 De Psiquis y Diana,
 De Betsabé y Susana
Conjunto y vida que forjó el deseo,
 Cruzar el bosque umbrío
Al resplandor de fúlgidas estrellas;
 Y las auras perfuma,
 Y la siguen los céfiros del río
Buscando flores do dejó sus huellas...
Mas remóntase huyendo en la neblina
 De la selvosa soledad aliento,
Y la llama ya en vano el pecho mío,
Y en el éter la busca el pensamiento...
¡Suspirabas! ¿hablé?...silbó en la brisa
 que del velamen desplegó las alas?
¿qué acallados sollozos...? Heloísa!!...*

*¿Qué de su seno y su regazo exhalas?...
¿es que tu amante corazón la nombra?
¿eres ella?...¿es su sombra
la que en mis brazos anheloso estrecho
al comprimirte así sobre mi pecho?*

*Duerme tranquila que tu sueño espío,
Y en cambio sólo aspiraré tu aliento,
Cual en las siestas plácidas de estío
En los bosques del Maipú soñoliento:
No le temas al piélagos bravío
Ni de alta noche al huracán violento;
Como mi alma en tus ojos, amor mío
En la mar se contempla el firmamento.
-Dormir es ya no verte...y es morirme
cuando más en mis ojos te embelesas;
es a otro mundo sin llevarte, irme...
hazme creer que te oigo como en esas
horas tan dulces...tu pasión decirme:
hazme sentir...soñar...que así me besas.*

JORGE POMBO AYERBE⁶¹

(Bogotá, 23 de diciembre de 1857-Bogotá, mayo 15 de 1912)

Sobrino del conocido poeta Rafael Pombo, su padre se llamaba Manuel y su madre María, era nieto del famoso internacionalista de la independencia don Lino de Pombo y en el bautismo se le colocó el nombre de Jorge Victorio; en su niñez editó un periódico que llevó por título “El Niño”, en el que aparecieron sus primeros versos; se educó en el colegio “Liceo de la Infancia” que regía don Ricardo Carrasquilla y de ahí pasó al San Bartolomé, graduándose en el Externado; era uno de los miembros más cultos de la Gruta Simbólica, dominaba seis idiomas, era compositor y pianista; por su carácter de liberal padeció la cárcel, siendo infeliz inquilino del panóptico en compañía de Julio Flórez; en el campo de Garrapata alcanzó el grado de Teniente de las fuerzas Liberales; hizo parte de la guerrilla liberal de “Los Alcanfores”, conformada por jóvenes de las familias más connotadas de Bogotá que combatían la guerrilla conservadora de “Los Mochuelos”; Después de la guerra del 76, viajó a Quito como adjunto de nuestra Embajadas, de allí pasó a Estados Unidos y vivió con su hermano Lino, y por ello llegó a decir que “En invierno yo soy el único que se viste con ropa de “lino”, luego se embarcó en buque inglés y

⁶¹ Daniel Ortega Ricaurte, “Genio y Figura de Jorge Pombo Ayerbe”, Editorial Kelly, Bogotá D.E., 69 páginas.

viajó por todos los mares del mundo ejerciendo su oficio de Contador; Su librería, instalada en los bajos de su casa, fue famosa por los libros que ofrecía y por las tertulias que desarrollaba, finalmente la donó a la municipalidad con la condición de ser entregada a la Academia Colombiana de Historia; Trabajó en la casa comercial de José Camacho Roldán como contador; con Carlos Obregón publicó el primer directorio de Bogotá, donde estaba el 70% de la población de entonces; fundador de la biblioteca bogotana; hizo parte de la Academia de Historia y de la sociedad de autores; fundador del periódico El Sol de Bogotá en compañía de Roberto Narváez y Clímaco Soto Borda; con Soto Borda publicó el libro “Chispazos” de Cástor y Pólux; colaboró El Papel Periódico Ilustrado que dirigía Alberto Urdaneta; el 6 de junio de 1888, en compañía de Nicolás Pinzón Warlostén, Federico Rivas Frade y José Asunción Silva, fue de los firmantes de los estatutos del Jockey Club; fue Presidente de la Academia de Poesía en 1911; con Leopoldo Montejo tuvo una fábrica de avisos luminosos; es uno de los mejores, pero más ignorados poetas colombianos; Con frecuencia se le confunde con otro Jorge Pombo nacido en Cartagena.

Su facilidad como repentista era proverbial, como en el verso que le hizo a su amigo Esteban Márquez:

*Con un placer verdadero
Por don Esteban yo brindo
Y gran homenaje rindo
Al Cresco barranquillero
El señor le dio dinero
Como glorias a 161odism
Por lo que estoy con Dios
Altamente resentido
Porque muy bien ha podido
Repartirlo entre los dos.*

En su entierro dijo Carlos Villafañe:

.....
*Lejos ya vas de la baraja incierta,
Cerca ya está de buena gente amiga;
Quiera Dios que San Pedro abra la puerta
Y te admita tertulia y te bendiga.*
.....

*Oveja que te apartas del aprisco
a donde el eco de mi voz no llega,
mil recuerdos a Julio de Francisco
y un abrazo cordial a Eduardo Ortega.*

.....
*Yo que del mundo en el vaivén incierto
A la vida fugaz poco me arraigo,
Te digo en las orillas del Mar Muerto:
Adiós poeta, “por allá te caigo”.*

Sobre el modo de construir un soneto, escribió:

*Catorce versos forman los sonetos;
catorce bardos con primor los hacen;
catorce estrellas en la “Gruta” nacen
que iluminan a incrédulos sujetos.
Veintiocho veces escuché cuartetos
que en verdad, plenamente satisfacen
a todos los poetas que aquí yacen
esperando principie los tercetos.
¡Estoy en ellos! El temor me invade
de improvisarlos ante Rivas Frade,
Valencia y Gómez. ¡Me metí en la gorda!
Mas... llegué al último. ¿Podré sacarlo?
¡Si no puedo, que vengan a acabarlo
Julio Flórez, Restrepo y Soto Borda!*

Sobre Panamá

*Los dos bandos del 162equeci
Difieren en lo esencial:
En que con igual cinismo
Vende uno nacional-ismo
Y el otro istmo...nacional.*

De la cartera

*Yo quiero que tú quieras
que yo te quiera,
como querría quererte
si me quisieras,*

*y aunque no quieras,
te querré porque quiero
que tú me quieras.
Si piensas que yo pienso
que tú me piensas,
me piensas, y al pensarme
¡me recompensas!
Y si bien piensas,
quien piensa en no pensarme
sólo en mi piensa.
Al decir lo que dices
te contradices,
porque dices que dices
lo que no dices;
y si lo dices,
desdices lo que has dicho
con lo que dices.
En parte de los partes
que tú repartes,
vi que partes muy pronto
para otras partes.
Yo quedo aparte:
mas si partes
me partes
de parte a parte.*

Risueños piropos
(Fragmento)

*¡Que talle tan correcto!
¡que brazo el de esta mujer!
Lo que es el brazo es perfecto;
Pero...le encuentro el defecto
De haberlo dado a torcer.*

*El día de casarse Antonio
Mató al pereque Ramón.
¡Que bien se portó el demonio!
Le conmutó el matrimonio
Por veinte años de prisión!*

*Tus pies son bellos portentos
Para sacarnos de quicio,
Y te digo, y no son cuentos,
Que ellos son dignos cimientos
De tan soberbio edificio.*

*Siempre Inés dijo que no.
Pero, al fin, de un conde ardiente
El amor condescendió.
Meses después se notó
Que estaba con-descendiente.*

*El Ministro de...no sé,
Juega tresillo conmigo;
Y al decirle:-Robe, amigo,
Me contesta:-Ya Robé.*

*Hay dos pueblos en Colombia
De raros nombres a fé:
Se escribe el uno Sin ú,
Se escribe el otro Sin c.*

*De la guerra la campana
Su marcial toque de diana
En mis nervios ya repica!
Liberales son mis besos
Y tú goda, ponlos presos
En esa tu boca-chica.*

*El cirujano y médico Gandica,
Que tan poco lucró en la profesión,
Se casó antes de ayer con una rica.
Al fin hizo una buena operación.*

*Al salir de esta prisión
De que ya soy cliente viejo,
A todos ustedes dejo
Pedazos de mi colchón.*

JORGE ROJAS

(Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, 20 de noviembre de 1911-
Bogotá, 1995)

Bachiller de los Jesuitas en San Bartolomé, publicó sus poemas por primera vez a los 26 años de edad; graduado en derecho y ciencias económicas en la universidad Javeriana; en 1939 publicó “La forma de su huida” y comenzó la edición de sus cuadernos de Piedra y Cielo⁶² (“aventura” poética de la que también hicieron parte: Eduardo Carranza, Arturo Camacho Ramírez, Carlos Martín, Gerardo Valencia, Tomás Vargas Osorio y Darío Samper); en 1945 el Presidente Lleras Camargo lo nombró director de extensión cultural y de bellas artes; en su calidad de Liberal es nombrado “*ad 166equeci*” en la comisión preparatoria de la IX conferencia panamericana que derivó en el “bogotazo”; en 1950 estrenó en el teatro Colón de Bogotá su obra “La doncella de agua” y al año siguiente fue nombrado correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, la cual le concedió el premio nacional de poesía en 1965; en 1969 el Presidente Carlos Lleras Restrepo lo nombró como director fundador del Instituto Colombiano de Cultura; En su isla «Piedra y Cielo» en el lago de Tota, se instaló un faro como homenaje a su propietario, quien fue también el creador e impulsor del festival internacional de la cultura de Tunja; en 1993 se le adjudicó el premio “Aplauso” en el teatro Colón;

⁶² Nombre tomado de un libro de Juan Ramón Jiménez.

casado con María Mejía; dominaba el inglés, el francés y el latín; condecorado por el gobierno de Chile; miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y del Ateneo Hispanoamericano de Washington

Publicó sus libros de poesía: La forma de su huída (1934); La ciudad sumergida (1939); Rosa de agua (1941); Cinco poemas (1942); Parábola del Nuevo Mundo (1945); Poemas (1946); La invasión de la noche (1946); Soledades I (1948); Soledades II (1965), con el cual ganó el Premio Nacional de Poesía Guillermo Valencia, otorgado por la Academia de la Lengua; Cárcel de amor (1976); Nocturno de Adán (1976); Suma poética (1977); Obras completas (1978); Y fue mi corazón (1979); Soledades III (1985); Obra poética (1986) ;El libro de las tredecimas (1991); Huella (1993) y el que resultó póstumo cuando apareció en 1995: Facetas; su obra ha sido traducida a varios idiomas y es objeto de investigaciones y tesis en diversas universidades; en las traducciones se destaca su trabajo sobre Paul Valery.

Momentos de la doncella

1. El sueño

*Dormida así, desnuda, no estuviera
más pura bajo el lino. La guarece
ese mismo abandono que la ofrece
en la red de su sangre prisionera.
Y ese espasmo fugaz de la cadera
y esa curva del seno que se mece
con el vaivén del sueño y que parece
que una miel tibia y tácita lo hinchiera.
Y esa pulpa del labio que podría
nombrar un fruto con la voz callada
pues su propia dulzura lo diría.
Y esa sombra de ala aprisionada
que de sus muslos claros volaría
si fuese la doncella despertada.*

Γ El espejo

*Retrata el agua dura su indolencia
en la quietud sin peces ni sonidos;
y copian los arroyos detenidos
sus rodillas sin mancha de violencia.
Sumida en esa fácil transparencia,
ve sus frutos apenas florecidos,
y encima de su alma endurecidos
por curva miel y cálida presencia.
Con un afán de olas, blandamente,
cada rayo de luz quiere primero
reflejarla en la estática corriente.
Y el pulso entre sus venas prisionero
desata su rumor y ella se siente
a la orilla de un río verdadero.*

3. La muerte

*Igual que por un ámbito cerrado
donde faltara el aire de repente,
volaba una paloma por su frente
y por su sexo apenas sombreado.
Y por su vientre de cristal –curvado
como un vaso de lámpara- caliente
el óleo de su sangre dulcemente,
quedó de su blancura congelado.
Sus claras 168equencillo abolidas,
bajo la tierra al paladar del suelo,
entregaron sus mieles escondidas.
Y alas y velas sin el amplio cielo
de su mirada azul, destituidas
fueron del aire y fueron de su vuelo.*

Cuerpo en la oscuridad

*Te adivino tendida
bajo la leve túnica
de aroma que te cubre,
mientras el sueño mide
el espacio profundo
que hay del párpado al alma.*

*Respiración y nieve
hacen bajo el perfume
invisibles colinas;
la oscuridad me llena,
la ansiedad de tus formas:
montes de lilas pálidas,
desmayadas palomas.
Trino de amanecer,
sombra de arbusto fresco,
eres nueva en mis manos
sólo por el milagro
del mundo en las tinieblas.
¡Qué rosas de tu cuerpo
florece al hallazgo
múltiple de mis dedos!
Te palpo y eres mía
y mis manos son cestas
para el fruto del tacto
maduro ya, en la rama
trémula del deseo.*

Preludio de soledad

*Vagaré bajo la sombra y las estrellas
que conocen mi frente y sus desvelos,
contaré como pétalos sus rayos
sin pedir al azar su vaticinio.
Quiero con mis pisadas
recorrer hacia atrás,
horas que se quedaron extasiadas
en el reloj que el sol eternizaba,
y repetir: ¡Dios mío! ¡Cuántos nombres!
Criaturas, norte, sur, sólo viento y ceniza,
ebrios itinerarios que extraviaron mis brújulas.
Hay algo indefinible entre el follaje,
un olor de mujer que no regresa.
Ya las palabras no tienen el deleite del labio,
se borran en el aire como saetas de humo,
caen en la hojarasca
ajenas a su rumbo y su herida.*

*En una escondida copa,
el alma ha guardado todas las caricias
y cuando la luna me alarga los brazos
por sobre los senderos
y no encuentro a nadie vivo
acerco sus bordes a mi sed.
Sin olvidar que un gran silencio
soporta otros silencios,
y así se levanta la torre
donde habitó la soledad.*

Lección del Mundo

*Este es el cielo de azulada altura
Y este el lucero y esta la mañana
Y esta la rosa y esta la manzana
Y esta la madre para la ternura.
Y esta la abeja para la dulzura
Y este el cordero de la tibia lana
Y estos: la nieve de blancura vana
Y el surtidor de líquida hermosura.
Y esta la espiga que nos da la harina
Y esta la luz para la mariposa
Y esta la tarde donde el ave trina.
Te pongo en posesión de cada cosa, callándote tal vez que está
la espina
Más cerca del dolor que de la rosa.*

Angustia del amor

*Bajo mi piel, ¡qué viento enloquecido,
por valles de la sangre y sus colinas,
estremece un rosal, de más espinas
que de fragantes rosas florecido!*

*¡Qué agreste furia, qué hórrido sonido
de árbol cayendo y ciegas golondrinas
convoca su ulular entre las ruinas
de un efímero beso consumido!*

*¡Qué amargo mar su desatado llanto
encrespa entre mi ser! ¡Qué tolvanera
de angustia envuelve el hálito del canto!*

*¡Amor, fugaz Amor! Sin ti no fuera,
dentro de mí, un vértice de espanto
la hora, en cada instante pasajera.*

JORGE ZALAMEA BORDA

(Bogotá, 8 de marzo de 1905-Bogotá, 10 de mayo de 1969)

Jorge Zalamea Borda, primo hermano de Eduardo Zalamea Borda, estudió en el Gimnasio Moderno, en la Escuela Militar y en la Escuela de Agronomía; crítico literario en *El Espectador* y en la revista *Cromos*; perteneció al grupo de Los Nuevos en compañía de Alberto Lleras Camargo, León de Greiff, Germán Arciniegas, Rafael Maya y Luis Vidales; se unió a una compañía de comedias con la que viajó por toda Centroamérica y en Costa Rica escribió su primera pieza de teatro: *El regreso de Eva* (1927); Secretario de la embajada colombiana en Madrid y Vicecónsul en Londres; desde donde envió una carta a Alberto Lleras y José Umaña, dirigida a toda la juventud colombiana pidiéndole no abandonar su papel crítico y fiscalizador de la actividad política; viajó por toda Europa y de regreso al país se vinculó al Ministerio de Educación Nacional; Secretario General de López Pumarejo; Representante a la Cámara en 1941; embajador en México y en Italia; director de la revista *Crítica* entre 1948 y 1951; en 1948 fue de los “radioamotinados” con Jorge Gaitán, Gerardo Molina y Diego Montaña Cuellar, al tomarse la Radiodifusora Nacional de Colombia y arengar a las multitudes que enardecidas protestaban por el asesinato de Gaitán; debió salir al exilio y viajó a Buenos Aires; como Secretario del Consejo Mundial de Paz recorrió medio mundo y

en 1968 fue galardonado con el premio Lenin de la paz; ganador del premio Casa de las Américas en La Habana-Cuba en 1965.

Escribió: El rapto de las sabinas, El gran burundún 173equeci ha muerto, El hostel de Belén, La vida maravillosa de los libros, Introducción al arte prehistórico, La metamorfosis de su excelencia; a comienzos de 1957, y a la orilla del río Ganges, En la India, escribió la primera parte de El Sueño de las Escalinatas, cuya versión última se vino a conocer en Bogotá en 1964.

Imprecación del hombre de Kenya

- ¿Y si me da la gana de ir al río?*
¿Y si me da la gana de empinarme más que la jirafa?
¿Y si me da la gana de hacerme con la piel del leopardo un escudo y con su cola un penacho?
¿Y si me da la gana de ganarle en la carrera al antilope?
¿Y si me da la gana de espantar al león con sólo un grito y una rama encendida?
¿Y si me da la gana de hacer del elefante mi amigo?
¿Y si me da la gana de cazar al cocodrilo con sólo un palo aguzado?
¿Y si me da la gana de los sortilegios?
¿Y si me da la gana de palpar todo mi alto cuerpo cobrizo?
¿Y si me da la gana de macerarlo en aceites?
¿Y si me da la gana de coronar mi cabeza con multicolores penachos cimbreantes?
¿Y si me da la gana de hincar los dientes en la fruta, en la pulpa de la niña o en el hombro de mi enemigo?
¿Y si me da la gana de llevar a la mozuela al lugar en que el bosque canta?
¿Y si me da la gana de oler sus axilas entre las altas hierbas?
¿Y si me da la gana de husmear su sexo asaltado por las escolopendras?
¿Y si me da la gana de bailar con ella la nocturna danza del amor?
¿Y si me da la gana de escuchar su dulce queja?
¿Y si me da la gana de que los gallos salvajes se esponjen en torno nuestro?
¿Y si me da la gana de que en los largos pezones de la niña se posen las luciérnagas
¿Y si me da la gana de que toda la tribu muestre sus dientes de

coco, riendo con mi hijo recién nacido?
¿Y si me da la gana de ver a centenares de niños jugando con
las frutas, el todo, y las palmas?
¿Y si me da la gana de oír a las mujeres de la aldea piloneando
el millo?
¿Y si me da la gana...?
¿Y si me da la gana de trepar hasta la cima del monte Kenya?
para ver desde allí mi país, todo mi país, toda mi gana?
¿Y si me da la gana de tenderme al sol para medir con mis
hombros y mis
(riñones y mis piernas toda mi tierra, mi tierra, mi tierra, mi
tierra nativa?
¡Ay, ay, ay!
¿Dónde está esa tierra, la que fue mi tierra, mi tierra propia?
Apenas le alcanza el día al sol para lamer con su lengua
caliente esa tierra, toda la tierra que rodea al que fue
mi monte Kenya,
y el kenyata no tiene ya de su tierra con qué hacerse una
estrecha casa de muerto.
¿Y si no me da la gana ¿,
¡Gana de mi libre gana!

El sueño de las escalinatas

(Fragmento)

¡Oh delirante confusión del comercio de las cosas más nimias y
necesarias! El comerciante cuenta en fracciones de rupias sus
ganancias y el comprador irrita su propia hambre con un
puñadito de garbanzos o recontados granos de arroz.

Que abran el parque de los profetas y los dejen venir hasta mi,
con sus salientes ojos alucinados, sus arremolinadas greñas,
sus barbas cundidas de piojos y sus inciertas piernas de de
ebrios de Dios. Que los dejen llegar hasta nosotros, pues
necesitamos su testimonio. Su demencia corrobora nuestra
razón y sus palabras nuestro designio.

¡Crece, crece la audiencia! Hay ya silbos de llama en la braza.

.....
Montada está la escena; plena la audiencia. Aquí, sobre las
escalinatas, frente a los templos, bajo los palacios y con el río

ciñendo mis lomos. Una gran audiencia humana que espera, sorbiéndose los labios amargos y restregando coléricamente uno contra otro los nudos de las rodillas, el proceso, la acusación y la condena de sus ubicuos verdugos. La audiencia se reanuda y prosigue la acusación con este largo grito:

Oh, cándidos creyentes, ¿no estáis consintiendo acaso mi mando e idolatrando aquí mismo, ahora mismo, sobre las escalinatas, a los avisados delegatarios de vuestros verdugos? Ved a estos altos simios de pelambre rubia, de cenicientas clines, de 175quecil lanas e indecente trasero que ostenta la desolladura azulosa y rígida de las grandes heridas... Vedlos pululando en torno vuestro, tratando de imitar el lenguaje humano con sus breves ladridos y sus horrendos balbuceos pueriles; mendigando, robando o exigiendo toda cosa; infatigables en la actividad codiciosa de sus largos dedos astutos, de sus engarfiadas uñas y de las rosadas palmas de sus manitas, siempre aptas para convertir los votos depositados en las urnas en billetes depreciados para usura de los humildes, beneficio de los poderosos y cuantiosa comisión de los intermediarios prestimanos.

¡Ved a esta despreciable horda, que pretende asemejarse al hombre, a nuestra condición; la horda que diezma las cosechas logradas con tan largo jadeo y tal angustia; la horda que casca con sus pequeños dientes aguzados y rechinantes el cacahuete del erario; la horda que después del ávido expolio, se disputa a sí misma para ir a chillar y gesticular bajo las cúpulas de los templos y sobre las terrazas de los palacios!

Oh, creyentes de baja condición, de voluble memoria y de voluntad incierta, la primera exigencia fiscal en esta audiencia es vuestra desdeñosa ignorancia y el definitivo exilio de esa horda que pretende parecerse al hombre. El fiscal de esta audiencia os pide la proscripción, ahora y para siempre, de esa exigua tribu voraz, capaz de devorar en unas horas la cosecha sembrada, cuidada, saneada y recogida en las cuatro largas estaciones en las cuales levanta, amasa y cuece el hombre su pan escaso.

¡Fuera esa horda gesticulante, mendicante, amenazante, orante, blasfemante, gimiente, demente, que es apenas en sus trances y convulsiones la mueca obscena de la condición humana! ¡No

más simios! ¡No más símbolos! ¡Sólo el hombre! ¡Sólo nuestra condición!

¡Acusa! ¡Acusa la audiencia!

Debo también, oh, creyentes, denunciar la estulticia, el abuso y el mito de las vacas sagradas que ambulan torpes y lentas por estas escalinatas. No son aquí, como la novilla alcanzada y penetrada por el dios, criaturas de belleza, vida y amor, sino arilo vacío, matriz estéril, cesta sin fondo de la ignorancia y la miseria, triste trasunto de la condición contradicha a que os han reducido los ubicuos verdugos que nuestra audiencia busca y acusa. Vedlas aquí, sobre las escalinatas, vuestras vacas sagradas, con los cuernos en forma de lira, pintados con el cimilor de los idólatras para disimular la carie interna; con los saltones ojos entelados por la tristeza vergonzante de las cataratas, tejidas en una larga edad de hambre; plisado el cuello, neciamente engalanado con guirnaldas florales; plisado en la ausencia del bolo rumiable; exhibiendo en el lomo la humillación de la erosionada cordillera de los huesos, enjutos los ijares, y bajo el vientre pobre, la inútil ostentación de la ubre con sus cuatro grifos incapaces de ofrecer al hijo del hombre su leche solidaria de gran bestia doméstica, desesperada, acaso, de que ese mismo hombre tema emplear contra ella la cuchilla para su sacrificio redentor de 176quecil bovina.

Vedlas aquí, reducidas a la inutilidad de los vanos mitos, forzadas a ser los graves y ridículos símbolos de ese prolongado y también miope, triste y estéril rezongar de los filósofos, que evadidos de la condición humana, en sus polvorientas bibliotecas y en sus mentes más desveladas, desaladas y desoladas que la misma miseria sacralizada de las bestias, rumieron y rumian las ideas puras reducidas a heno, los hechos vivos convertidos en paja, la verdad vital trocada en conserva como fruto para la invernada.

Vacas sagradas, filósofos de ayer, hoy y mañana; unas y otros disimulando las razones del hambre con la deglución de la sosa saliva del ideologismo; eludiendo siempre los hechos ineluctables de la vida, las cosas entrañables del hombre; sólo para disputar los filósofos ante doncellas de anticipada menstruación literaria, ante iracundas jantipas menopáusicas, ante adolescentes de sexo incierto y ante rijosos sofistas, su dudoso derecho a escribir textos tan secos como el heno, tan fútiles como la paja y tan horros de la leche caritativa como

vosotras, vacas sagradas, que aquí entre nosotros, sobre las escalinatas y bajo la ostentosa complacencia 177equencil de templos y palacios, no lográis ser cosa distinta al agobiante, al agonizante retrato de filósofos engañosos, y usureros mecenas. ¡No más falsarios de la razón! ¡Sólo hombres! ¡Sólo nuestra condición hasta ahora contradicha! ¡Acusa! ¡Acusa la audiencia!

El viento del este da nuevas del gran salto⁶³
(Apartes)

No hay tiempo que perder hay vida por ganar

Y hay concursos de modas entre la hojarasca de los árboles frutales;

¿mejor vestida la manzana que la pera?

¿más lujoso el moaré de la granada que el terciopelo del melocotón?

¿más lindamente tocado el cerezo que el almendro?

Pero, quitado el traje, ¿tuvo ninguna fruta más fina lencería que la toronja?

Y ya, toda desnuda, ¿cuál compite con el rubor rosado del melón?

¿Quién dijo que el hombre era esclavo del tiempo?

Entre las cenizas de muchos siglos abre ya sus alas el fénix de los tiempos nuevos

Hombre, amo del tiempo, al tiempo le has impuesto la medida de tu salto

Salta, maestro, sobre tu alumno y escúchalo, pues se han encendido nuevas luces en las frentes adolescentes.

Salta, sabio, sobre las cosas y los seres y remírales, pues las dimensiones y relaciones han cambiado.

Salta, jefe, sobre las masas y busca en ellas la confirmación de la ruta, pues se ha liberado otra energía en los hombres.

⁶³ Gentil colaboración de Amylkar Acosta Medina.

Salta, poeta, sobre las páginas en blanco y cambia tu ritmo y tu lenguaje, pues los hombres se han mudado y son distintos los hombres.

Salta, hombre, sobre tus propias fronteras, pues no cabes ya en ellas.

Salta, hombre, hacia tu más alta dignidad.

Salta, mujer, hacia tu ser más completo.

Todos a una;

La mano en la mano,

Unidos los hombros,

El corazón en los labios

Y en los labios el canto.

Oh movimiento perpetuo, incesante creación, carrera, danza y juego; circulación de una sangre nueva, más rica, más pura, más pujante. Ordenado torbellino, medida marejada, larga marcha, gran salto adelante.

Y hay voces que dicen:

Porque la mano sabe para quien trabaja, porque la mano sabe para que trabaja, la mano en su trabajo da mil por uno.

Con alta voz viril, el viento del este dice:

Salta, hombre, hacia la mano del hombre que es el más alto salto.

Con silbo de pájaro enamorado, el viento del este dice:

¿Estrella o garra, la mano del hombre?

¡Estrella!

Y esta sola palabra nos invita a un más alto salto.

Chingtao, Hanchov, Pekín, Septiembre de 1958.

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA⁶⁴

(Bogotá, 27 de noviembre de 1865-Bogotá, mayo 23 de 1896)

Silva fue un importante militante del liberalismo, su padre, Ricardo Silva Frade⁶⁵ formó parte del Olimpo Radical, con él apoyó la independencia de Cuba que tanto criticaban los conservadores monárquicos, su madre se llamaba 180equeci Gómez Diago; en su poesía “De Sobremesa”, dice Santos Molano⁶⁶: “*Silva sintetizará la situación de corruptela que desembocó en la regeneración y la situación de corruptela que se desprendió de la regeneración*”; también polemizó con Caro y en su artículo “Confusiones varias”⁶⁷ atacó la política económica del gobierno conservador.

Su amor incestuoso por su hermana Elvira y su íntima amistad con Max Grillo, dejan una sombra de duda acerca de sus preferencias sexuales.

⁶⁴ Ver el libro de Enrique Santos Molano “El corazón del poeta”. Presidencia de la República.. 1997. 1301 páginas.

⁶⁵ Formó parte de la tertulia de El Mosaico.

⁶⁶ Ibid, página 731.

⁶⁷ Ibid, página 775.

Murió en la casa marcada con el número 13, de la calle 14 de Bogotá; generalmente se ha aceptado la tesis del suicidio de Silva pero su tío Federico Rivas Frade, su tía Elina Silva 181eque y el investigador Enrique Santos Molano han insinuado que detrás del pretendido suicidio lo que hubo fue un asesinato por dinero, recordemos como su abuelo fue asesinado por ladrones en Hatogrande y su padre desheredado al ser desconocido como hijo legítimo de José Asunción Silva Fortoul y María Jesús Frade, aunque queda la duda de por qué se hizo pintar del médico Juan Evangelista Manrique el sitio exacto del corazón, el mismo donde apareció el disparo, la víspera de su muerte; el féretro fue cargado por su tío Federico Rivas Frade, por el poeta Julio Flórez, el también poeta Clímaco Soto Borda y José Lizardo Porras; fue bautizado con los nombres de José Asunción Salustiano Facundo; comenzó sus estudios en los colegios de Ricardo Carrasquilla y Luis María Cuervo y luego en el del padre Tomás Escobar⁶⁸; sus compañeros lo llamaban “José Presunción”; su cultura literaria se formó en las “tertulias” que organizaba su padre bien en su casa o bien en su almacén; aprendió el inglés y el francés; a los 19 años le validaron la edad para que actuara en negocios como persona mayor y su padre lo vinculó a su negocio; en 1885 viajó a París, Londres y Suiza, enviado por su padre en misión comercial; en 1886 y once años después de haber publicado su primer poema (Primera Comunión), da a luz ocho poemas en la Lira Nueva; en 1887 muere su padre y en 1891 su hermana Elvira de neumonía; en 1892 la emisión monetaria de la regeneración provocó su quiebra económica; en 1893 entregó su casa del barrio la catedral y se trasladó a una más modesta en el barrio las aguas y trabajaba con Baldomero Sanín Cano en el periódico El Telegrama, haciendo la sección “Casos y cosas”; de 1894 al 95 ocupó el cargo de Secretario de la embajada de Colombia en Venezuela y, al regreso, en un naufragio en Puerto Colombia, perdió parte de sus nuevos escritos; de viaje para Caracas paró en Cartagena para entrevistarse varias veces con el Presidente titular Rafael Núñez Moledo, el mismo a quien le dedicó un artículo, como un homenaje, en el periódico El Cojo Ilustrado; sufrió la pérdida de cuatro de sus hermanos, muertos por

⁶⁸ A este cura lo hizo famoso el escándalo que contra él desató el panfletario José María Vargas Vila.

problemas de salud siendo muy niños; Sólo después de muerto, se conoció que Silva tuvo una amante: Herminia Cortés Ayala, de la que nació María Elvira el 26 de diciembre de 1895, cinco meses antes de la muerte de su padre; en este mismo año trató de salir adelante económicamente con una fábrica de baldosas; llegó a utilizar el seudónimo de Benjamín Bibelot Ramírez. Silva es el precursor de la modernidad en Colombia; su abuela María de Jesús Frade es una precursora de los derechos de igualdad de las mujeres en Colombia.

Obras: Nocturno II (1889), La protesta de la musa (1890), El Conde León Tolstoi (1892), El cogre de nácar (1892), Nocturno (1894) Libro de versos (Bogotá, 1923), Gotas amargas, Poesías con prólogo de Miguel de Unamuno (publicada por primera vez en Barcelona en 1908), Los mejores poemas (México, 1917), Prosas y versos (México, 1942), poesías completas y sus mejores páginas en prosa (Buenos Aires, 1944), Intimidades (Bogotá, 1977), la novela “De Sobremesa” perdida en el naufragio cuando regresaba de Venezuela y reescrita en 1895.

Una Noche

Una noche
una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de música de
alas,
Una noche
en que ardían en la sombra nupcial y húmeda, las luciérnagas
fantásticas,
a mi lado, lentamente, contra mi ceñida, toda,
muda y pálida
como si un presentimiento de amarguras infinitas,
hasta el fondo más secreto de tus fibras te agitara,
por la senda que atraviesa la llanura florecida caminabas,
y la luna llena
por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz
blanca,
y tu sombra
 fina y 182equecil
y mi sombra
por los rayos de la luna proyectada
sobre las arenas tristes

*de la senda se juntaban.
Y eran una
y eran una
y eran una sola sombra larga!
y eran una sola sombra larga!
y eran una sola sombra larga!
Esta noche
solo, el alma
llena de las infinitas amarguras y agonías de tu muerte,
separado de ti misma, por la sombra, por el tiempo y la
distancia,
por el infinito negro,
donde nuestra voz no alcanza,
solo y mudo
por la senda caminaba,
y se oían los ladridos de los perros a la luna,
a la luna pálida
y el chillido
de las ranas,
sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba
tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,
entre las blancuras níveas
de las mortuorias sábanas!
Era el frío del sepulcro, era el frío de la muerte,
Era el frío de la nada...
Y mi sombra
por los rayos de la luna proyectada,
iba sola,
iba sola
iba sola por la estepa solitaria!
Y tu sombra esbelta y ágil
fina y lánguida,
como en esa noche tibia de la muerta primavera,
como en esa noche llena de perfumes, de
murmullos y de músicas de alas,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!
¡Oh las sombras que se buscan y se juntan en las
noches de negruras y de lágrimas!...*

Nocturno

*Oh dulce niña pálida, que como un montón de oro
de tu inocencia cándida conservas el tesoro;
a quien los más audaces, en locos devaneos
jamás se han acercado con carnales deseos;
tú, que adivinar dejas inocencias extrañas
en tus ojos velados por sedosas pestañas,
y en cuyos dulces labios –abiertos sólo al rezo-
jamás se habrá posado ni la sombra de un beso...
Dime quedo, en secreto, al oído, muy paso,
con esa voz que tiene suavidades de raso:
si entrevieras en sueños a aquél con quien tú sueñas
tras las horas de baile rápidas y risueñas,
y sintieras sus labios anidarse en tu boca
y recorrer tu cuerpo, y en su lascivia loca
besar todos sus pliegues de tibio aroma llenos
y las rígidas puntas rosadas de tus senos;
si en los locos, ardientes y profundos abrazos
agonizar soñarás de placer en sus brazos,
por aquel de quien eres todas las alegrías,
¡oh dulce niña pálida!, di, ¿te resistirías?...*

Los maderos de San Juan

(Fragmento)

Aserrín!

Aserrán!

Los maderos de San Juan,

Piden queso, piden pan,

Los de Roque,

Alfandoque;

Los de Rique

Alfeñique,

Los de 184equec, 184equec, trán!

Y en las rodillas duras y firmes de la abuela

Con movimiento rítmico se balancea el niño,

Y ambos agitados y trémulos están...

La abuela se sonríe con maternal cariño;

Mas cruza por su espíritu como un temor extraño,

Por lo que en lo futuro, de angustia y desengaño,

Los días ignorados del nieto guardarán...

Los maderos de San Juan

Piden queso, piden pan!

Trique, trique,

Trique, trán.

*Esas arrugas hondas recuerdan una historia
De sufrimientos largos y silenciosa angustia,
Y sus cabellos blancos como la nieve están;
De un gran dolor el sello marcó la frente mustia,
Y son sus ojos turbios espejo que empañaron
Los años, y que ha tiempo la forma reflejaron
De cosas y de seres que nunca volverán...*

Los de Roque, alfandoque

¡trique, trique, trique, trán!

*Mañana cuando duerma la anciana, yerta y muda,
Lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,
Donde otros, en la sombra, desde hace tiempo están,
Del nieto en la memoria, con grave son que encierra
Todo el poema triste de la remota infancia,
Cruzando por las sombras del tiempo y la distancia,
De aquella voz querida las notas vibrarán....*

Los de Rique, alfeñique;

¡Trique, trique, trique, trán !

JOSÉ UMAÑA BERNAL⁶⁹
(Tunja, 18 de diciembre de 1898;
Bogotá, agosto 1 de 1982)



Casado con la señora Mary Pavolini; estudió en el Colegio Mayor de El Rosario, pero se graduó de abogado en la Universidad Nacional y la especialización la hizo en el Rider's Collage de Nueva York; fue diputado a la Asamblea de Boyacá; miembro del Concejo de Bogotá y Presidente de esta corporación; representó al partido liberal en en el Congreso de la república, tres veces en la Cámara (de la cual fue Presidente) y una en el Senado, del cual fue Presidente, siempre en los tiempos de la segunda república liberal, sin embargo carga con

⁶⁹ Un hijo suyo es el destacado jurista y defensor de los derechos humanos Eduardo Umaña Luna, a quien rindo homenaje.

un “INRI” y es el de no haberse querido retirar de la ANAC rojaspinillista, cuando el resto del partido liberal si lo hizo y el partido sólo fue desatendido por Umaña, Abelardo Forero Benavides y Julio Roberto Salazar Ferro, prácticamente, con esta actitud, terminó su vida pública; Miembro del gran Consejo Electoral, del Directorio Liberal de Boyacá y suplente de la Dirección Nacional Liberal; fue diplomático en Chile, Portugal y Estados Unidos y mantuvo una columna en el periódico El Tiempo hasta su muerte que se llamaba “Estafeta Literaria”, alternándola con su cargo de jefe de redacción; redactor del periódico barranquillero La Nación; director del censo de 1950; condecorado por el gobierno de Portugal; Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua; dominaba el inglés, francés y portugués y conoció el alemán y el italiano.

Escribió Itinerario de fuga (1934), Décimas de luz y velo (1942), dos nocturnos y otros poemas (1942), nocturno del libertador, diario de Estéril (Buenos Aires, 1951), seis poemas (Caracas, 1959); Cuando yo digo Francia (1942); con su comedia El Buen Amor, ganó el premio de teatro colombiano en 1927; perteneció al grupo de los nuevos; tradujo a Bilke.

Quando yo digo Francia

*Quando yo digo Francia, es como si dijera
Dulzura, y fortaleza, y amor, y gloria, y gracia;
Como si el mundo hubiera nacido solamente
Para escuchar un nombre: cuando yo digo Francia.*

*Quando yo digo Francia, es como si la vida
Hallara la suprema razón de su esperanza;
Como si Dios hubiera inventado el silencio
Para callar un nombre: cuando yo digo Francia.*

*Quando yo digo Francia, es como si la aurora
Volviera a ser aurora sobre la tierra en llamas;
Como si el tiempo hubiera detenido su vuelo
Para esperar un nombre: cuando yo digo Francia.*

*Quando yo digo Francia es como si la muerte
Tuviera un aire suave de gracia resignada,
Como si el odio hubiera quebrado su alarido*

Para decir un nombre: cuando yo digo Francia.

*Cuando yo digo Francia, digo la luz del mundo,
El temblor de los santos, la flor de las espadas
El yelo de los hombres esperando en la sombra
La palabra de Dios: cuando yo digo Francia.*

*Francia, digo, y la veo, como la he visto un día
Lejano, sobre el atlas borroso de la infancia:
Dulzura de sus campos, claridad de sus ríos,
Y luz de sus distantes colinas inspiradas.*

*Cabe en su limpia tierra la síntesis del mundo,
Y el ritmo de los dioses en su lengua sagrada,
Y no halló el universo armonía más justa
Que la pulcra armonía de su voz meridiana.*

*No hay alondra que cante sobre campos de Europa,
Como la rauda alondra que se encierra en sus albas;
Ni otro como el sol de sus lentos estíos
Cuando vierte en las viñas su luz tibia y dorada.*

*Es tan ágil y fuerte como un ala de abeja,
Y el amor no es amor sin su dulce palabra;
Ni Ronsard vertería sobre el vino sus rosas,
Si no fueran Ronsard y los vinos de Francia.*

*Ella tiene el sentido de la recta medida,
Y el donde la perfecta claridad de la gracia;
La tranquila cadencia del dolor y el goce
Regidos por la misma sonrisa iluminada.*

*El gallo de su escudo convoca las auroras
Cuando agita la cresta de su ardiente proclama;
Y un incendio de soles como rotas banderas
Amotinan los cobres de su vieja garganta.*

*Nunca vieron los hombres libertad tan radiante
Como su libertad; ni esperanza más alta
Que su fuerte esperanza; ni otra espiga más noble
Que la espiga en su heroica tierra sacrificada.*

*Si el laurel y las rosas se nos mueren un día
Y el mundo es una sombra, fugitiva y cegada,
La raíz del laurel y el alma de la rosa,
La encontrarán los hombres en los campos de Francia.*

*La mira el norte duro y el claro mediodía,
Ceñida por la firme medida cartesiana,
Exacta, fría y lúcida, medida de los hombres
Templados en su trémula disciplina de llama*

*Cubre el musgo del odio su silencio que sueña,
Y se oxida el metal de las épicas lanzas;
Mas soy fiel a su nombre, como el vino a la copa,
Como el grito al dolor, y la mano a la espada.*

*En la noche del sueño la cercamos de acero,
Y aguardamos el día de su luz recatada:
Será como un retorno de amantes desterrados
Que esperan en silencio las alondras del alba.*

*Sobre el mundo en locura aún resuena su grito,
Y el dolor no ha podido silenciar su llamada;
Ni habrá gloria en el mundo, si no brilla su gloria,
ni habrá paz en la tierra, si su tierra es esclava.*

*Rumia el hombre sus odios, bestia dócil y torva,
Y la niega tres veces bajo el látigo en llamas:
Pero yo la restauro en su sitio de angustia,
Moribunda en su clara desnudez solitaria.*

Ahora

*Ahora, cuando el día se viste de ceniza,
cuando el otoño logra ya su fruto perfecto,
cuando se muere el rojo estío de las rosas,
cuando los crisantemos inauguran su reino.
Ahora, cuando el vino madura entre la sombra
y las manzanas logran su plenitud exacta,
cuando la niebla tiende su manto de violeta
y el ruiseñor de octubre se despierta en el alba.
Ahora, cuando la tarde se queda en los cristales,*

*temblando, como una mariposa perdida;
ahora, en esta luz que se filtra en el aire,
y esta niebla sin luz, 190equecill y sombría.
Ahora es el momento para que el huésped llegue
y que en el viento suene la llamada del ángel,
ahora es el instante de inclinar la cabeza
y decir las palabras que no ha de escuchar nadie.*

Poesía

*Cómo arde la llama y quema,
Sin saber dónde, ni cuando,
Cómo se nos va entregando
La eternidad del poema.
Tránsito en noche suprema,
Oscuro y remoto instante,
En que la luz vacilante,
Se hace piedra, firme y pura,
Y hierde el alma su dura
Serenidad de diamante.*

JUAN JOSÉ BOTERO⁷⁰

(Ríonegro, Antioquia, 13 de enero de 1840; Ríonegro,
Antioquia, 9 de febrero de 1926)

*...Su devoción por las letras y la
cultura y de la adhesión constante
a los principios liberales, aunque
la política jamás envenenó su alma
con las querellas y combates.*

Reseña de A.J. Restrepo.

Juan José Botero, hijo del prócer de la independencia José María Botero Villegas y doña Lorenza Ruiz, es también el bisabuelo de la conocida actriz María Cecilia Botero; autor de la novela “Lejos del Nido”, llevada a la televisión colombiana por uno de sus nietos el teatrero Jaime Botero Gómez, fue publicada por primera vez en 1922; su principal obra está hecha en verso: en 1919 ganó un premio en Bogotá por su obra dramática “Margarita” (sobre un episodio de la independencia), El Mártir del Santuario (dedicado al General José María Córdoba), también publicó El Baúl de Eulalia, El canto del Boga, Historia de un Bagaje, Poesías y comedias (1928), Espiritualidad

⁷⁰ Ver el libro de Juan José Botero “Poesías y Comedias”. Editorial Minerva. Bogotá. 1928.

humorística, Un duelo a taburete, La boda de un francés, Los cazadores de Guamito, Juana la contrabandista; vivió de la agricultura.

Quiere ser Gato

(Fragmento)

Me dijo: escucha, sabe que quiero

Darte una prueba de mi bondad.

G.G.G.

Si Dios dijera:

Ven acá Juancho,

Dime qué quieres.

¿Quieres acaso

Ser mucha cosa

O no ser algo?

¿Quieres ser bueno,

Quieres ser malo,

Ser un demonio

O ser un santo?

¿Quieres ser rico,

.....

Si uno es pequeño

Lo andan pisando

Y es un estorbo

Si acaso es alto;

Si es un pobre

Malo, muy malo,

Si somos ricos

Todo es cuidados,

Si feo, ellas

No le hacen caso,

Y si bonito

De uno es esclavo

Si con las hembras

Hemos peleado,

Qué desazones

La que pasamos;

Mas si sucede

Todo al contrario,

Y uno con ellas

*Se enreda ¡Diablos!
Los pobres hombres
Sufrimos tanto
Que en esta vida
Todo es trabajos.
¡Dios Poderoso!*

.....
*Así, de pronto
Vuélveme gato...
Gato ser quiero,
Pero no, gato
De dos patitas
Y de dos manos,
Gato de pelo
De uñas y rabo
De cuatro patas
Y que haga: miau
Quiero ser libre,
No ser esclavo,
Vivir durmiendo
Andando solo
Siempre robando
Siempre comiendo
Buenos bocados,
Sin afanarme
Por el mercado*

.....
*¡Oh! Dios del cielo
Dios Bueno y Santo
Si acaso piensas
Servirme en algo,
Si aliviar quieres
A este tu Juancho:
Ahora mismo
Vuélvelo gato.
Junio de 1878*

A un Tamal

*¡ Esponjado tamal! Yo te saludo
¡Salve, mil veces, oloroso envuelto,
bien venido si traes entre tu vientre
dos grandes presas y un carnudo hueso.*

*Corta fue tu existencia: ayer tan solo
 En frescas verdes hojas te envolvieron,
 El espacio de un sol duró tu vida,
 Nacidos ayer y hoy mueres ya de viejo.
 Voy a romper las ligaduras que atan
 Las mustias hojas a tu blanco cuerpo,
 Que arrojados con otros a una olla
 Se marchitó tu vestidura al fuego
 Cortada está la guasca, hoja por hoja,
 Suavemente separo con los dedos,
 Y ante mi vista, blanco y sudoroso,
 Te haz quedado, tamal, en puros cueros.
 Te contemplo en pelota y la cuchilla
 Me atrevo a llevar sobre tu cuello,
 Porque temo encontrar al degollarte,
 En vez de carne algún pelado hueso.
 Aguarda, pues, yo aspiro tus olores
 Entre tanto que un trago me atropello
 Para tener valor de acuchillarte,
 Para tener valor de abrir tu seno.
 A rezar lo que sepas, ya mi mano
 Con cachi blanco de afilado acero,
 Aguarda la señal con impaciencia,
 De dar el golpe sobre tu albo pecho.
 Que si cuna tuviste en una olla
 Sancochado al hervor de un fuego lento,
 Sepulcro te va a dar esta barriga
 Do has de dormir tu postrimero sueño.
 Prepárate a morir; recibe el golpe,
 Eso, es tamal....asi....quieto, muy quieto,
 ¡Tris¡ ya se abrió tu abdomen abultado,
 mas, ¡ Qué es esto? ¡Gran Dios¡ qué es lo que veo¡
 Bien dije yo, tan solo masa había
 Donde soñé encontrar un buen relleno;
 ¡Desilusiones de la vida humana
 soñar con carne y encontrar un hueso¡
 ¡ Y tanto olor y tanta vestidura,
 y tanta cinta para atar tu cuerpo,
 Y al fin, venido a ver, ¿qué había en el fondo?
 Masa, vinagre, pestilente cuero....
 Tamal: si acaso vanidosa gente
 Con sarcasmo te mira, con desprecio*

*Dile que todo en este infame mundo
Es un blanco pastel sucio por dentro.*

Historia de un bagaje⁷¹ contada por él mismo
(Fragmento)

*Cuando aquel de quien era prisionero
Sal llevaba al potrero,
Mucho que me alegraba!
Pero jamás aquella sal probaba:
Ni un grano me dejaba ese judío,
Aunque era el potro compañero mío.
Razón porque viviera yo lanudo,
Y el, gordo y mofletudo.
Como cebado sacristán ocioso
Donde veneran santo milagroso.*

.....
*Así rinden el cuello a los tiranos
Los que se dicen hoy republicanos,
Gritando en su aferrada ceguedad:
Libertad, igualdad, fraternidad!
¡Ay! Muchos de ellos libres se creyeron
a tiempo que la silla les pusieron....
La República es sólo una quimera,
Que explota cada cual a su manera....
Mas....si esto ofende, no hagan caso alguno
Que es tan sólo un concepto caballuno.*

.....
*En fin de fines; mi patrón cogiome
Tanta ojeriza al fin, que al fin vendióme.
Vine a ser de un obeso reverendo
Y con diezmos me estuve manteniendo.
¡Y era tan venturoso!
Cuanto puede un mortal, yo era dichoso....
Pero...tanta ventura
Trocarse al fin, en llanto y amargura.*

⁷¹ Bagaje, se entiende aquí, según la definición del DRAEL, como: "Bestia que, para conducir el equipaje militar y en algunas ocasiones a algunos individuos del ejército y sus familias, se tomaba en los pueblos por vía de carga concejil, pero mediante remuneración".

Se iba un día y venía otro día,
 Mas, con Adela encima yo vivía
 Y estallando otra guerra con los godos
 En esa guerra se metieron todos;
 Niños y viejos, hombres y mujeres,
 Entrando allí un alférez
 Que era uña y carne con aquella zarca,
 La que luego dejó a Cundinamarca,
 Por venirse al Tolima,
 ¡ay! De mi pobre humanidad encima!
 Habiéndome encontrado en Garrapatas,
 Donde la vida yo he salvado a gatas,
 Pues sucedió que Adela, mi señora,
 Entró al cuartel de pita o de tambora,
 Resultando la rubia más valiente
 Que aquel de antaño general prudente.
 (Sin embargo que hoy día ya es usual
 ser más una mujer que un general!)
 Por eso, si, por eso,
 Me dieron un balazo en el pescuezo,
 Estirado quedando en todo el llano
 En poder del doctor don Marceliano.
 Quedé, pues, prisionero
 Del bando conservero,
 Y me trajeron luego a Manizales
 A sorber otra vez aires natales!
 Sin ningún interés
 Por parte de los godos esta vez.
 Bien claro lo decían
 Que del Tolima herido me traían,
 Por no dejar a su paisano amado
 En una tierra extraña abandonado.
 ¡Muerte! Vén al momento
 y arrebatá del mundo a este jumento!...
 después de tantos negros desengaños,
 que vienen con los años
 yo no quiero vivir! ¿Para qué la vida?
 ¡Madre! Madre querida!
 ¡Mancoreta del alma! Barrigona!
 ¡Mochita mía! Vieja motilona!
 Te fuiste y me dejaste en este suelo
 Sin tener más consuelo,

*Ni goce tener otro,
¡ay! Que del recuerdo cuando era potro!
Sin tener una madre a quien llorarle,
Y al limpio buche sin tener que echarle...*

Canto del boga
(Fragmento)

*Bogá, bogá,
que la barca se va, se va.
Remá, remá,
marinero, remá, remá.
(Coro).*

*Cuando suena er grito e marcha
mi neigra se echa a llorá,
pue no sabe si su neigro
gueno y sano guerverá.*

*Ay ¡ que triste despedía
le da ar rancho er que se va,
porque en ese rancho queda
lo que más se puede amá.*

*Que orilla der Maigalena
y en merio de un praitaná,
una probe rancho e paja
a mi neigra abrigo da.*

*Cuando yo esté lejo de ella
mi pobre neigra qué hará,
como yo raigrimio pu ella
ella así raigrimiará.*

JUAN LOZANO Y LOZANO.

(Ibagué, 6 abril de 1902-Bogotá, 14 de noviembre de 1980)

Juan Lozano no ahorró polémica y se enfrentó en el campo del periodismo con todo el que no pensara como él, en cierta ocasión, siendo Lozano el fundador, director y principal inspirador del periódico bogotano “La Razón”⁷², se le enfrentó a los Santos de “El Tiempo” y éstos en un editorial, al final, afirmaron: “quien lee La Razón, pierde el tiempo”, a lo que contestó Lozano al día siguiente en su editorial: “y quien lee El Tiempo, pierde la razón”, controversia que no impidió que más adelante tuviera en este periódico su columna llamada “Jardín de Cándido”; fue un gran amigo de Carlos Lleras Restrepo y con él fundó el semanario “De política y algo más”, pero las ambiciones reeleccionistas de Lleras, a las que se opuso Lozano, acabaron con la amistad, como se había opuesto a la reelección de López Pumarejo y por ello dirigió la campaña de Carlos Arango Vélez porque nunca aceptó la reelección presidencial.

El Presidente López Michelsen considera a Juan Lozano y Lozano como el padre del neoliberalismo en Colombia y “Klim”, Lucas Caballero Calderón, opinaba que era el mejor editorialista del país.

⁷² Periódico que fundó en 1936 y que conservó durante doce años.

Hijo del extraordinario internacionalista Fabio Lozano Torrijos y Ester Lozano, casado con Luisa Provenzano, hermano del político y Presidente de Colombia encargado Carlos Lozano y Lozano, además del conocido internacionalista Fabio Lozano y Lozano; hizo su bachillerato en la escuela Militar de Cadetes, se graduó en filosofía y letras en el Colegio Mayor del Rosario, se especializó en economía y finanzas en la universidad de Cambridge, se doctoró en ciencias sociales y políticas en la universidad de Roma y en ciencias económicas en el Instituto Solvay de Bruselas; dominaba el inglés, latín, francés, ruso, italiano y alemán; miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales de Filadelfia (USA); fue un caracterizado dirigente liberal que se desempeñó como confidente y secretario privado de Enrique Olaya Herrera en la campaña del 30, cuando se recuperó el poder para el partido; Concejal de Bogotá, Diputado del Tolima y de Cundinamarca, Representante a la Cámara y Presidente de esta corporación, Senador, Embajador en Italia, Ministro de Educación de Santos, miembro de la Dirección Nacional Liberal, director de la revista Semana que había fundado Alberto Lleras; redacto principal de la revista Sábado; Secretario de Gobierno de Cundinamarca; Secretario de la Superintendencia Bancaria; fundador de la APEN para luchar contra la administración de Alfonso López Pumarejo; Combatió por Colombia en la guerra con el Perú, batalla de Barranca de Gûepí, en marzo de 1933, donde murieron cinco colombianos y diez peruanos, con el grado de capitán y ayudante de la flotilla naval; empresario de libros y muebles; fue el vocero de los guerrilleros liberales del Llano, tanto en la reunión de Yopal como en la convención de Medellín.

En poesía perteneció al grupo de los nuevos, al lado de personajes como León de Greiff, Rafael Maya, Alberto Angel Montoya y Germán Pardo García; Su biblioteca de casi 40.000 volúmenes fue comprada por el Congreso de Colombia y allí se perdió parte y la otra fue consumida por la humedad, los roedores y el abandono, actitud que habla muy mal de los directivos de esa corporación.

Escribió: Horario primaveral (Lima, 1923), Joyería (Roma, 1927), Ensayos críticos (1934), Mis contemporáneos (1944 y

1978) y sus antologías Obras selectas (1956) y Última página (1980); se enfrentó a los piedracielistas; Fundó las bibliotecas Los Clásicos (publicó 3 tomos), Los Penúltimos (editó 11 tomos) y Los últimos (publicó 5 tomos); fue un fuerte crítico de la generación de Piedra y Cielo; con su hermano Carlos, fundó la “Revista Azul” en 1919.

De estos Lozano, familia sobresaliente por su inteligencia colocada al servicio de Colombia, en su forma de trovar, dijo Salvo Ruiz⁷³:

*Fabio Lozano Torrijos
Otro Fabio y dos hermanos
Lozano Carlos y Juan
Hijue el diablo si hay Lozanos.*

Farewell

*Partir c'est mourir un peu...
Haraucourt*

*¡Oh indecible dolor, cuando el severo
barco se apresta a abandonar la rada,
y un beso damos en la frente amada,
y no sabemos si será el postrero.
Pensar que por el húmedo sendero
que se abre, nos persigue una mirada,
y sin embargo a nuestros ojos nada se ofrece,
sino el mar, cielo, y acero.
Y la amenaza de olvidar, y un loco
temor, y la canción que nos advierte
que partir es morir, morir un poco.
¡Ah! ¡Si fuera morir! En la partida
se agrega al desgarrarse de la muerte
otro dolor, el de quedar con vida.*

La catedral de Colonia

Desde el arco ojival de la portada

⁷³ Rosca Liberal, en su libro “Salvo Ruiz el último juglar”, página 122.

*Hasta la flecha que en lo azul palpita,
Cada cosa en su fábrica suscita
El ansia de emprender una cruzada.*

*Mole de encaje y de ilusión, cascada
Que baja de la bóveda infinita,
Surtidor que hasta Dios se precipita,
Escala de Jacob, fuerza encantada.*

*Tiene tanto a la vez de piedra y nube,
Su pesadumbre formidable sube
En la luz con tan ágil movimiento.*

*Que se piensa delante su fachada
En alguna cantera evaporada,
O en alguna parálisis del viento.*

Madre

*Todo lo que hay de triste sobre el mundo
en tu espíritu, madre, resumiste,
porque no se dijera que lo triste
no es, además de místico, fecundo.*

*A tu inmenso mirar meditabundo
tal emoción de transparencia diste,
como para explicar por qué coexiste
lo diáfano, en el mar, con lo profundo.*

*Y hay tal valor en tu actitud sumisa,
tal decisión en tu palabra lenta,
Y tanta austeridad en tu sonrisa,
Porque la humanidad se diera cuenta
de por qué se estremece ante la brisa
el bambú que resiste a la tormenta.*

Y nunca te canté

*¡Y nunca te canté! Con graves
palabras me dirás: «Yo no te inspiro».*

No, no es que falte inspiración, tú sabes,
es que las cosas que a decirte aspiro
son de aquellas tan hondamente suaves
que, menos que una voz, son un suspiro

JULIO FLÓREZ⁷⁴

El Caballero del Romanticismo

(Chiquinquirá, Boyacá, 21 de mayo de 1867-Usiacurí, Atlántico,
febrero 7 de 1923, de cáncer)

Su padre Policarpo María Flórez fue Presidente del Estado soberano de Boyacá en nombre del partido liberal y después sería vicerrector del colegio de Vélez en Santander; su madre, Dolores Roa, era conservadora; Creyente de los primeros en Núñez, pronto se desencantó de él y comprendió que “el solitario del Cabrero” iba a traicionar al liberalismo; en el gobierno de Caro sufrió las persecuciones del ministro de guerra Aristides Fernández a quien Flórez le dedicó su poema “Al Chacal de mi Patria” (que termina así: Mas, si la vio llorar y ansiando el trono/del cielo, perdonó... Yo, madre mía,/al que te hizo llorar, ¡no lo perdono!), después de que éste lo apresara en el panóptico; por el mismo sentimiento de rechazo a los conservadores, no quiso aceptarle a Miguel Antonio Caro un puesto en la Biblioteca Nacional, cuando padecía una grave carencia económica, y sólo por el regreso del liberalismo a la administración Reyes, aceptó el encargo diplomático en España; Su poesía “Oh Poetas” fue escrita y recitada para protestar contra el gobierno conservador que nos oprimía y que, por advertencias de Caro, le hicieron suspender su declamación en el teatro Colón; parte importante de sus reveses en la vida se

⁷⁴ Ver el libro “Todo nos llega tarde” biografía de Julio Flórez. Gloria Serpa-Flórez de Kolbe. Planeta Editores. 1994. 357 páginas.

debieron a la forma como fue atacado por su insistencia en negar la fe católica; fue un genio interpretando el violín y el tiple.

Flórez estudió en los colegios El Sagrado Corazón y el Jesús, José y María de su natal Chiquinquirá, luego fue al Colegio Mayor del Rosario; su hermano Leonidas fue víctima de la adición al opio; su esposa se llamaba Petrona Moreno, descendiente del general Juan José Nieto y madre de sus cinco hijos, nacidos todos en Usiacurí; uno de sus últimos actos públicos fue en apoyo de la causa política que encabezaba el general Rafael Uribe Uribe, para quien escribió su tomo de poemas “La Flecha Roja”

En alguna ocasión se encontraron Flórez y Soto Borda, éste le dijo:

*De donde vienes?
Para donde vas?
Como te llamas
Y que tal estás?*

A lo cual contestó el bardo chiquinquireño:

*De mi casa vengo
Para España voy
Me llamo Julio,
Y regular estoy.*

El movimiento de la “Gruta Simbólica” nació teniendo como contertulios a Julio Flórez, Luis María Mora, Diego Uribe, Clímaco Soto Borda, Federico Rivas Frade, Víctor M. Londoño, Ismael López y Max Grillo entre otros y se creó “gracias” al gobierno conservador que imponía un toque de queda que a los bohemios los obligaba a reunirse en casa del médico Rafael Espinosa Guzmán hasta las primeras horas del amanecer y entre rima y rima bebían ron y definieron crear esta sociedad de poetas que llegaron a publicar una revista que duró hasta el número 25 y pasaron a la historia como uno de los movimientos culturales y literarios más importantes del país; Le dieron el nombre de simbólica en recuerdo de una escuela francesa de la que participaron Rimbaud y Mallarmé.

En un acto de desgreño inconcebible, el gobierno nacional y el departamental del Atlántico, están dejando caer a pedazos la

casa que fue la última morada del poeta en el municipio de Usiacurí, el partido liberal debe apersonarse de esta situación; escribió: Fronda lírica (1908), Cardos y lirios (1905), Manojó de Zarzas (1906), Cesta de lotos (1906), Gotas de ajeno (1909), Oro y ébano (1943); es autor de uno de los pasillos colombianos más escuchados: Mis flores negras.

Oh Poetas
(fragmento)

*Nosotros los cansados de la vida,
Los pálidos, los tristes,
Los que vamos sin rumbo en el mar hondo
De la duda, entre escollos y entre sirtes.*

.....
*Nosotros los cobardes
De esta contienda mundanal y horrible,
Porque sentimos el dolor ajeno,
Porque gemimos, ¡ay! Por los que gimen.*

.....
*Ya que la fuerza bruta
No pone ciega a sus desmanes dique,
Y con fiereza y saña
Echa el dogal y la garganta oprime.*

*Dejemos las endechas
Empalagosas, vanas y sutiles:
No más flores, ni pájaros, ni estrellas...
Es necesario que la estrofa grite.*

.....
*Y enjuguemos el llanto
De los eternos infelices
Que ante el dolor sacuden los cabellos
Como el corcel indómito las crines.*

.....
*Hagamos implacables y orgullosos,
Si queremos ser grandes y ser libres,
Un ramal de las cuerdas de la lira
Para azotar con él a los serviles.*

Cuando lejos, muy lejos

*Cuando lejos, muy lejos, en hondos mares,
en lo mucho que sufro pienses a solas,
si exhalas un suspiro por mis pesares,
mándame ese suspiro sobre las olas.*

*Cuando el sol con sus rayos desde el oriente
rasgue las blondas gasas de las neblinas,
si una oración murmuras por el ausente,
deja que me la traigan las golondrinas.*

*Cuando pierda la tarde sus tristes galas,
y en cenizas se tornen las nubes rojas,
mándame un beso ardiente sobre las alas
de las brisas que juegan entre las hojas.*

*Que yo, cuando la noche tienda su manto,
yo, que llevo en el alma sus mudas huellas,
te enviaré, con mis quejas, un dulce canto
en la luz temblorosa de las estrellas.*

Todo nos llega tarde

*Todo nos llega tarde ¡Hasta la muerte!
Nunca se satisface ni se alcanza
La dulce posesión de una esperanza
Cuando el deseo acósanos más fuerte.*

*Todo puede llegar, pero se advierte
Que todo llega tarde: la bonanza,
Después de la tragedia, la alabanza,
Cuando está ya la inspiración inerte.*

*La justicia nos muestra su balanza
Cuando los siglos en la historia vierte
El tiempo mudo que en el orbe avanza.*

*Y la gloria, esa ninfa de la suerte,
Solo en las viejas sepulturas danza,
¡Todo nos llega tarde, hasta la muerte!.*

Resurrecciones

*Algo se muere en mí todos los días;
la hora que se aleja me arrebató,
del tiempo en la insonora catarata,
salud, amor, ensueños y alegrías.*

*Al evocar las ilusiones mías,
pienso: “¡yo, no soy yo!” ¿por qué, insensata,
la misma vida con su soplo mata
mi antiguo ser, tras lentas agonías?*

*Soy un extraño ante mis propios ojos,
un nuevo soñador, un peregrino
que ayer pisaba flores y hoy... abrojos.*

*Y en todo instante, es tal mi desconcierto,
que, ante mi muerte próxima, imagino
que muchas veces en la vida...he muerto.*

Huyeron las golondrinas

*Huyeron las golondrinas
de tus alegres balcones;
ya en la selva no hay canciones
sino lluvias y neblinas.*

*Me dan pesar sus espinas
sólo porque a otras regiones
huyeron las golondrinas
de tus alegres balcones.*

*Insondables aflicciones
se posan entre las ruinas
de mis ya muertas pasiones.
¡Ay, que con las golondrinas
huyeron mis ilusiones!*

Dos de sus canciones más bellas son:

Ves esa vieja...

*¿Ves esa vieja escuálida y horrible?
Pues oye; aunque parézcate imposible,
fue la mujer más bella entre las bellas;
el clavel envidió sus labios rojos,
y ante la luz de sus divinos ojos
vacilaron el sol y las estrellas.*

*Y hoy... ¿quién puede quererla? ¡Quién un beso
podrá dejar en su semblante impreso?
¡Yo! –me dijo el extraño que me oía-
Yo que por ella en la existencia lucho,
que soy feliz cuando su voz escucho...
¡Esa vieja es la hermosa madre mía!*

Mis flores negras

(de Mi Retiro y Otros Poemas)

*Oye: bajo las ruinas de mis pasiones,
en el fondo de esta alma que ya no alegras,
entre polvo de sueños y de ilusiones
yacen entumecidas mis flores negras.*

*Ellas son mis dolores, capullos hechos
los intensos dolores que en mis entrañas
sepultan sus raíces cual los helechos,
en las húmedas grietas de las montañas.*

*Ellas son tus desdenes y tus rigores;
son tus pérfidas frases y tus desvíos;
son tus besos vibrantes y abrasadores
en pétalos tornados, negros y fríos.*

*Ellas son el recuerdo de aquellas horas
en que presa en mis brazos te adormecías,
mientras yo suspiraba por la auroras
de tus ojos... auroras que no eran mías.*

*Ellas son mis gemidos y mis reproches
ocultos en esta alma que ya no alegras;
son por eso tan negras como las noches
de los gélidos polos... mis flores negras.*

*Guarda, pues, este triste, débil manojo
que te ofrezco de aquellas flores sombrías;
guárdalo; nada temas: es un despojo
del jardín de mis hondas melancolías.*

LAURA VICTORIA⁷⁵

Pionera de la Poesía Erótica en Colombia

(Seudónimo de Gertrudis Peñuela de Segura)

(Soatá, Boyacá, 17 de noviembre de 1904; México, 15 de mayo
de 2004)

*Mi padre comenzó a orientarme en
ideas liberales...esa fue la causa de
mi carácter independiente y liberal.*

Libro de Gustavo Páez, página 56.

Murió seis meses antes de cumplir los cien años de vida; vivió más de cincuenta años en México y una de sus hijas es una conocida actriz de ese país (Beatriz Segura, más conocida como Alicia Caro); Era miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua; periodista y diplomática (trabajó en la embajada de Colombia en México y fue agregada cultural en Roma); sus primeros versos los escribió a los 14 años de edad; se graduó en Tunja como profesora; en 1937 ganó con su obra los juegos florales de Bogotá; recorrió toda América presentando sus recitales poéticos; vivió en España; su vida estuvo marcada por los aspectos sentimentales, primero la separación de sus padres siendo ella muy niña, luego su matrimonio que no tuvo final feliz (estuvo casada con Eduardo segura 210equeci) y se vio envuelto en un escándalo por la

⁷⁵ Ver el libro de Gustavo Páez Escobar "Laura Victoria, sensual y mística", publicado por la Academia Boyacense de Historia, Tunja, 2003. y su autobiografía "Itinerario del recuerdo" publicada por la Casa de la Cultura de Soatá. Caja Popular Cooperativa. Tunja. 1988. 124 páginas.

custodia de los hijos y, además, por varios amores que tuvo la poeta, entre los cuales destacamos el que sostuvo con el Presidente Ecuatoriano Velasco Ibarra y con el Presidente colombiano Eduardo Santos, de quien llegó a decir que había sido el amor de su vida; estudió en varios planteles de educación pública en Boyacá y Santander; fue una luchadora por la causa de la defensa de los derechos de las mujeres y su poesía fue censurada por la iglesia católica; su primer gran recital en el teatro Colón de Bogotá, lo presentó en 1934; sus padres fueron Simón Peñuela y Mercedes Eslava; trabajó como periodista en los diarios mexicanos Novedades, El Universal y Excelsior, labor en la que pudo llegar hasta el lecho de muerte de León Trotsky y acompañar en sus últimos días a Porfirio Barba Jacob; los últimos años de su vida fueron de un gran misticismo, producto de un viaje a Jerusalén en 1965.

Publicó: Llamas azules, Cráter sellado y Cuando florece el llanto, Crepúsculo, Actualidad de las profecías bíblicas y Viaje a Jerusalén.

Entrega

*Envuélveme.....No temas.
Ante tu fuego vivo
mi carne se deslumbra,
y surge castamente
entre el temblor rosado
de mi liviano traje
para poder ser tuya.
¿No aspiras en el aire
una fragancia débil
que enerva y que conturba?
¿No sientes que tu aliento
se prende como un velo
de sombra en mi cintura?...
Ya ves que hasta mis ojos
en esta noche tienen
fulguración oscura,
y en tus rodillas firmes
mis manos se desgranán
como rosas maduras.
Y al enredar tus dedos*

*en mis cabellos claros
siento extraña frescura,
mientras caen tus besos
en mi boca sedienta
con la humedad fragante
que se raja una fruta.
Aspírame despacio....
Iniciaré mi entrega
sobre tu carne oscura,
y me alzaré del fuego
santificada y bella
como se alza del mármol
una estatua desnuda.*

En Secreto

*Ven, acércate más, bebe en mi boca
esto que llamas nieve;
verás que con tu aliento se desata,
verás que entre tus labios se enrojecen
los pétalos del ámbar....
Ven, acércate más.
Muerde mi carne
con tus manos morenas;
verás qué dulcemente se desmaya
el cactus de mi cuerpo,
y surge tenue de la nieve dura
la misteriosa suavidad del nácar.
No sentirás mi carne llamearse
con tersas rosas cárdenas,
pero sabrás que es tibia como un nido
de plumas sonrosadas...
Ven, acércate más,
bebe el aliento
que se aleja de mí como una ráfaga;
en vez de fuego sentirás el fresco
despliegue de mis alas....
Deja que entre tu pelo se deshojen
mis manos delicadas;
sabré quererte con quietud de arrullo,
sabré dormirte con calor de lágrimas.*

*Nadie en la vida te dará más seda
que la que yo destrenzaré en tu almohada;
tendrá el olor del musgo humedecido
y una sutil irradiación castaña.*

Ven, acércate más.

*Para tu cuerpo
seré una azul ondulación de llama,
y si tu ardor entre mi nieve prende,
y si mi nieve entre tu fuego cuaja,
verás mi cuerpo convertirse en cuna
para que el hijo de tus sueños nazca.*

Intima

*Fue tan tibia la felpa de las sombras,
que sin querer callamos,
y nos bebimos como vino añejo
la frase que tembló sobre los labios.
A pesar de no amarnos, en silencio
se troncharon las manos,
sin saber si acunábamos un sueño
o era el sopor de algún amor lejano.
Y también, sin saber por qué misterio,
nuestras bocas ajenas se juntaron,
y en las pupilas húmedas de ausencia
la tarde lila se quedó temblando.*

*Después, en la maraña del reproche,
nos perdimos hablando,
y en la roca del alma se hizo sangre
la fruta mentirosa de los labios...*

*Tal vez el viento de otras soledades
nos sorprenda llorando,
y entonces nacerá como eco roto
la frase que callamos...*

Anhelo

*Esta noche de raso me he enfermado de luna
y el perfume del huerto se me fue al corazón,
son por eso mis ojos dos diamantes azules
dilatados por una brujería de amor.
Ese beso que a tiempo me pediste temblando
esta noche en mis labios es granada en sazón.
Dime, loco bohemio... ¿no presientes acaso
el panal que te ofrecen mis caricias en flor?
Nadie pasa... El camino serpentea en la sombra
mancillando la calma con su inquieto blancor...
En mi boca los besos son angustia infinita
y mi cuerpo es un nido palpitante de sol.
Ya lo ves, cuando ansioso me pediste ese beso,
se nevaron mis labios con tu claro fervor,
y esta noche, que hubieras agotado tus ansias,
por creerme de hielo sepultaste mi voz.*

LEÓN DE GREIFF⁷⁶

(Medellín, julio 22 de 1895 – Bogotá, julio 11 de 1976)

Francisco de Asís León Bogislao de Greiff Haeusler, hijo de Luis de Greiff y Amalia Haeusler (sexta nieta de Simona Duque, la célebre mujer antioqueña que le entregó a Córdoba, para luchar por la independencia, su único tesoro: sus cinco hijos), contrajo nupcias con Matilde Bernal Nichols (a quien le dedicó el poema “Esta mujer es una urna”), profundamente católica y madre de sus afamados hijos Boris (el ajedrecista), Jalmar (el violonchelista), Axel y Astrid; es quizás el poeta más original de Colombia; su origen comienza, en Silesia, Polonia, de donde parten para Suecia, producto de las consecuencias de la guerra de los treinta años, como lo contó el mismo poeta en un reportaje de televisión hace muchos años y como lo cantó él mismo, así: (Filosofismos)

*De ese norte recóndito, vinieron mis abuelos,
Bravos escandinavos de gigantesco porte,
Con los ojos azules, y orgullosos y apáticos.
Acaso mis nostalgias vendrán de aquellos hielos
Y mis soberbias y mis vicios aristocráticos.*

De Greiff, tres meses antes del asesinato de Rafael Uribe Uribe, era su Secretario particular, cuando el vate sólo tenía 18 años de edad y desde entonces se demostraba como un agnóstico en cuestiones religiosas y por ello ha sido definido como “el poeta pagano”, producto de la nula educación que en esta materia recibiera en su hogar; fue cajero y contador del Banco central; trabajó en otra de sus pasiones: la estadística, primero en la

⁷⁶ Ver el libro “León de Greiff, su vida y selección de sus poesías”, publicado por la Academia Antioqueña de Historia No. 25. Editorial Saleciana. Medellín. 1973.

Dirección de Caminos de Antioquia y luego en los Ferrocarriles (Bogotá, 1931-1945), también en el ferrocarril de occidente, el que sale de Medellín y por la vía de Bolombolo une a Antioquia con el Valle, hasta Buenaventura, corriendo parejo al río Cauca; siempre se reconoció liberal de izquierda; subdirector de enseñanza secundaria y director de becas en el Ministerio de Educación; director de extensión cultural y bellas artes; laboró en los censos nacionales y en la Contraloría General de la Nación; en la época de Eldorado del fútbol colombiano fue presidente del club profesional “La Universidad”; estudió en los dos únicos colegios que no dirigían sacerdotes en Medellín, el kínder Concha y el de don Antonio Saldarriaga; bachiller del Liceo de la universidad de Antioquia (de donde lo expulsaron por un enfrentamiento con un sacerdote) y donde se divertía tocando tiple y cantando; estudió tres años en la Escuela de Minas y fue a Bogotá a estudiar derecho en la universidad Libre; por su labor poética recibió las condecoraciones Estrella de Antioquia, Cruz de Boyacá y Orden de San Carlos; hablaba inglés, francés e italiano; en 1958 fue Secretario de la embajada de Colombia en Suecia, desde donde viajó, invitado, a Rusia y China; En la Argentina lo postularon para el premio Nóbel de Literatura; De Greiff fue uno de los que escondió en su casa la célebre espada de Bolívar que había robado de la quinta de su mismo nombre el movimiento guerrillero M-19; fue el impulsor del grupo de los Panidas (donde tuvo de compañero, entre otros al conocido caricaturista Ricardo Rendón), y fue el director de la revista del mismo nombre (aparecida en 1915); fue profesor de literatura y música en la universidad Nacional; en 1970 ganó el premio nacional de poesía; su fama de descuidado en el vestir era proverbial, tanto que una vez se ganó dos vestidos en una rifa y cuando le preguntaron cuando se los iba a estrenar, contestó: “los mandé a arrugar antes de ponérmelos”

Publicaciones: su primer verso fue “La balada de los búhos estáticos”, publicado en la revista Panida, Tergiversaciones, Libro de signos, Variaciones alrededor de nada, Fárrago, Velero paradójico, Prosas de Gaspar, Bárbara Charanga, Bajo el signo de leo, Velero paradójico, Nova et vetera.

Ritornelo

*“Esta rosa fue testigo”
de ése, que si amor no fue,
ninguno otro amor sería.
Esta rosa fue testigo
de cuando te diste mía!
El día, ya no lo sé
-sí lo sé, mas no lo digo-.*

*Esta rosa fue testigo.
De tus labios escuché
la más dulce melodía.
Esta rosa fue testigo:
todo en tu ser sonreía!
todo cuanto yo soñé
de ti, lo tuve conmigo...*

*Esta rosa fue testigo.
En tus ojos naufragué
donde la noche cabía!
Esta rosa fue testigo.
En mis brazos te oprimía,
entre tus brazos me hallé,
luego hallé más tibio abrigo...*

*Esta rosa fue testigo.
Tu fresca boca besé
donde triscó la alegría!
Esta rosa fue testigo.
de tu amorosa agonía
cuando del amor gocé
la vez primera contigo!
Esta rosa fue testigo.
“Esta rosa fue testigo”
de ése, que si amor no fue,
ninguno otro amor sería.
Esta rosa fue testigo
de cuando te diste mía!
El día, ya no lo sé
-sí lo sé, más no lo digo-.*

Esta rosa fue testigo.

Relato de Sergio Stepansky

*Juego mi vida!
 Bien poco valía!
 La llevo perdida
 Sin remedio!
 Juego mi vida, cambio mi vida
 De todos modos
 la llevo perdida...
 Y la juego o la cambio por el más infantil espejismo,
 la dono en usufructo, o la regalo...
 La juego contra uno o contra todos,
 la juego contra el cero o contra el infinito,
 la juego en una alcoba, en el ágora, en un garito,
 en una encrucijada, en una barricada; en un motín;
 la juego definitivamente, desde el principio hasta el fin,
 a todo lo ancho y a todo lo hondo
 -en la periferia, en el medio,
 y en el sub-fondo-
 Juego mi vida, cambio mi vida,
 la llevo perdida
 sin remedio.
 Y la juego —o la cambio por el más infantil espejismo,
 la dono en usufructo, o la regalo:...:
 o la truco por una sonrisa y cuatro besos:
 todo, todo me da lo mismo:
 lo eximio y lo ruin, lo trivial, lo perfecto, lo malo...
 Todo, todo me da lo mismo:
 todo me cabe en el diminuto, hórrido abismo
 donde se anudan serpentinos mis sesos.
 Cambio mi vida por lámparas viejas
 o por los dados con los que se jugó la túnica inconsútil:
 -por lo más anodino, por lo más obvio, por lo más fútil:
 por los colgajos que se guinda en las orejas
 la simiesca mulata,
 la terracota rubia,
 la pálida morena, la amarilla oriental, o la hiperbórea rubia:
 cambio mi vida por un anillo de hojalata
 o por la espada de Sigmundo,
 o por el mundo
 que tenía en los dedos Carlomagno: -para echar a rodar la
 bola...
 Cambio mi vida por la cándida aureola
 del idiota o del santo;*

*la cambio por el collar
 que le pintaron al gordo Capeto;
 o por la ducha rígida que le llovió en la nuca
 a Carlos de Inglaterra;*
*la cambio por un romance, la cambio por un soneto,
 por once gatos de Angora,
 por un copla, por una saeta,
 por un cantar;
 por una baraja incompleta;
 por una faca, por una pipa, por una sambuca...
 o por esa muñeca que llora
 como cualquier poeta.*
*Cambio mi vida –al fiado- por una fábrica de crepúsculos
 (con arreboles)
 por un gorila de Borneo;
 por dos panteras de Sumatra;
 por las perlas que se bebió la cetrina Cleopatra-
 por su 220equecill que está en algún Museo;
 cambio mi vida por lámparas viejas,
 o por la escala de Jacob, o por su plato de lentejas...
 o por dos 220equecillos minúsculos
 -en las sienas- por donde se me fugue, en griseas podres,
 toda la hartura, todo el fastidio, todo el horror que almaceno en
 mis odres...
 Juego mi vida, cambio mi vida.
 De todos modos
 la llevo perdida.*

Balada del mar no visto, ritmada en versos diversos.

*No he visto el mar.
 Mis ojos
 —vigías horadantes, fantásticas luciérnagas;
 mis ojos avizores entre la noche; dueños
 de la estrellada comba;
 de los astrales mundos;
 mis ojos errabundos
 familiares del hórrido vértigo del abismo;
 mis ojos acerados de viking, oteantes;
 mis ojos vagabundos
 no han visto el mar...
 La cántiga ondulosa de su trémula curva*

*no ha mecido mis sueños;
ni oí de sus sirenas la erótica quejumbre;
ni aturdió mi retina con el rútilo azogue
que rueda por su dorso...
sus resonantes trombas,
sus silencios, yo nunca pude oír...:
sus cóleras ciclópeas, sus quejas o sus himnos;
¡ni su mutismo impávido cuando argentos y oros
de los soles y lunas, como perennes lloros
diluyen sus riquezas por el glauco zafir...!
¡Ni aspiré su perfume!
Yo sé de los aromas
de amadas cabelleras...
yo sé de los perfumes de los cuellos esbeltos
y frágiles y tibios;
¡y senos donde esconden sus hálitos las pomas
preferidas de Venus!
Yo aspiré las redomas
donde el Nirvana enciende los sándalos simbólicos;
las zábilas y mirras del mago Zoroastro...
Mas no aspiré las sales ni los iodios del mar.
Mis labios sitibundos
no en sus odres la sed
apagaron:
no en sus odres acerbos
mitigaron la sed...
Mis labios, locos, ebrios, ávidos, vagabundos,
labios cogitabundos
que amargaron los ayes y gestos iracundos
y que unos labios —vírgenes— ¡captaron en su red!
Hermano de las nubes,
yo soy.
Hermano de las nubes
de las errantes nubes, de las ilusas del espacio:
vagarosos navíos
que empujan acres soplos anónimos y fríos,
¡que impelen recios ímpetus voltarios y sombríos!
Viajero de las noches
yo soy.
Viajero de las noches embriagadoras; nauta
de sus golfos ilimites,
de sus golfos ilimites, delirantes, vacíos,*

—vacíos de infinito..., vacíos... —Dócil nauta
yo soy,
y mis sueños derrotados navíos...
Derrotados navíos, rumbos ignotos, antros
de piratas... ¡el mar!...
Mis ojos vagabundos
—viajeros insaciados— conocen cielos, mundos,
conocen noches hondas, ingraues y serenas,
conocen noches trágicas,
ensueños deliciosos,
sueños inverecundos...
Sabén de penas únicas,
de goces y de llantos,
de mitos y de ciencia,
del odio y la clemencia,
del dolor
¡y el amar...!
Mis ojos vagabundos,
mis ojos infecundos...:
no han visto el mar mis ojos,
¡no he visto el mar!

¡Oh, la pereza!

*Oh, la pereza es de raso o gamuza...!
Para qué laborar, si eso es útil, Hidalgo?
La pereza agiliza, apresta, aguza...
Pereza... ¡oh palafrén que yo cabalgo.*

*Jauría de ensoñadores-densa- azuza...
Oh pereza que es todo y nada y algo...!
Búho me apoden, díganme lechuza:
De mis pereza y noche nunca salgo...*

*La pereza es sillón de terciopelo,
“sendero de velludo”..., la pereza
Es la divisa de mi gentileza,*

*Y es el blasón soberbio de mi escudo,
Que en un campo de lutos y de hielo
Se erige como un loto vago y mudo*

LORENZO MARIA LLERAS⁷⁷

(Bogotá, 7 de septiembre de 1811-Bogotá, 3 de junio de 1868)

Don Lorenzo María Lleras González fue educador, poeta, periodista y político; fueron sus padres el catalán José Manuel Lleras y la panameña Manuela de Jesús González Casís y su esposa fue doña Liboria Triana Silva, hermana del sabio y miembro de la Comisión Corográfica Luis Jerónimo Triana, matrimonio del que nacieron 18 hijos; estudió en Estados Unidos donde aprendió el inglés y el francés; colaboró en el periódico estadounidense El Mensajero Semanal y en los periódicos criollos El Constitucional de Cundinamarca, El Neogranadino, La Gaceta Oficial, La Bandera Nacional, El Cachaco, Los Principios y Biblioteca de Señoritas; escribió poesías en El Parnaso y La Guirnalda, publicó un tratado de Agrimensura, varias piezas de teatro y un tratado de pronunciación y ortografía inglesas; fue quien expulsó a Manuela Sáenz de la capital, después de que los gobernantes de turno se abstuvieran de hacerlo; después de la conspiración septembrina se autoexilió en Jamaica entre 1828 y 1832; expulsado de Bogotá cuando la guerra de los Supremos; Rector del Colegio Mayor del Rosario; fundador y director del más famoso claustro de educación de su época: El colegio del Espíritu Santo; santanderista de tiempo completo, fue Secretario de la Sociedad Filológica, acusada por Urdaneta de ser el foco donde se planeó la conspiración septembrina; es de los que reciben a Santander en Nueva York cuando regresaba al país y en cuyo gobierno ocupa un cargo en la Secretaría de Relaciones Exteriores; en 1838 se inventó las “Sociedades Democráticas”, con el nombre de Sociedad de artesanos y labradores progresistas, que tanto influjo irían a tener en la vida nacional; Cuando se abrió la competencia electoral para suceder al Presidente López, Lleras promovió la candidatura de Manuel Murillo Toro hasta cuando se dio cuenta que el Liberalismo

⁷⁷ Libro inédito de Rodrigo Llano Isaza “Los Draconianos, origen popular del partido liberal colombiano”.

tenía necesidad de una candidatura única, momento en que le pidió a Murillo que retirara su postulación, cosa a la que accedió el chaparraluno; Ministro de Relaciones Exteriores de Obando; firmante del tratado colombo-brasileño con el Ministro de ese país Miguel M. Lisboa donde Lleras cometió el error de apartarse del Uti Possidetis Juris y aceptar el Uti Possidetis de facto lo que perjudicaba al país y por ello fue rechazado en el Senado; no estuvo de acuerdo con el golpe de Melo y debió refugiarse en la legación americana; hecho preso por la coalición triunfante contra Melo, fue detenido en San Bartolomé, más que todo por las presiones de Mosquera; Senador Y representante a la Cámara; Director del teatro de Bogotá durante cuatro años; firmante de la constitución de Ríonegro siendo diputado por el Estado de Cundinamarca; fue el “padre” del proyecto de matrimonio civil y divorcio vincular en Colombia, como también uno sobre enseñanza pública, coautor del proyecto que eliminó la esclavitud en Colombia, apoyó desde el Congreso la Comisión Corográfica, también promovió la apertura de un canal interoceánico por el Chocó; obras poéticas: El viajero (1859); Ecos de la prisión (1861); Elegía a la jornada de Puente Grande (1830); Ocios poéticos (1863) y poco antes de morir, su Oda a Benito Juárez. Escribió, y publicó en Nueva York, la canción nacional La libertad de la Nueva Granada, reimpresa en Bogotá en 1831.

Elisa
(Fragmento)

*Esa que yace sin calor ni vida
Flor desprendida del paterno tallo,
Hora por hora su matiz perdiendo,
Brillo y encanto;*

*Esa que yace, a mi aflicción aguda,
Tan sorda y muda cual si mármol fuera,
Ciega al dolor que me traspasa el alma
Como saeta;*

*Esa mi hija, mi pequeña Elisa,
Mi dulce Elisa, mi preciada joya
Ayer, no mas, para mis ojos era...
Era mi gloria!*

*Ayer, no mas, como la flor se abría,
Y sonreía al susurrar del aura,*

*Del beso en busca perfumado y dulce
De la mañana.*

*Ayer, no mas, con infantil gracejo,
Del tominejo remedaba el giro,
Feliz, alegre, revolando en torno
De árbol y nido.*

*Ella los ecos de mi amor oía,
Y respondía, con su voz de arcángel,
Truncas palabras de sonido grato,
Dulce, inefable:*

*Palabras solo de pueril dialecto,
Mas ¡ay! De afecto fervoroso y puro,
De los engaños mundanales libre,
Libra y desnudo.*

*Ella pintaba en sus ojitos bellos,
Suaves destellos de la luz de su alma,
La faz de aquel que embelesado siempre
La contemplaba;*

*Y en lo azulado de sus dos pupilas,
Blandas, tranquilas, como dos luceros
Leía absorto de su mente clara
El pensamiento.*

*Y la miraba, y remiraba amante,
Y a la insinuante seducción rendido,
Era un querube, para él, del trono
Del Infinito.*

Origen de la lengua castellana.

(Fragmento)

*Una región liadísima demora
Allende el mar, y por el mar bañada,
Que las cadenas del Pirene excelso
Con el antiguo continente enlazan:
La Thársis de Fenicios y de Hebreos,
La Iberia que sus viajes limitaba,
Del griego mercader última Hesperia,
Del latino invasor altiva Hispania.
Piérdese en la tiniebla del pasado
De esta región la primitiva raza.
Veintiocho siglos há, Celtas veían*

*Nacer el Tajo, el Ebro y el Guadiana,
Viviendo entremezclados con los hijos
De la agreste, la indómita Cantabria,
 Cuando, ávida, Cartago les impuso
Su comercio a la sombra de sus armas.
 Tan rica presa, tan feraz colonia
 Asaltaron las águilas romanas,
Y una vez y otra vez manchó la tierra
Noble sangre vertida en las batallas;
 Repitiendo los ecos todavía,
Sin distinción de tiempos ni comarcas,
De monte en monte, en funeral lamento,
Las glorias de Sagunto y de Numancia.
 Uncida al carro del augusto César,
 Por cuatro siglos recibió la España
Lenguaje, ciencias, leyes y costumbres,
De la Roma imperial, potente y sabia.
 Pero enjambres de bárbaros venían,
Y, a despecho de Roma, la asolaban,
 Y de Suevos y Vándalos hicieron
Huellas de sangre por doquier las plantas.*

*Y nuevas hordas, que brotó la orilla
Del Ponto—Euxino y la Oriental Asgarda,
Lanzáronse sobre ella, sometiendo
 El latino poder a su pujanza.
 Dueños los Visigodos de la tierra,
Fundó su imperio el animoso Vália,
 Y Eurico y Alarico y Leovigildo
Dictaron leyes a la gente hispana.
Del un extremo al otro de la Europa
Dos naciones innúmeras luchaban,
Y las dos lenguas madres, confundidas,
Y en una jerga bárbara mezcladas,
Eran apenas la expresión del odio,
 De la necesidad o la arrogancia;
 Y la de vencedores y vencidos,
 Informe lengua, se llamó romana.
Pueblos sin voluntad para el estudio
 Del idioma enemigo, en ignorancia
La mas profunda, por doquier cercados
De obstáculos sin cuento, que se hallaban*

*Sin guías, sin fijeza en un lenguaje
Que cada cambio de Señor cambiaba,
Al fin hicieron, con sus mil dialectos,
Una nueva Babel de la palabra.
Mas la preciosa fuente primitiva,
Cuyas reliquias el vascuence guarda,
La Fenicia y Cartago enriquecieron,
Y el copioso raudal entró en las aguas
De esa mezcla teutónico—latina,
Que, en distintos dialectos fracturada,
Origen fue del habla que hoy ostenta
Potente y rica sus egregias galas.
Y cuando del ultraje de Florinda
El Conde Don Julián tomó venganza
En Rodrigo, su rey, traidor trayendo
Hasta Jerez las sarracenas lanzas,
Y fundando el poder de los Califas
En lo mas rico, lo mejor de España,
Refugio y libertad dieron al Godo
Los peñascos de Asturias y Vizcaya.*

La lágrima del soldado
(Fragmento)

*Iba ya por el collado
Para la guerra el soldado,
Cuando, con faz angustiada,
Vuelva a dar una mirada
Sobre su valle y aldea
Y el arroyo que serpea
De su choza en derredor.
Ultima tierna mirada,*

*Dulcemente acompañada
De una lágrima de amor,
Que el pobre soldado limpió con rubor!
Hieren allí sus oídos
Los apacibles sonidos,
Que le fueron familiares
En tan dichosos lugares;*

*Y con la diestra apoyada
Sobre la cruz de su espada,
Los repasa con dolor
Ultima tierna mirada.*

LUIS CARLOS GONZÁLEZ⁷⁸

El poeta de la ruana

(Pereira, 26 de septiembre de 1908-Pereira, 17 de agosto de 1985)

*Pereira, la querendona,
Trasnochadora y morena.*

Luis Carlos González.

Luis Carlos González Mejía era toda una institución, Cuenta el poeta Héctor Ocampo, que tanto lo quería la sociedad de Pereira que le regalaron una acción del club Rialto, el mejor de la ciudad, y sin embargo, González no asistía y para comprometerlo, lo nombraron Secretario Ejecutivo del club, con sueldo, para tener el gusto de verlo allí reunido con toda la sociedad de esa ciudad; Hijo de Florentino González Mejía y Ana Francisca Mejía Jaramillo, y casado con Carola Villegas, compuso innumerables temas musicales, prácticamente fue un autodidacta pues sólo cursó hasta cuarto de bachillerato, lo que hoy llaman noveno grado; ocupó varios cargos, empezando como barrendero de la Personería municipal hasta alcanzar la gerencia de las empresas públicas de su ciudad, en nombre de su partido en la segunda república liberal, hacia el año 1945, labor con la que se ganó el cariño y el reconocimiento de sus coterráneos.

“Vecinita” fue su primer bambuco y después vinieron otros como: “Aguardiente de caña”, “Ajena”, “Recuerdos”, “Antioqueñita”; recibió innumerables condecoraciones (Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, del Concejo de Medellín, de los clubes Rotario y Leones, la “Estrella de Oro” de la Gobernación de Antioquia, la Cruz de los Fundadores de la Alcaldía de Pereira, la Gran Cruz del Departamento de Risaralda, la Cruz de San Carlos del Congreso Nacional y la Gran Cruz de Boyacá de la Presidencia de la República); murió el día en que el Banco de la República, dirigido entonces por el quindiano Hugo Palacios Mejía, le rendía un sentido homenaje en su tierra natal; También publicó: *La ruana*; Sibaté (1946) ; *Anhelos* (1986) ; *Asilo de versos* (1963) ; *Fototipias de Urbano*

⁷⁸ Ver el libro “El poeta de la ruana y su memoria de Pereira” escrito por Héctor Ocampo Marín. Banco de la República. 1985. 180 páginas.

Cañarte (1978) ; canto bambucos de Caldas para Colombia
(1963) ; Poemas (1983); Retocando imágenes —crónicas de
Pereira antiguo— (1984).

Raza

*¿Raza? Raza de qué, tanto pregonan
mi vecino y el cura y el tendero
y la altiva señora del banquero
que tuvo un hijo negro siendo mona.
¿Raza? Raza de que, si desentona
la ley de Dios con la que enseña el clero
y al coraje, ni andante, ni escudero,
lo castran el responso y la corona,
¿Raza de hidalgos? ¿Raza de caciques?
Imperio de trabucos y alambiques
Sobre estéril solar de cobardía.
Del pasado que el ancestro escruta
Sólo nos queda puro el hijueputa
Y lo estamos negando todavía.*

Soy Colombiano

*Soy como Ustedes son: buen colombiano
Que teme al diablo y su moral practica;
Vota, pero no elige; orina en mica
Y asegura que “el rey no es soberano”.
Beso al obispo la sudosa mano;
Ignoro el río de la patria chica,
Pero aprendí del profesor, la rica
Lista de cuanto tizna el africano.
Sé cuanto mide la muralla china;
Le vuelo al gringo; el comején me arruina;
Imito toda carcajada ajena,
Y moriré sin ver: buen presidente,
Buena la situación, mal aguardiente,
Ni la cosecha cafetera buena.*

Consumatum est
(Dedicado a su madre)

*Vieja que desde el cielo, iluminado
Por tu presencia, mi dolor abrigas:
Recibe la final de las espigas
Del sonoro trigal que has cultivado.
Por tu lección a todo le he cantado
Con el manso deber de las hormigas,
Mas, separadas ya nuestra fatigas,
Quedó en mi voz tu adiós sacrificado.
Seré canario, mudo, sordo y ciego;
No será el sol imposición ni ruego
Sobre los surcos de mi predio triste.
Y el silencio será mi compañero,
Porque se fue contigo de mi alero,
El don del canto que al nacer me diste.*

Carola
(Dedicado a su esposa)

*Nada, nada me falta, mi compañera,
Mientras te tenga a ti. Ya mis heridas
Han sido por tus manos, convertidas
En rosales de roja primavera.
Del vuelo azul que alienta mi quimera
Has sido tu principio de partida,
Y has forjado el milagro de la vida
Con la arcilla, sin luz, de mi cantera.
Te pareces a Dios, de mi locura,
Arrancando placer a la amargura,
Un cielo superior al cielo hiciste.
Y dulce y bella, valerosa y pura,
De la roca inmortal de tu ternura
Brotaste el agua que redime al triste.*

Orgiástico

*Es cierto. Amaneció. Ya está de día,
Y enmarcada en papel de colgadura,*

*Fue tan injusta, como tu amargura,
La barata calumnia de mi orgía.
Fue en tienda parroquial, en compañía
De gangosa vitrola sin cultura,
Donde quemé con ron la dictadura
Insatisfecha de la pena mía.
Yo sé que estás celosa; que imaginas
Que derroché el cansancio de mis ruinas
En asalto de besos y de miel.
Y río del placer que te atormenta,
Pues sé que es imposible, a los sesenta,
La dicha alegre de sentirse infiel.*

MANUEL SALVADOR “SALVO” RUIZ⁷⁹

⁷⁹ Ver los libros “Coplas y Trovas” los versos de Salvo Ruíz, Editorial Bedout, Medellín, 1980, 178 páginas; y “Salvo Ruíz, el último juglar”,

El último juglar.
(Concordia, Antioquia, julio 15 de 1878; Medellín, 1 de abril de
1961)

Es muy conocido su enfrentamiento “a verso limpio” con
Antonio José Restrepo, el día que fueron presentados, Restrepo
para “medir” a Salvo, le dijo:

*Contéstame Salvo Ruiz
Que te voy a preguntar,
¿Cómo pariendo la virgen,
Doncella pudo quedar?*

A lo que Salvo respondió:

*Óigame doctor Restrepo
Que le voy a contestar,
Tire una piedra en el agua
Abre y se vuelve a cerrar,
Y así, pariendo la virgen,
Doncella pudo quedar.*

Ante semejante trova, Ñito abrazó a Salvo y le dijo: *esa
respuesta no me la hubiera dado ni el padre Astete*⁸⁰.

Mi biografía
(fragmento)

*Al mundo doy a saber
Que fui nacido en Concordia
Departamento de Antioquia
República de Colombia.*

*Antioquia, tierra querida,
Tierra donde yo nací,
Donde vi la luz del día,
Donde me criaron a mí.*

*El que quiera conocerme
Soy Salvo Ruiz el de Elena*

publicado por Arturo Escobar Uribe, Medellín, 181 páginas.

⁸⁰ El padre Astete es el autor de un catecismo católico en el que
estudiamos todos los de mi generación.

*Que llevo sobre mis hombros
Más de ochenta nochebuenas.*

*Hijos que tenéis mamá
Venérala con amor;
Es la reliquia más grande
Que nos dio nuestro señor.*

*Mi pobre madre me crió
Envuelto en una pobreza
Que nos cubría todo el cuerpo
De los pies a la cabeza.*

*Amor con hambre no dura,
El cuerpo se va gastando;
Los versos no satisfacen
Con la barriga silbando.*

*Y sin ir a los colegios
Los copleros me respetan;
¡que tal si hubiera estudiado
donde fueron los poetas!.*

*En la guerra sufrí mucho
Porque he sido liberal
Y me tocó varias veces
Muy mal armado pelear.*

*Yo fui soldado de Uribe
De Gorgonio y de Tolosa
Y también fui prisionero
Y sufrí varias derrotas.*

*Yo fui soldado de Uribe
En la guerra de los mil días;
Conservo este regocijo
Hasta mis últimos días.*

*Por política pelié
En mi pueblo y en la guerra
Y no le debo al partido
Ni unas saludes siquiera.*

*Y soy viejo veterano
Del partido liberal,
Que necesito el auxilio;
Háganlo por caridad.*

*Si un pobre se toma un trago
lo llaman “el borrachón”
Y si es el rico el borracho
Es que está alegre el señor.
Por eso es que dicen muchos
la pobreza es un borrón.*

*Cuando la gente pelea
Los llevan a las prisiones
A los ricos, a los consejos
Y a los pobres a empujones.
Y eso pasa en todo el mundo,
Sin lugar a discusiones.*

*Tengo que morir cantando
Porque llorando nací,
Y las penas de este mundo
No han de ser todas para mi.*

*El mundo es un campamento
La vida es una batalla,
Siempre la lleva perdida
El hombre que sufre y calla.*

*Después de Gaitán Obeso
Mataron a Rafael
Y no contentos con eso
A Jorge Eliécer también.*

*Me tocó darle la mano
A Jorge Eliécer Gaitán
Y para no desvirtuarme
No me la he querido lavar.*

*No hay Cirineo que ayude
A cargar este madero*

*Porque los rojos voltiados
Apretan más el cordero.*

*La sentencia de “Pilatos”
Es voltiarsen o morir
Porque rojos en Colombia
No se pueden permitir.*

*El voto de las mujeres
Trae la tranquilidad,
Porque todas ellas quieren
Paz, justicia y libertad.*

*Pobre mi vieja Colombia
Tan llagada y tan sufrida,
Con tantas moscas azules
Lamiendo de su herida.*

*Y soy de color humilde
Y de baja posición
Porque llevo la nobleza
Grabada en el corazón.*

*Los dueños de propiedad
No nos quieren permitir,
Les tenemos que pagar
Porque nos dejen vivir.*

*Un negro conservador
Es música que no suena
Es un parche en una nalga
Cuando el dolor es de muela.*

*Por tres veces fue lanzado
Y la suerte lo burló
Las tres caídas del dado
Repetidas las echó⁸¹.*

Es un abuso de Salvo

⁸¹ Copla dedicada al eterno y siempre fracasado candidato conservador Guillermo Valencia.

*Después de cumplir ochenta
Esperar más moratoria
En vez de pedir la cuenta.*

*Puede que mi Dios me dé
Otros años más de vida
Y entonces les cantaré
Mi última despedida*

*Solamente yo no tengo
Sino siete pies de tierra,
Que tengo en el cementerio
Si pagan cuando me muera.*

MANUEL URIBE VELÁSQUEZ⁸²

⁸² Ver el libro “Panorama de la poesía amalfitana” y “Obra Poética”, Editorial Cosmos, Bogotá, 1967. Es de lamentar el que no se hubiera podido conseguir la foto del poeta para publicarla en esta antología.

(Amalfi⁸³, Antioquia, 24 de julio de 1867; Bogotá, 20 de diciembre de 1893)

*En Amalfi vi la luz
En Amalfi fui creciendo
Y...por esta santa cruz
Que en Amalfi está lloviendo.*
Manuel Uribe a Ricardo Carrasquilla,
el día en que se conocieron.

Hijo de Manuel Uribe Vásquez y Ceferina Velásquez; estudió sus primeras letras en las escuelas de Amalfi y pasó a estudiar en Bogotá donde recibió clases en San Bartolomé y se graduó en derecho en el Colegio Mayor de Nuestra Señora de El Rosario; estuvo con Gaitán Obeso en la campaña de la costa Atlántica y el sitio de Cartagena, como lo dice en una estrofa de su poema “Sin embargo”:

*Estuve en Cartagena y La Humareda
Asimilado apenas a sargento,
Me batí como un bravo, y desde entonces
De piernas para arriba, todo tiemblo.*

Fue Secretario de Ñito Restrepo y del científico Santiago Pérez Triana; redactó con el “Indio” Uribe El Correo Liberal; viajó a Venezuela y Curazao; y la vida no le alcanzó para más porque murió a la corta edad de 26 años, en un hospital de caridad; fue expulsado por la regeneración Nuñista y debió abandonar el país hacia Nueva York por publicar un semanario satírico que llamó “Sancho Panza”.

Uribe tiene su propia versión sobre la muerte de Núñez y su llegada al cielo:

*Núñez murió y de contado
Tocó a las puertas del cielo;
-¿Quién es?- Preguntó asustado
San Pedro, que había pasado
Toda la noche en desvelo.
-Yo soy Núñez- y el portero*

⁸³ Amalfi, población minera del nordeste antioqueño y la tierra del “tigre”, está estrechamente vinculada a la familia Llano y éste es mi homenaje a tan preclara ciudad.

*dijo con voz varonil:
Si es Núñez, el del Cabrero,
Que guarden todo el dinero
Y escondan las once mil.*

Pablo Cárdenas Pérez, un amalfitano de todas las horas, publicó la “Obra Poética” de Uribe Velásquez, con prólogo de Eduardo Fernández Botero: La gallina blanca, El Sin embargo, De Bárbara Jaramillo, La serenata, Contra los usureros y los tartufos, Diálogo entre San Pedro y cierto visitante de su celestial portería (Rafael Núñez), El Sancho Panza, Juancho el Myon, Las Fábulas, y Los poemas bufos, son parte de su obra.

Sobre él, escribió Antonio José “Ñito” Restrepo:

Uribe Velásquez era un talento fino y burlón, siempre travieso y muchacho, con un modo risueño de ver todas las cosas, por graves, tristes o extravagantes que fueran ellas. La sal de sus versos escocía en ocasiones, pero lo habitual era encontrarlo amable, aunque fuese cáustico. Durante una de las muchas temporadas en que vivió conmigo, me leyó una novela de costumbres suya, inédita, sobre la minería en el Porce, libro bien pensado, con observaciones raras y mucho buen humor, curioso sobre todo por una bruja que interviene y juega importante papel entre los negros escarbadores de oro. Tocóle a Uribe Velásquez morir en el Hospital; pero me atrevo a esperar que cuando se pierda entre nosotros el gusto por los versos de mitología, de tocador, de perfumería y coloretos, una sana y fresca brisa como la del autor de |La Gallina Blanca y Juancho el Myón, le proporcionará al que la sienta como él, algo más que el jergón de la caridad en la sala de los agonizantes. Ahora, en este mismo instante, lucho con el recuerdo de los versos de Manuel, que se agolpan a mi memoria, y me alivio escribiendo su soneto |Ante la tumba de un Usurero, conforme lo dicta mi cariño.

*Al hacer tu grotesca biografía
No la de un bardo, ni un genio, ni un guerrero,
Sino la de un oscuro jornalero
Empleo en tu loor la lira mía.
Dejaste tu feliz carpintería
Para empuñar la pluma y el tintero,
Cuando tú en la justicia eres un cero
Pegado a la pared de una alcaldía.
Tu en manejar escoplos, garlopines
Y reglas de pulgada serás ducho,
Mas no en llevar casaca ni botines.
A ti te llora la levita mucho
Y el bastón de la ley en fin de fines
Toma en tu mano aspecto de serrucho.*

Ante la tumba de un usurero

*Yo no traigo a tu estrecha sepultura
Ni amargo lloro, ni endulzado acento,
Ni vengo a suspirar al son del viento
Que gime en los cipreses con pavura.
Tampoco vengo a orar, porque la usura
Poca piedad inspira al sentimiento;
Tu lo sabes muy bien: el mil por ciento
Mata en el labio la plegaria pura.
Yo no vengo a que me digas solamente
Que dijo de tus libros criminales
Aquel gran Contador omnisapiente.
Y si glosó tus cuentas por las cuales
Mi reloj te llevaste y mi pendiente
En la suma infeliz de quince reales.*

Sota ingrata

*Siendo estudiante, pobre como un cero,
Mil duros conseguí para mi grado;
Mas queriendo a la vez tomar estado,
Resolví duplicar aquel dinero.*

*Al juego entré, y el capital entero
Puse a la sota que cayó a mi lado,
Tembló el montero al aventar el dado
Y yo me estremecí como el montero.*

*Mas cuando ver aparecer creía,
Entre hurras y vítores prolijos
De mi sota la fiel fisonomía,*

*Aparecieron en los míos fijos,
Los ojos de un caballo que corría,
Llevándose al doctor, mujer e hijos.*

Ante la tumba de un aprendiz de clarinete

*No mienten los mortuorios cronicones
Ni tampoco el gemir del plañidero,
Que bien muerto aquí estás clarinetero
Con tu boca, tus dedos y pulmones.
No saben lo que han hecho los pisones
Que cubrieron de tierra tu agujero:
Dejar dormir al universo entero
Sobre todo a los pobres orejones.
Duerme por siempre sueño tan profundo,
Que no logre alterarlo un sonsonete
Imitador del tuyo, sin segundo.
Mas si es verdad, como lo dice Astete,
Que habrás de renacer al fin del mundo,
¡cuidado con sacar tu clarinete!*

Décima

*Buscando paso seguro
Para las indias de oriente,
Parte Colón persistente,
Es decir, cabeciduro,
Y al no hallarlo, del apuro
Se sale dicho Colón*

*Con pegar un resbalón
Desde Behring para abajo,
Y nos descubre, carajo,
Por pura equivocación.*

MAX GRILLO

(Marmato, Caldas, 28 de agosto de 1868; Bogotá, 9 de diciembre de 1949)

MAXIMILIANO GRILLO JARAMILLO. Seudónimo: M. A. X. Nació en Marmato en agosto de 1868. Murió soltero en Bogotá, en diciembre de 1949. Hijo del médico Miguel Grillo Murcia, nacido en Bogotá, el 30 de septiembre de 1822 y muerto en Salamina, en 1880. Y de Rosalía Jaramillo Álvarez, de Sonsón, casados en esta población, en 1851. Hija de Francisco Jaramillo Gutiérrez y de Joaquina Álvarez del Pino. Veterano de la Guerra de los Mil Días. Abogado. Periodista. Crítico. Diplomático, embajador en Bolivia y Brasil. Senador de la República. Fundador de las revistas: Gris (1892) y Contemporánea. Miembro de la Academia Colombiana de Historia, desde 1904. Miembro de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Autor de: Emociones de la guerra, 1903. Alma dispersa, 1911. En espiral, 1916. Ensayos y comentarios, 1911. Ensayos críticos, 1934. Hombre de leyes, 1940. Raza vencida.

Maximiliano “Max” Grillo Jaramillo, hijo de de Miguel A. Grillo, médico en las minas de Marmato (que en ese momento pertenecía a Antioquia), y de Rosalía Jaramillo Alvarez; cuando dejó Marmato, se fue a vivir a Manizales donde cursó sus primeros estudios; hizo su bachillerato en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y se graduó como abogado en la universidad Nacional, de la cual era rector el después Presidente de Colombia José Manuel Marroquín; en compañía de Salomón Ponce Aguilera fundó la “Revista Gris” (1892-1896), donde Ponce se reveló como el primer cuentista de la literatura colombiana, y, años más tarde, con Baldomero Sanín Cano, Laureano García Ortiz y Ricardo Hinestrosa Daza, fundó la “Revista Contemporánea”; con Rafael Uribe Uribe fundó “El Autonomista” (1898); también fundó el periódico El Vigía (en asocio con Gustavo Gaitán); participó de la Gruta Simbólica; Escribió para periódicos de Colombia, Venezuela,, México, Argentina, Francia e Inglaterra; Congresista liberal, fue Representante a la Cámara entre 1919 y 1920 y Senador de 1935 a 1936; diplomático en Brasil (1922-1925), Francia y Bolivia (1911-1916); viajó por Europa a partir de 1927 (visitó Francia,

Alemania e Italia; la Academia de Jurisprudencia de Madrid lo acogió como uno de sus asociados; como Presidente del Senado, fue firmante de la ley 96 de 1938 “Por la cual se crean los Ministerios de Trabajo, Higiene y Previsión Social y de la Economía Nacional”, ley que también lleva la firma del Presidente de la Cámara de Representantes José Umaña Bernal, siendo Presidente de Colombia Alfonso López Pumarejo y Ministro de Gobierno Alberto Lleras Camargo.

Cuenta su sobrino-nieto, el destacado Abogado Eduardo Grillo, que don Max se volvió homosexual desde cuando siendo muy joven una prostituta lo infectó con una enfermedad venérea, de la cual casi no se recupera y de ahí en adelante no quiso volver a mirar las mujeres.

Grillo tuvo un papel relevante en la guerra de los mil días como asistente del general Uribe Uribe, con el cual recorrió casi todo el país combatiendo, y, en compañía de ese otro ínclito liberal que fue Ricardo Tirado Macías, primero prepararon la guerra y al comienzo de la insurrección liberal se fueron a Santander a luchar con las armas en la mano

Escritos: Ensayos y comentarios, Granada entreabierta, Alma dispersa; Su escrito sobre la guerra de los mil días: “Emociones de la guerra: apuntes tomados durante la campaña del norte en la guerra civil de los tres años” es de lo mejor publicado sobre dicho tema, publicado en París con el nombre de “Los ignorados crónica de la guerra”; igualmente sus escritos sobre Santander: “El hombre de las leyes: Estudio histórico y crítico de los hechos del general Francisco de Paula Santander en la guerra de la independencia y en la creación de la república”; Nostalgia — A Benito Zalamea— (1892); Vida nueva (1908); Alma dispersa (1911); Emociones de la guerra (París y Bogotá, 1903); Al Illimani y otros poemas (en San José de Costa Rica); el gran mérito de Grillo fue haberle cantado a los que después el africano Franz Fanon llamaba “los condenados de la tierra”, los ignorados de la sociedad.

Razas Vencidas

*Yo vi los hombres tristes descendientes de aquellos
De los lisos cabellos,*

*Del oblicuo mirar,
Sentarse a las orillas de sus hondas lagunas,
En los valles floridos o en las ásperas dunas
A la plácida luz lunar.*

*El nombre de sus dioses ya nada les decía.
Olvidados de Chía,
De su padre Zue,
Con la mirada turbia, melancólicamente,
En sus rústicos pífanos un aire decadente
Cifraba la raza que fue.*

*Ni en Siecha recibían al cacique sagrado,
Fabuloso dorado,
Hijo noble del sol;
Ni señalar podían de Suamox el recinto
Y su templo de palmas donde vibró su instinto
El alma del fiero español.*

*Del yermo Chimborazo por la yerma peana
Con su altivez serrana
Notablemente los vi
pasar indiferentes, con las pupilas duras
Clavadas como puntos en las blancas alturas,
Bajo su cielo carmesí.*

*Parecían sus bustos fundidos en la fragua
Del ronco Tungurahua
En selecto metal;
Eran sombras errantes de la tribu de Manco
Que miraban con odio de vencidos al blanco
Y a sus deidades de nogal.*

*Y los miré alejarse por la senda sombría
En la melancolía
Del último fulgor,
Silenciosos y altivos, con altivez de reyes
Que tenían su alcázar y dictaban sus leyes
Bajo el nevado Emperador.*

Los dioses pálidos

(Fragmento)

*No revuelvo mis ondas por parecer profundo,
sólo en mi flauta ensayo la débil melodía
de una voz que remeda mi pensar errabundo.
Una voz escapada de la melancolía.*

*Yo también he vivido mis pequeñas verdades,
Y como tu, maestro, las enseñé a las gentes,
Sin despreciar las turbas, niños de las edades
Veleidosos y tristes y quizás inocentes.*

*Donde no alcanzan nunca los justos y los buenos
Van los pobres de espíritu, leales a la tierra
Y a su sentido fieles, se confían serenos
A los dioses que pasan con su pendón de guerra.*

*Si amor de lo lejano en deidad se convierte,
¿por qué culpar el numen de viejos trovadores
que a Júpiter alzaron sobre el Olimpo fuerte
y a Jesús entre palmas de luz multicolores?*

*El niño se imagina vencedor de gigantes
Y ensaya sus mandobles... los poetas son vanos,
Zaratustra... en sus sueños sienten voces amantes
De la tierra, palabras de paisajes lejanos.*

*Nosotros los poetas –decía el Cenobiarca-
Inventamos los dioses, vertemos el veneno,
Veneno de mentiras... el poeta no abarca
Sino el mundo inasible de soñaciones lleno.*

*¡Es un mar, es un mar desecado! Muchas veces
buzo, indagué las perlas en su desierto fondo
sin ver nada en sus mudas, tendidas lobregueces,
y si guardan los mares perlas en lo más hondo.*

OCTAVIO AMÓRTEGUI⁸⁴

(Nacido en Bogotá, el 19 de febrero de 1901, muerto en Celaya, Estado de Guanajuato, México, en 1990)

*Los ancianos hablamos mucho
porque bien pronto vamos a callar
para siempre.*

Octavio Amórtegui. Lecturas
Dominicales de El Tiempo, 21 de
febrero de 1971.

Comenzó estudiando en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; graduado en la Escuela de altos estudios de París en periodismo y de historia en la Sorbona; miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, de la Unión latinoamericana de escritores y de la universidad Autónoma de México; sufrió un intento de asesinato, cuando un “pájaro”: “*Me hizo dos disparos a quemarropa en la puerta de El Tiempo, el sábado 17 de febrero de 1951 a las cinco en sombra de la tarde*”; Se declaró pariente del desconocido “Biófilo Panclasta”⁸⁵; Amórtegui estuvo exiliado en México por cuenta del “orden” público impuesto por el conservatismo en la primera mitad de la década de los 50s del siglo XX y allí permaneció hasta su muerte; fue diplomático en México y Guatemala⁸⁶, prosista, dramaturgo y cuentista; vivió en Chile, Francia y España; colaborador de El Tiempo; no perteneció al grupo de

⁸⁴ Su hijo Mario, me prestó una valiosa colaboración que le agradezco.

⁸⁵ “Biófilo Panclasta”, cuyo verdadero nombre fue Víctor Rojas Lizcano, era un activista político de Chinácota-Norte de Santander (aunque Amórtegui sostiene que había nacido en Silos-Santander), considerado el primer anarquista de la historia colombiana, quien estuvo en Rusia, fue amigo de Gorki y de Lenin y le tocó padecer la cárcel en casi todos los países a los cuales arribaba, terminando su vida se volvió liberal santista.

⁸⁶ Sobre sus puestos públicos escribió: *Un Rojas, al que no conozco personalmente, me abrió las puertas de la Cancillería. Que mi Dios se lo pague ya que durante diez años adquirí un acervo extraordinario, como para escribir algún día: Nuestra diplomacia por dentro. Y otro Rojas, al que creía conocer, me cerró las puertas de Colcultura. Que mi Dios se lo perdone, ya que su oficio no es otro que el muy ingrato y despectivo de perdonar. Sí, que se lo perdone puesto que por culpa suya no podré concluir mis días al igual que los comencé, esto es, viendo adormecerse las cometas, morosamente, sobre los hombros del viento, allá, desde El llano de los jubilados.*

los nuevos, pero simpatizó con ellos: Alberto Angel Montoya, Juan Lozano y Lozano, José Umaña Bernal, Rafael Vásquez y Germán Pardo García; recibió la influencia literaria de Eduardo Castillo; viajero infatigable conoció casi todos los países de América y Europa; estuvo casado en dos oportunidades, en la primera con Isabel Castillo Casas y en la segunda con Alicia Ruiz Escobar.

Escribió: La espera, Musgo para el pesebre, Caperucita gris, Fray simplicio, El bobo del pueblo, La ocasión; Libros: Patios de luna, Sangre votiva, Versos marinos, Poemas escritos en la arena, Sol en las bardas, Rondallas de sol a sol, El demonio interior, Estampas de bruma, Fray simplicio y otros cuentos, De incógnito en la vida, Poetas y prosistas del centenario; poesías infantiles: Torcuato Meñique, El trompo de poner, El morrocoy diligente, Mary-cocas y El rey pepinito; Ganó el premio de las Olimpiadas en México en 1970 («fui el único colombiano que en ellas obtuvo medalla de oro») por Sangre votiva. Sus otros libros de poesía: Patios; Ultramar (1943); Manolete (1949); Escrito en la arena (1951); Horas sin tiempo (1957); Nubes de antaño (1961); Cuando regresan los caminos (1962); A la memoria de un instante (1975).

Mar Afuera

*Pescador, hermano mío:
si naufrago en tu ribera,
si largo por fin el cabo...
¡no me sepultes en tierra!
Escóndeme en un cayuco
de esos que el ostión gangrena,
un cayuco carcomido
de los que ya no navegan.
Escóndeme de la aduana
y de sus guardas. Haz cuenta
de que soy un contrabando
que le pasa al mar la tierra...
Colócame un caracol,
grande, bajo la cabeza;
y por si los alcatraces...
cúbreme con una vela.
Luego, en la noche, al pescar,
me remolcas mar afuera*

*y me olvidas bajo el cielo
que es una barca que sueña!
Antes, con letra de fardo,
le pones, por si lo encuentran:
"no hagáis caso de esta barca
que es lo que el viento se lleva".*

...

*Bajo este silencio azul
yo me iré sin tanta pena...*

...

*¡No se lo digas a nadie
pescador, porque me entierran!*

Playa

*Hombre que estás contigo a solas
sobre la playa, frente al mar,
pensando, en tanto desarbolas
tu flotilla crepuscular.*

*Y soplan en las caracolas
las raucas brisas del palmar:
¿De dónde vienen estas olas
cantando su mismo cantar?
¿Tras de su malla de reflejos
mecén recuerdos de otras vidas
y de otro amor, en sus espejos?
¡Tus quejas calla por sabidas,
las olas vienen, de muy lejos,
sólo a lamerte las heridas!*

Vesperal

*Desgranaba un turpial en el sendero
Una canción que le aprendió a la fuente,
Y en el viejo jardín convaleciente
Daba todo su aroma un limonero.*

*Ebrio de sol, el aire jardinero
Incensó de azahares el ambiente
Y cuando la oración curvó su frente
Lloró la tarde su mejor lucero.*

*Hora de indefinibles añoranzas;
Porque bajó de la montaña, pura,
Rezó el agua sus bienaventuranzas...
Y el cielo fue tan diáfano y profundo
Que humedeció su azul, hecho ternura,
La mirada del padre sobre el mundo.*

Recuerdo

*Nostalgia del retorno en la carreta
Dorada, tras la siega ponentina...
Yo amaba el cielo por la golondrina,
Tu amabas el jardín por la violeta.*

*Y el paisaje indeleble, la viñeta
Que el "sol de los venados" ilumina...
Loa tarde como buena campesina
Se bañaba cantando en la poceta.*

*Esa paz de los campos, florecida
El conjuro estelar del campanario,
Dora aún mis saudades. Y la vida*

*-Este milagro que alcanzando pierdo-
es ya sólo enclavar en el horario
la mariposa azul de su recuerdo.*

PORFIRIO BARBA JACOB⁸⁷

El poeta del desarraigo

(Santa Rosa de Osos, Antioquia, 29 de julio de 1883-México, 14 de enero de 1942)

*Fuera de esta visión que llevo ya
conmigo,*

¡oh amor, no busco nada!

¡oh ardor, no quiero nada

Porfirio Barba Jacob “Acto de
agradecimiento”.

Sobre la militancia política de Barba se han tenido algunas dudas, sin embargo, leamos el concepto del novelista e historiador Eduardo Santa, que pone punto final a la polémica⁸⁸:
“Barba Jacob fue reclutado durante la Guerra de los Mil Días como soldado conservador, pero nunca combatió en esa guerra pues sus funciones fueron las de proveedor de la tropa. En realidad Barba Jacob nunca militó en el partido conservador. Fue reclutado a la fuerza. Nada más contrario a la ideología conservadora que el pensamiento y la personalidad del poeta. Posteriormente se hizo comunista, aunque por poco tiempo. Barba Jacob era caótico y contradictorio. Colaboró en los principales diarios liberales, especialmente en El Tiempo y el Espectador. Puede considerársele categóricamente como un poeta liberal, innovador, inconforme y rebelde”.

Y, el mismo Barba, afirmó: *fui soldado conservador porque me reclutó el gobierno conservador*⁸⁹.

Miguel Angel Osorio Benítez utilizó en vida los siguientes seudónimos: Porfirio Barba Jacob, Ricardo Arenales, Maín Ximénez, Juan sin Tierra, Almafuerte, Califax, Juan Azteca y Raimundo Gray; sus padres fueron Antonio María Osorio y Pastora Benítez, pero se crió con sus abuelos en la población antioqueña de Angostura (ocasión de su vida donde perdió el

⁸⁷ Ver el libro “El Mensajero” de Fernando Vallejo. Ediciones Séptimo Círculo. 1984. 507 páginas.

⁸⁸ En gentil correo electrónico enviado al autor de estas notas.

⁸⁹ “Antorchas contra el viento”, compilación, prólogo y notas de Eduardo Santa. Gobernación de Antioquia. Medellín. 1983. Página 322.

amor por sus padres)⁹⁰, para vagar por toda Colombia; en 1896 viajó a Bogotá a encontrarse con sus padres, reencuentro amargo que sólo dejó una poesía a su madre, la cual laboraba como maestra en Boyacá; se desempeñó como maestro y en la guerra de los mil días, año de 1999, fue enrolado, siendo estudiante de la Escuela Normal de Medellín, en las tropas oficiales de donde desertó; regresó a Angostura y en 1905 fundó allí un colegio, basado en la más moderna pedagogía, pero renunció un año después y se marchó para Barranquilla; en 1907 viajó a Centroamérica y Estados Unidos; fundó en 1902 el periódico literario “El cancionero antioqueño”, los periódicos El Trabajo y El Estudio y escribió una novela “Virginia” cuyos originales fueron incautados por el Alcalde de Santa Rosa, considerando que era una producción inmoral; en 1906, viviendo en Barranquilla, escribió sus primeros poemas; viajó a México, apoyado económicamente por Alfonso Reyes, donde fundó las revistas Ideas y Noticias y Revista Contemporánea, así como los periódicos El Espectador, El Porvenir, El Churubusco, Fierabrás y nada más, El Grito, El Territorial y Ultimas Noticias de Excelsior; el 29 de agosto de 1909 una impresionante inundación dejó 6.000 víctimas en Monterrey y ese día se aficionó a la marihuana: *Yo celebré mis nupcias con la Dama de Cabellos Ardientes. Fue una noche de tormenta horrisona cuando la ciudad se había inundado hacia los barrios obreros y seis mil cadáveres pregonaban la inocencia de la catástrofe...*"; hizo gran amistad con el dictador Porfirio Díaz y a la caída de éste debió refugiarse en Guatemala, donde fundó el periódico El Imparcial y se peleó con el Presidente Manuel Estrada Cabrera; en 1917 presenció el fuerte terremoto de San Salvador y escribió una magnífica crónica sobre el desastre; fue a Cuba y regresó a México, radicándose en ciudad Juárez, con temporadas en El Paso y San Antonio (escribiendo en El Imparcial), en Estados Unidos y en 1921 aceptó la dirección de la biblioteca de Guadalajara, Estado de Jalisco y desde esta posición contribuyó a la fundación de la universidad Popular, universidad que también fundó en Guatemala; el presidente Obregón lo expulsó de México y volvió a Guatemala, de donde, a su vez, lo sacó Jorge Ubico, en 1924; pasó a El Salvador y allí fue el presidente Quiñones quien lo puso en la frontera, debiendo hacerse pasar

⁹⁰ Solía decir que él, Max Grillo y Tomás Carrasquilla eran los más grandes maricones que había dado Colombia.

por sacerdote católico para poder vivir en Honduras; de aquí pasó a Nueva Orleans y nuevamente Cuba, donde se vinculó al grupo “Cueva Roja” que, años más tarde sería el escenario político de Fidel Castro Ruz; en 1926 se fue a vivir a Lima donde dirigió el periódico La Prensa, y, al año siguiente regresó a Colombia y trabajó en el periódico El Espectador de la familia Cano, en uno de cuyos artículos defendió la lucha de Sandino en Nicaragua; viajó de nuevo a Cuba, donde conoció a Federico García Lorca, quien consideró al poeta colombiano como “el primer lírico del primer cuarto de siglo americano”; en 1930 se radicó definitivamente, hasta su muerte, en ciudad de México, donde fundó el periódico “Últimas Noticias”; su entierro fue muy concurrido y entre los asistentes que cargaron su ataúd se destacaban Carlos Pellicer, Alfonso Reyes, el pintor colombiano Luis Alberto Acuña y Rodrigo de Llano director del periódico El Excelsior de ciudad de México; fundó la universidad Popular de Guatemala y otras dos en México y Cuba; por sus costumbres y vicios, se le llamó “el poeta maldito”.

En sus últimos años tuvo el apoyo económico del doctor Eduardo Santos, especialmente en los momentos en que la tuberculosis minaba su humanidad, pero también recibía una pensión adecuada del gobierno mexicano y una ayuda del Congreso de Colombia, por ello es falso decir que estaba en la miseria; sus cenizas reposan en Medellín, a donde llegaron el 16 de enero de 1946, llevadas por una comitiva en la que se encontraba el también poeta León de Greiff; Fueron proverbiales su homosexualidad y su afición por la marihuana y el alcohol; se creía judío y varias veces se refirió al judaísmo de los antioqueños; en su autobiografía, se define así: *Soy antioqueño, soy de la raza judaica, gran productora de melancolía, según expresión de Ortega y Gasset, y vivo como un gentil que no espera ningún Mesías, o como un pagano acerbo en la Roma decadente.*

Obras: Rosas negras (1932); Canciones y elegías (1932); La Canción de la vida profunda y otros poemas (1937); El corazón iluminado (1942); Canción de la vida profunda, La parábola del retorno, Elegía de septiembre, Lamentación de octubre, Futuro, Las rosas negras (1933), Canciones y elegías (1933) y Antorchas contra el viento; En Colombia publicó la revista Cancionero de Antioquia y los periódicos El Estudio y El

Trabajo. Viajó a México donde emprendió un verdadero revolcón periodístico al fundar las revistas Ideas y Noticias y Revista Contemporánea, así como los periódicos El Espectador, El Porvenir, El Churubusco, Fierabrás y nada más, El Grito, El Territorial y Últimas Noticias de Excelsior. Colaboró en publicaciones de Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Perú y Colombia.

Futuro

*Decid cuando yo muera... (¡y el día esté lejano!):
soberbio y desdeñoso, pródigo y turbulento,
en el vital deliquio por siempre insaciado,
era una llama al viento...*

*Vagó, sensual y triste, por islas de su América;
en un pinar de Honduras vigorizó el aliento;
la tierra mexicana le dio su rebeldía,
su libertad, su fuerza... Y era una llama al viento.*

*De simas no sondadas subía a las estrellas;
un gran dolor incógnito vibraba por su acento;
fue sabio en sus abismos —y humilde, humilde, humilde—
porque no es nada una llamita al viento...*

*Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales,
que nunca humana lira jamás esclareció,
y nadie ha comprendido su trágico lamento...
Era una llama al viento y el viento la apagó.*

Canción de la vida profunda

*Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar...
Tal vez bajo otro cielo la Gloria nos sonría...
La vida es clara, undívaga, y abierta como un mar...*

*Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en Abril el campo, que tiembla de pasión;
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias,*

el alma está brotando florestas de ilusión.

*Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,
como la entraña oscura de obscuro pedernal;
la noche nos sorprende, con sus profusas lámparas,
en rútilas monedas tasando el Bien y el Mal.*

*Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos...
-¡niñez en el crepúsculo! ¡lagunas de zafir!-
que un verso, un trino, un monte, un pájaro que cruza,
¡y hasta las propias penas! Nos hacen sonreír...*

*Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,
que nos depara en vano su carne la mujer;
tras de ceñir un talle y acariciar un seno,
la redondez de un fruto nos vuelve a estremecer.*

*Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
como en las noches lúgubres el llanto del pinar:
el alma gime entonces bajo el dolor del mundo,
y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar.*

*Mas hay también ¡oh Tierra! Un día... un día... un día
en que levamos anclas para jamás volver;
un día en que discurren vientos ineluctables...
¡Un día en que ya nadie nos puede retener!*

Lamentación de octubre

*Yo no sabía que el azul mañana
Es vago espectro del brumoso ayer;
Que agitado por soplos de centurias
El corazón anhela arder, arder,
Siento su influjo, y su latencia, y cuando
Quiere sus luminarias encender
Pero la vida está llamando
Y ya no es hora de aprender.*

*Yo no sabía que tu sol, ternura,
Da al cielo de los niños rosicler,
Y que bajo el laurel, el héroe rudo*

*Algo de niño tiene que tener.
Oh quien pudiera de niñez temblando
A un alba de inocencia renacer
Pero la vida está pasando
Y ya no es hora de aprender.*

*Yo no sabía que la paz profunda
Del afecto, los lirios del placer,
La magnolia de luz de la energía,
Lleva en su blando seno la mujer.
Mi sien rendida en ese seno blando,
Un hombre de verdad quisiera ser...
Pero la vida está acabando,
Y ya no es hora de aprender.*

Parábola del Retorno

*Señora, buenos días; señor, muy buenos días...
Decidme, ¿es ésta granja la que fue de Ricard?
¿no estuvo recatada bajo frondas umbrías?
¿no tuvo un naranjero, y un sauce, y un palmar?*

*El viejo fuertecito de perfumadas grutas
Donde íbamos...donde iban los niños a jugar,
¿no tiene ahora nidos y pájaros y frutas?
Señora, y ¿Quién recoge los gajos del pomar?*

*Decidme, ¿há mucho tiempo que se arruinó el molino
Y que perdió sus muros, su acequia, su pajar?
Las hierbas, ya crecidas, ocultan el camino.
¿De quien son esas fábricas? 'Quien hizo puente real?*

*El agua de la acequia, brillante y fresca y pura,
No pasa alegre y gárrula cantando su cantar;
La acequia se ha borrado bajo la fronda oscura,
Y el chorro, blanco y fúlgido, ni riela ni murmura...
Señor, ¿no os hace falta su música cordial?*

*Dejadme entrar, señores... ¡por Dios! Si os inoportuno,
Este precioso niño me puede acompañar.
¿Dejáis que yo le bese sobre el cabello bruno*

Que enmarca, entre caireles, su frente angelical?

*Recuerdo...hace treinta años estuvo aquí mi cama;
Hacia la izquierda estaban la cuna y el altar...
Decidme, ¿y por los techos aún fluye y se derrama,
De noche, la armonía del agua en el pajar?*

*Recuerdo...Éramos cinco...Después, una mañana,
Un médico muy serio vino de la ciudad;
Hizo cerrar la alcoba de Tonia y la ventana...
Nosotros indagábamos con insistencia vana,
Y nos hicieron alejar.*

*Tornamos a la tarde, cargados de racimos,
De piñuelas, de uvas y gajos de arrayán.
La granja estaba llena de arrullos y de mimos:
¡Y éramos seis! Había nacido Jaime ya.*

*Señora, buenos días; señor, muy buenos días.
Y adiós...Sí esta es la granja que fue de Ricard,
Y éste es el viejo huerto de avenidas umbrías,
Que tuvo un sauce, en toble, zuribios y un pomar,
Y un pobre jardincillo de tréboles y acacias...
Señor, muy buenos días! Señora, muchas gracias.*

*¿Cómo marcar un término entre el laurel y el vino,
si yo mismo no encuentro mi estrella y mi camino?*
Porfirio Barba Jacob, "La hora cobarde", México, 1911.

TOMAS VARGAS OSORIO⁹¹

(Oiba, Santander, 23 de octubre de 1908-Bucaramanga, 21 de diciembre de 1941)



Fue un poeta autodidacta que hizo sus primeros pinitos como periodista en El Socorro y luego fue director del diario Vanguardia Liberal de Bucaramanga que pertenecía al patricio santandereano Alejandro Galvis Galvis; columnista de El Tiempo; fue Representante a la Cámara por el partido liberal; murió a la temprana edad de 33 años víctima de un cáncer.

Hijo de José Joaquín Vargas y Angélica Osorio; a los once años pasó a estudiar al colegio Universitario de El Socorro y en 1926 viajó a Bogotá, haciendo sus primeras publicaciones literarias en el Diario Nacional; en 1929 volvió a El Socorro a trabajar en el periódico “Vida Nueva”; en 1930 terminó el bachillerato y comenzó a colaborar en el suplemento literario de El Tiempo; luchó por la candidatura de Enrique Olaya Herrera y se destacó como orador en defensa ferviente de las ideas liberales; en 1933 dirigió “El Liberal” en El Socorro y de allí pasó a la redacción de Vanguardia Liberal en Bucaramanga; en 1934 viajó al Ecuador; en 1935 trabajó en El Espectador y en la Contraloría General de la República; en abril de 1936 fue encargado de la dirección de Vanguardia Liberal; en 1937 fue electo como diputado a la asamblea de Santander por el partido Liberal, tiempo en el que publicó su primer libro: “Vidas menores”; en agosto de 1939 fundó un periódico de nombre El Día, con el ánimo de defender las ideas liberales y fue electo representante a la Cámara por Santander; las primeras manifestaciones de la enfermedad que lo llevaría a la tumba, aparecieron y le fue amputada una pierna; se recuperó y entró a la redacción de El Tiempo, donde fue director del suplemento dominical; reapareció el cáncer y se fue a vivir cerca de los suyos en

⁹¹ Ver el libro “Obras de Tomás Vargas Osorio”. Imprenta Departamental de Santander. Bucaramanga. 1946.

Bucaramanga, muriendo el 21 de diciembre de 1941 a las seis y media de la tarde, Jaime Ardila Casamitjana en una crónica de 1942, nos dice que “agoniza cual un santo, sin reproches y con la Biblia entre las manos”.

Su segundo libro fue “Huella en el barro” (1938); luego vino “Regreso de la muerte” editado en 1939 por Piedra y Cielo; La vida de Eugenio Morantes; La sangre y los sueños; Un mundo que se muere; Cuentos santandereanos; Los trabajos de Persiles y Segismundo; su última obra fue “La familia de la angustia” (1941), Obras (en dos tomos); Hizo un profundo estudio sobre la poesía de León de Greiff.

Sobre el modo y el ser del santandereano, escribió Vargas Osorio: *“El santandereano ha tenido que crear hasta la propia naturaleza, fertilizando la roca, levantando diques, torciendo el curso de los manantiales. Y aún le resta vigor para tejer el primor de un jardín y leer un libro de versos en el atardecer aldeano...El santandereano es en su vida material de una sobriedad ascética que contrasta con el soberbio lujo de su vivir interior”*⁹².

El Poeta Sueña a su Patria

*Yo te sueño señora de tus mares y de tus ríos,
dueña de mil barcos de quillas rápidas y seguras.
Yo te sueño más alta que tus montañas
donde conviven el jaguar y la orquídea.
Yo te sueño de hierro trepidante, presta la zarpa rauda,
mas también inclinada a la ternura
por no olvidar la abeja de tus bosques.
Te sueño en la alta mar atlántica a donde llegan
tus negros ríos de petróleo,
en la alta mar del sur, de fabulosas islas...
Te sueño sobre la ola amazónica
que lleva las más graciosas maderas del mundo
perfumada por el café y la canela.
Todo está en ti; el hierro y la miel,
el plomo y el oro. Tienes carbón para mover un universo*

⁹² “Segundo Agelvis”, folleto del Banco de la República. 1992. página 42.

*mecánico y para encender el vientre de mil ciudades.
Llegará un día en que la música inocente
de tus ríos y tus florestas
calle bajo el himno matinal de las hélices
y la dura sinfonía de los telares.
Llegará un día en que la blanca marea de los rebaños
ascienda alegremente cubriendo tus colinas.
Una patria de hierro,
pero que no entristezca los ojos de los niños;
una patria de hierro,
pero que tenga la dulzura de una naranja al mediodía.
Una patria, en fin, donde se sienta el orgullo y la alegría
de ser hombre y de vivir.*

Corazón

*Siempre perdido y siempre rescatado
Retorna a mí de cada lejanía,
Herido, alegre, niño, traspasado.
Saeta de la muerte lo seguía.
Fiel como el agua al cauce bien hallado,
Vuelve tras de la lucha y la porfía,
Pez, por los mares pescador, y alado
Trayéndome el coral de su agonía.
Eres mío, si herido más profundo.
Fin y principio, sombra y luz del mundo
En ti, pero tu solo en mi costado.
Oh corazón sin fin, ala y latido,
Rescatado una vez y otra perdido,
Pez, por los mares pescador, y alado.*

Instante

*Ya el trémulo campo de mis voces
Yo te entregara a criba sometido;
Linderos-un recuerdo y un olvido-
Para el frío trabajo de tus hoces.
Manos, labios, pupilas, los feroces
Deseos y mi sueño escarnecido,
El corazón que es de ti transido
Y la casa sellada de mis goces.*

*Manos, labios, pupilas, lo que amas,
Para tus negros yelos y tus llamas
Yo te entregaré, oh muerte, dulce o fiera;
Pero una nueva voz está cantando,
Gota al borde de ti, mío temblando,
Y los dos esperamos a que muera.*